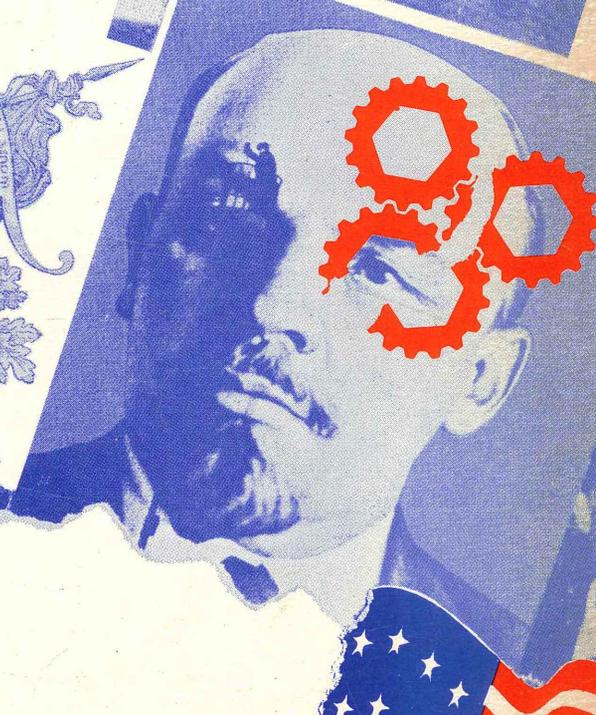
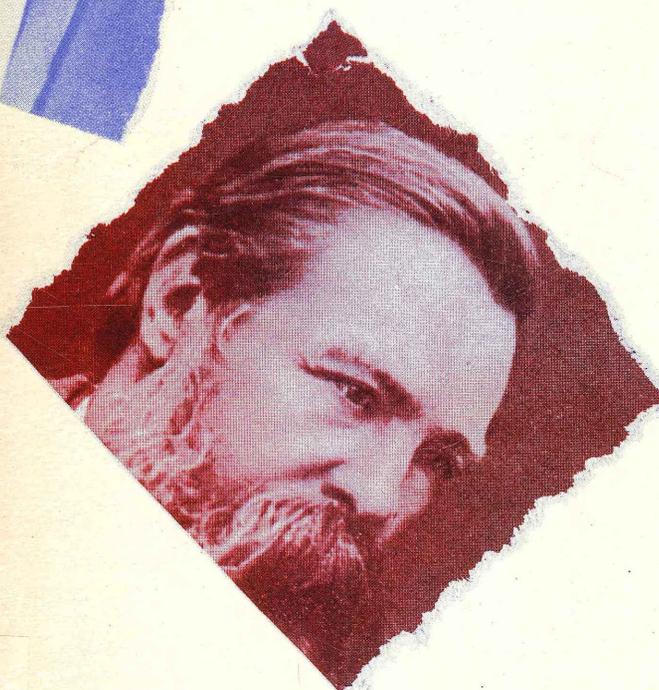


INSTITUTO FON... AR DE CAPACITACIÓN — I.P.C. — AGOSTO-OCTUBRE/93 N° 16 ISSN 0121-6791 — Licencia del Ministerio de Gobierno Resolución del 16 de 1993  
Tarifa postal reducida No. 1526 de Adpostal - Medellín Colombia \$ 2.000

# REAL LECTURAS



**PARADÓJMAS**

# LIBERTAD

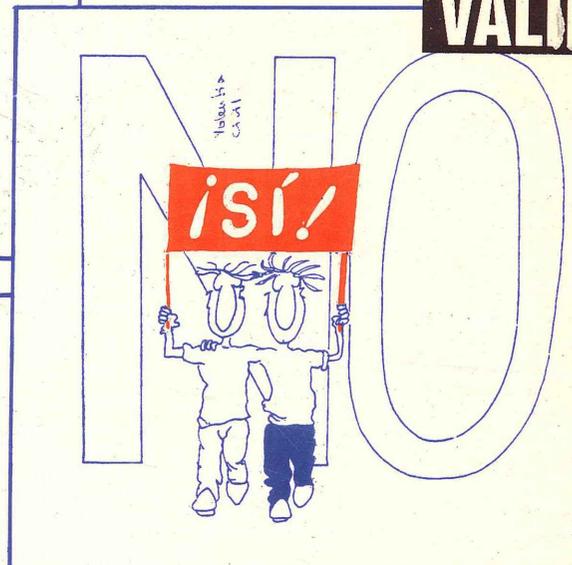
Fiesta por la

Este es Liberto

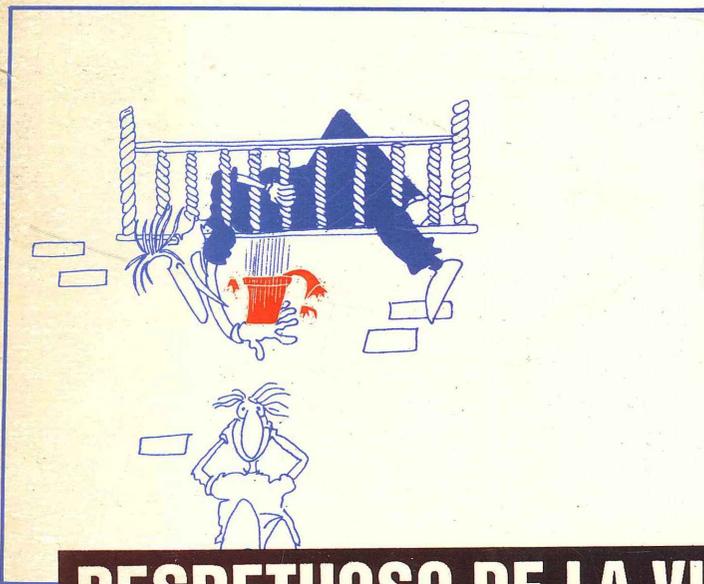


CONFRONTADOR

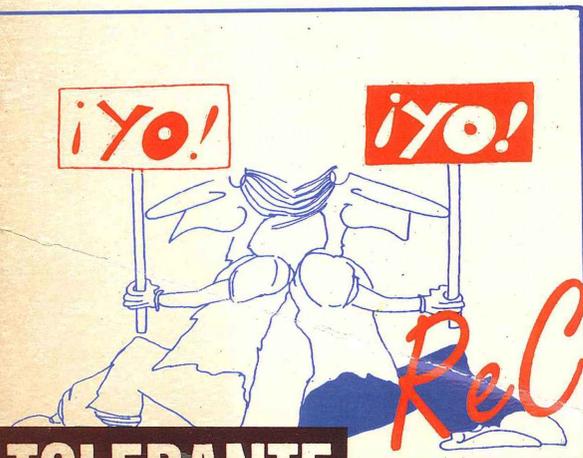
VALIENTE



SOLIDARIO



RESPECTUOSO DE LA VIDA



TOLERANTE

ReCrea tus Derechos!

Diciembre 4 al 11

Convoca I.P.C.



INSTITUTO  
POPULAR DE  
CAPACITACIÓN

## CONSEJO EDITORIAL

Pablo Emilio Angarita  
León Zuleta  
Gonzalo Medina  
Juan Bernardo Rosado  
Marta Colorado

## REDACCIÓN Y CORRECCIÓN TEXTOS

Gonzalo Medina  
Marta Colorado

## COLABORAN EN ESTE NÚMERO

Eduardo Arias	Gonzalo Soto
León Valencia	Jairo Bedoya
José Girón	Rodrigo Osorno
León Zuleta	Federico Medina
Soledad Betancur	Pablo Guadarrama
Luciano Sanín	Elkin Obregón
Jairo Montoya	

## DISEÑO Y CONCEPTO GRÁFICO

ABD Publicidad  
Tel: 251 80 94

## PRODUCCIÓN LITOGRÁFICA

PREGÓN Publicidad  
Tel: 284 48 49



**DISFRUTE DE UNA  
SUSCRIPCIÓN GRATUITA POR  
2 AÑOS**

¡Facilísimo! Solamente ludipensando... Envíe un lema que caracterice a RE-LECTURAS, una frase original, inteligente, parca, sintética, vital, entusiasta... firmela con un seudónimo o un código y anexe en un sobre cerrado su identificación, dirección, teléfono, nombre. No olvide explicar clara y sintéticamente su propuesta. El lema seleccionado por el Consejo Editorial le dará a su autor el derecho a una suscripción gratuita por dos años.

Recibimos tus ideas hasta diciembre del 93

## PUNTOS DE VENTA

- |   |   |   |   |
|---|---|---|---|
| <p><b>MEDELLÍN</b><br/>         Librería Lecturas<br/>         Calle 57A No. 46-13<br/>         Librería La Polilla<br/>         Calle Barranquilla,<br/>         frente a la U. de A.<br/>         Librería Continental<br/>         Cra. 50 No. 52-06<br/>         Librería Oveja Negra<br/>         Cra. 47 No. 57-71<br/>         Cafetería de la Biblioteca<br/>         Pública Piloto<br/>         Cra. 64 No. 50-32<br/>         Corporación<br/>         Vamos Mujer<br/>         Cra. 50A No. 58-78<br/>         Corporación para la Vida<br/>         Mujeres que Crean<br/>         Cra. 41 No. 56-21<br/>         ENS<br/>         Calle 51 No. 55-78<br/>         Librería La Fragua<br/>         Centro Ccjal Las Américas.<br/>         Diag. 75B No. 2A-120 Loc. 217</p> | <p>Librería Hojas<br/>         de Hierba<br/>         Calle 51 No. 48-9<br/>         Ed. La Bastilla<br/>         Piso 712<br/>         Librería América<br/>         Calle 51 No. 49-58<br/>         Librería Aguirre<br/>         Cra. 47 No. 53-48<br/>         Cleba<br/>         Cra. 47 No. 53-45<br/>         Piso 9<br/>         El Puesto de Miguel<br/>         Univ. de Antioquia<br/>         Entrada por<br/>         Barranquilla<br/> <b>SANTAFÉ DE<br/>         BOGOTÁ</b><br/>         Librería Lerner<br/>         Av. Jiménez No. 4-35<br/>         Librería Popol Vuh<br/>         Centro Cultural<br/>         del Libro Cra. 8<br/>         No. 15-63 Local 264</p> | <p>Tienda Ella Artesana<br/>         Cra. 3a. No. 18-90<br/>         Dimensión Educativa<br/>         Calle 41 No. 13-41<br/>         Fundicep<br/>         Calle 13 No. 9-63<br/>         int. 203<br/>         Cinep<br/>         Cra. 5a. No. 33A-08<br/>         Cestra<br/>         Cra. 8a. No. 15-63<br/>         Of. 302<br/>         Taller Prodesal<br/>         Calle 20 No. 4-91<br/>         Of. 201<br/>         INS<br/>         Cra. 19 No. 1C-47<br/>         Cepecc<br/>         Calle 27A No. 36-24<br/>         Circulo de Lectura<br/>         Alternativa<br/>         Centro Cultural<br/>         del Libro Cra. 8<br/>         No. 15-63 Local 235</p> | <p>Librería Pavan Ltda.<br/>         Cra. 8 No. 18-27<br/>         Int. 1<br/>         Librería La Alegría<br/>         de Leer<br/>         Calle 18 No. 6-08<br/>         Librería<br/>         La Gran Colombia<br/>         Calle 18 No. 6-30<br/>         Librería Tercer<br/>         Mundo<br/>         Cra. 7a. No. 16-91<br/>         Librería Ediciones<br/>         Suramérica<br/>         Calle 16 No. 5-14<br/>         Librería El Profesional<br/>         Calle 12 No. 5-24<br/> <b>PEREIRA</b><br/>         Fundación Espiral<br/>         Calle 15 No. 6-32<br/>         Edith Rúa<br/>         Calle 85 No. 25-95</p> |
|---|---|---|---|

**DISTRIBUCIÓN:** Ramiro Giraldo - **CANJES:** Patricia Alzate —Centro Documentac. IPC.—

**AGRADECIMIENTOS** ● A Juan Diego Giraldo por su escrito La Herejía. ● A Edison Neira que puso a disposición de Relecturas: ¿El agotamiento de la modernidad o la incapacidad para asumir la fe burguesa? ● A Omar Urán por sus textos "...El desencanto con la idea de progreso", "La crisis mundial y la expansión de formas no modernas de pensamiento" y "Latinoamérica y su experiencia de la modernidad". Estos textos no fueron publicados por criterios de selección.

CORPORACIÓN DE PROMOCIÓN POPULAR Personería Jurídica 1467/84 Minjusticia - Tels: 254 70 65 - 254 41 15 - Fax: 254 55 32. Las afirmaciones contenidas en los artículos de la Revista Re-Lecturas son de responsabilidad de sus autores. El I.P.C. las publica con el propósito de contribuir a la discusión y por ser de interés para su labor. Se autoriza la reproducción total o parcial incluso sin citar la fuente. Agradeceríamos el envío de una copia. I.P.C. A.A. 9690 - Carrera 46 N° 61-62 Medellín, Colombia - S.A.

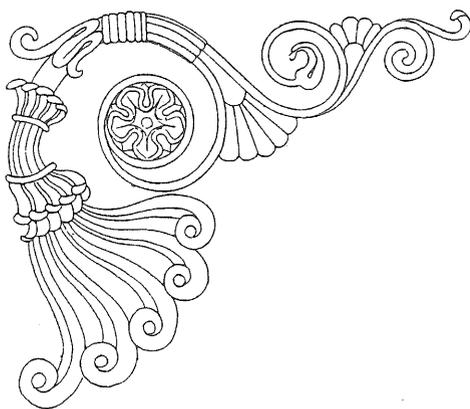
# CONTENIDO



## **RE-LECTURAS** No. 16

Revista RE-LECTURAS  
Del Instituto Popular  
de Capacitación —I.P.C.—  
Agosto - Octubre /93  
Año VIII No. 16 - Medellín, Colombia

<b>PRESENTACIÓN</b>		2
<b>RE-DEDOR</b>		
El nuevo país de Gaviria	Eduardo Arias	4
La cuestión es que todo está en cuestión	León Valencia	6
Modernidad vs. Postmodernidad	José Girón Sierra	8
<b>RE-FLEXIÓN</b>		
La decadencia del patriarcado	León Zuleta Ruiz	16
La economía: ¿De determinante a intrascendente?	Soledad Betancur	20
¿Y el mundo del trabajo qué?	José Luciano Sanín V.	22
<b>RE-UNIÓN</b>		
Vivmos un nuevo drama: Una encrucijada cultural	Jairo Montoya	24
Postmodernidad: ¿Nueva edad media?	Gonzalo Soto	28
<b>RE-CONSTRUCCIÓN</b>		
Los asomos del amanecer No todo es pérdida	Jairo Bedoya	33
Autogestión ¿Un nuevo paradigma?	Rodrigo Osorno	37
<b>RE-CITACIÓN</b>		
Dicotomías e intolerancia	Marta Colorado	40
La moda y la sociedad postmoderna	Federico Medina Cano	42
<b>RE-TRATO</b>		
Benhur León Zuleta Ruiz: El ángel que volvió vino la sangre	Gonzalo Medina	46
<b>RE-SONANCIA</b>		48
<b>RE-PLICA</b>		
El abogado del diablo	Pablo Guadarrama González	50
<b>RE-SEÑA</b>		52



# PRESE

S

I en nuestro caso podemos entender la Postmodernidad, palabra vaga y hasta contradictoria, como una reflexión sobre nuestro particular proceso de modernidad, estaremos de entrada avalando la pertinencia de un debate que parecía reservado para el mundo industrializado.

Tal enfoque nos da la base para que este nuevo número de RELECTURAS ofrezca un contenido que se desliza entre la universalidad de algunos análisis y la mirada auscultadora de nuestra propia realidad, siempre en el marco del debate que anima a otras elaboraciones. De allí que no sea extraño hallar alternados artículos que piensan una nueva visión de la economía o del mundo del trabajo, con otros que se atreven a develar la moda postmoderna o los achaques propios de un gobierno que se creyó siempre acicalado y presto para la pose necesaria a la hora de actuar o de simular que actuaba.

# INTACCIÓN

Hemos tratado de que la expresión “crisis de paradigmas” no sea un simple pretexto para volver a compendiar, esta vez en formato de revista, los artículos y los autores que parecieran tener la última palabra en este tema. Por ello aparece en este número de RELECTURAS el pensamiento de docentes universitarios, columnistas de prensa e investigadores del IPC. Son pequeños arroyos que se suman al torrente de reflexiones latinoamericanas en torno a la manera específica de entender la polémica modernidad-postmodernidad.

Cuando preparábamos la Revista, fuimos sorprendidos por la muerte trágica de nuestro compañero y miembro del Consejo Editorial, BENHUR LEÓN ZULETA RUIZ, un irredimible luchador por la libertad y los derechos humanos. De él y para él es este trabajo que esperamos acojan ustedes.



EDUARDO ARIAS\*

**E**L nuevo país de Gaviria no existe. Quienes creen en él dicen que por ahora no existe, que sólo en diez o veinte años nos daremos

cuenta de la verdadera importancia de este gobierno y que entonces sí lo recordaremos con gratitud y nostalgia. En diez o veinte años, si aún existe país, sabremos si en realidad valió la pena todo esto.

○ Quienes no creen en el nuevo país de Gaviria lo niegan de plano y no dejan ninguna posibilidad, ninguna esperanza. No creen en Homes, no creen en Armando Montenegro, no creen en el monetarismo ni en la macroeconomía, no creen en Rafael Pardo, no creen en Miguel Silva ni en Fabio Villegas, no creen en nada.

○ Pero supongamos que el nuevo país de Gaviria sí existe y es real. ¿Por qué es distinto? porque estamos en el final del milenio. Por principio, todo lo que ocurra durante los años cercanos al cambio de siglo y con mayor razón de milenio, es nuevo, es distinto, es postmoderno. Por eso es nuevo el nuevo país de Gaviria. Porque estamos en una era en la que todo, por decreto, es moderno, es progreso, es nuevo.

○ El nuevo país de Gaviria estrena constitución política. Eso es mucho más nuevo que, por ejemplo, cambiar el avión presidencial o pavimentar carreteras. Una constitución que, como los motores recién reparados, deberían tratarla con cuidado, andarla despacio, no sacarla de paseo por carretera, llevarla suave, sin sobrerrevolucionarla.

Desafortunadamente ha sido al revés. Antes que la constitución del

91 saliera de la casa matriz ya habían abusado de sus bondades y se habían aprovechado de sus desperfectos de diseño y construcción para devolverla a la fábrica. Aunque esto último aún no lo han logrado hacer sus detractores, parece que de todas maneras es necesario cambiarle los anillos porque está pasando mucho aceite. Al menos eso dice Luis Carlos Sáchica.

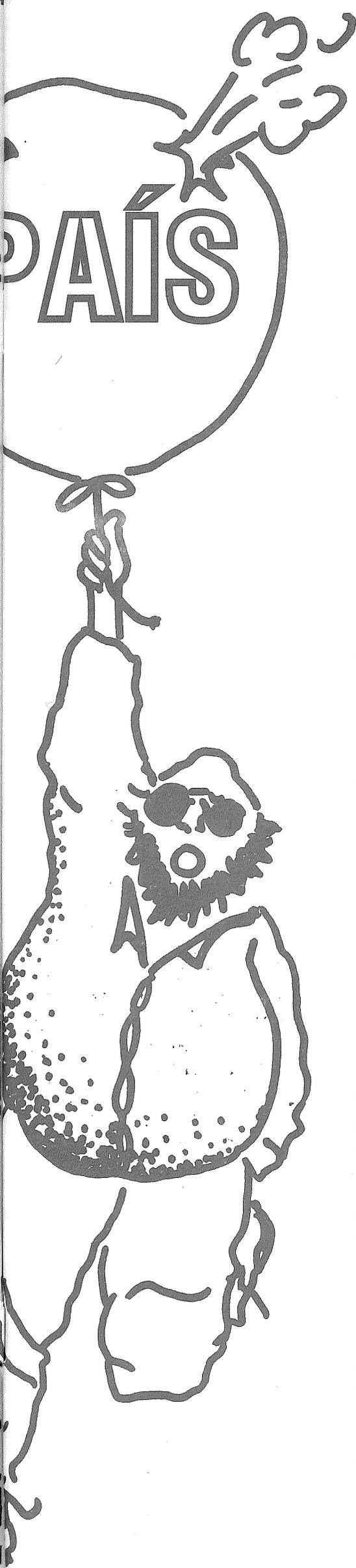
○ El país de Gaviria, dicen, es mucho más urbano. Todo el mundo migra a las grandes ciudades y allí el nuevo país de Gaviria se mueve (en realidad reptar) por escenarios dignos de Calcuta, Lagos, Maputo y, por qué no decirlo, Ciudad de Panamá, con sus edificios de vidrio de espejo y sus chocolates ingleses y sus radios importados de Taiwán y sus telas de Tailandia y sus quesos de untar hechos en Venezuela.

○ El nuevo país de Gaviria sobrevive gracias al rebusque. Los que no aparecen en las páginas sociales de Semana, Aló, y Cromos trabajan de día y estudian de noche, o trabajan en cuatro empleos diferentes, o trabajan de día y negocian de noche, y en los fines de semana. La economía de mercado y la modernización han llevado al rebusque en todas sus formas y presentaciones. Por eso parecen tan vivas las ciudades, por eso parecen tan animadas las gentes, tal vez ayuden los vallenatos a todo volumen. Es una fiesta an gustiosa, calles repletas de gentes

que viven al centavo, gentes que no alcanzan a vislumbrar los editores y directores de las grandes revistas desde sus pent houses, gentes que no aparecen en las variables macroeconómicas que pregonan el éxito del nuevo país de Gaviria y que nos indican que vamos por el mejor de los caminos posibles.

○ El nuevo país de Gaviria, por instinto de conservación, se ha plegado sobre sí mismo, intentando olvidar 40 años de masacres y guerras sin sentido, da vueltas y vueltas por las mismas calles de sus grandes ciudades. Juega a tener pésima memoria, juega a la nostalgia y le apuesta a un futuro delirante de pozos, oleoductos, torres y enormes buques tanqueros japoneses fondeados en puertos que aún no han sido construidos.

○ Al nuevo país de Gaviria le fascinan las encuestas, los sondeos de opinión, los asesores de imagen, los maquilladores. Un gráfico estadístico vale más que mil ideas. Es un país de precandidatos decrepitos que se sienten modernos gracias a la delgada y poco convincente capa de maquillaje que les aplican. Es un país de discursos repetidos, de ideas recicladas, de colores tornasolados: El azul de prusia se vuelve naranja de la Zona Rosa, el rojo ya



# PAÍS DE GAVIRIA

no es tan rojo, el rojo es en realidad un color de matices.

○ El nuevo país de Gaviria no es tan nuevo. Cada 15 días recurre a López, cada 15 días declara que sólo lo salva Turbay, cada 15 días cae en cuenta de que no ha podido salir de Pastrana, cada 15 días añora a los Lleras, a Guillermo León, a Laureano, a Ospina Pérez, al general Reyes, a Bolívar y a Santander. Es un país que se cree nuevo porque su presidente oye The Wall, de Pink Floyd, pero en el fondo es el mismo país que bailaba la contradanza La Vencedora hace 170 años.

○ El nuevo país de Gaviria ya viajó a Londres. Aunque no nos llevaron, a nombre de todos nosotros le hicieron visita a la reina Isabel. Fue emocionante.

○ El nuevo país de Gaviria se dice ecologista. En el nuevo país de Gaviria se habla de biodiversidad, de la tala de bosques, del desecamiento de las fuentes de agua, del deterioro de los suelos. Viajan por todo el mundo vendiendo la imagen de la megadiversidad y negocian el cambio climático al calor de unos whiskies. Eso sí, nadie hace nada para detener la extinción y casi nadie habla de la diversidad cultural, de los derechos de las minorías, hasta ahora letra muerta en la Constitución que los mandos medios del gobierno prefieren desconocer: el nuevo país de Gaviria, por decreto, no es racista.

○ El nuevo país de Gaviria tiene exceso de delanteros. Antes sólo había uno, a lo sumo dos: Vilarete, o Willington y Ernesto Díaz. Ahora sobran todos estos menos dos: Aristizábal, De Ávila, Valencia, Usuriaga, Asprilla, Valenciano, Alex Comas, Níver Arboleda, Orlando Maturana, Niche Guerrero.

○ El nuevo país de Gaviria nada en petróleo. Suma y resta y hace cuentas, suspira y en voz baja imagina que esto llegará a ser como Emiratos Arabes Unidos. Habla de disciplina fiscal, de revaluación, de modernización de la infraestructura, de enfermedad holandesa, de regalías a los municipios. Mide la bonanza por décadas, por siglos enteros. ¿Seremos ricos después de Cusiana?

○ El nuevo país de Gaviria no ha podido con la corrupción ni con el tráfico de influencias. Es un pequeño turbayato sin corbatín y con muchos computadores portátiles.

○ El nuevo país Gaviria también ronca durante las sesiones plenarias del Congreso.

El nuevo país de Gaviria es tan nuevo, que el DIM puede ser campeón este año. A diferencia de todos los anteriores, ese si es un síntoma inquestionable de postmodernidad, es fin del milenio. ●

\* Coordinador editorial de la Revista *Cambio 16* - Colombia.



o es nada fácil vivir en este final de milenio, pero es muy apasionante. Todas las verdades están en entredicho. Y en un momento donde reina la incertidumbre, la imaginación vuela, la creatividad se vuelve cotidiana, la búsqueda se torna objetivo.

Esta situación tiene varias explicaciones. En momentos en que la humanidad cumple años se apodera de ella un ánimo de evaluar y reevaluar, de buscar y transformar, un particular desasosiego. Se trata de un fenómeno de psicología colectiva ya estudiado por apasionados del tema. Pero a este final de milenio nos acercamos, además, con importantes fracasos a cuestas: proyectos sociales que aspiraban a inaugurar una nueva forma de vivir en comunidad se han derrumbado. Nos acercamos, con grandes cambios en la sociedad, tanto en el mundo del trabajo, como en el poder, la comunicación y la cotidianidad. Es esta conjunción de factores, lo que ha creado el ambiente de incertidumbre de inseguridad, de búsqueda, el ambiente que algunos gustan llamar postmoderno.

Volvemos al reino de las preguntas, recuperamos la capacidad de asombrarnos, estamos otra vez en una suerte de infancia. ¡Es una fortuna vivir este momento!

## LOS HITOS EN EL SABER OCCIDENTAL

Pero en el calendario del saber en occidente quizás estemos ante la apertura de una nueva época. En su Arqueología del saber, Foucault, indica dos épocas en la comprensión y explicación del mundo. La Clásica y la moderna. Aquella donde el objeto de estudio es la naturaleza y donde las ciencias proceden al ordenamiento de las diferencias y a la diferenciación por el orden. La moderna, donde el hombre se torna en objeto de estudio y donde las ciencias proceden a poner en relación elementos discontinuos pero análogos, de tal modo que pueden establecer entre ellos relaciones causales y constantes. La una, afinada en las relaciones exteriores de las cosas, la otra, descubriendo los procesos internos, el movimiento propio de cada cosa. En la primera, la naturaleza es objeto y el hombre sujeto, en la segunda el hombre desempeña también el rol de objeto de conocimiento. Estas dos épocas configuran entonces dos cambios epistemológicos distintos, dos maneras distintas de comprender y explicar el mundo.

Digamos que en el plano de la realidad, estas dos maneras de comprender y explicar el mundo, corresponden a dos formas de relación entre el hombre y la naturaleza y entre los hombres mismos. En la primera, el

hombre toma cabal distancia de la naturaleza por vía del conocimiento, afirma su condición humana, se integra o integra la sociedad, reduce la naturaleza a objeto. En la segunda, el hombre concentra su atención en sí mismo, procura el dominio pleno de la naturaleza, coloca las ciencias humanas en un lugar prioritario e intenta descifrar las relaciones sociales.

Desde otra perspectiva la hermenéutica aclara que el mundo natural encarna en hechos mientras el mundo humano encarna en signos y esta realidad supone maneras distintas del saber. La producción del hombre es historia tanto en su relación con la naturaleza como en su relación con los demás hombres. En el centro del campo epistemológico moderno se coloca la historia.

La presencia del hombre como objeto de estudio no sólo trae una manera distinta de abordar el conocimiento sino el surgimiento de nuevas ciencias y la transformación de las anteriores. Lo que llama Foucault una redistribución general del episteme. Las ciencias orientadas a la comprensión del hombre y sus signos se multiplican. En un primer momento la economía, desde la perspectiva de colocar el mundo del trabajo como el lugar desde donde mirar la totalidad social, se convierte en el punto nodal de la discusión y en el núcleo de los aportes teóricos, luego la sociología, desde la óptica de colocar la estructura social como la articulación de to-

das las prácticas humanas, adquiere gran relevancia, y por último adquieren un lugar privilegiado en el campo epistemológico las disciplinas orientadas a la comprensión signica y simbólica: La etnología, la semiología, la semiótica.

## A LAS PUERTAS PROFUNDAS CA

Pero desde un tiempo para acá se empieza a intuir una ruptura del campo epistemológico moderno. Quizás es la Ecología la disciplina que permite inicialmente vislumbrar este cambio en el saber. Desde la Ecología se empieza a ver el mundo como un todo y a cuestionar la separación y el dominio del hombre sobre la naturaleza y sobre otros hombres. Se empieza a plantear la búsqueda de la fusión y la armonía entre los hombres y el entorno. Pero hay otros cambios en las ciencias y en la realidad que dejan entrever una transformación profunda en el modo de comprender y explicar el mundo. Adam Schaff señala cómo el desarrollo de la electrónica y la microelectrónica, han significado un salto en las revoluciones científicas, las anteriores se orientaron a sustituir fuerza física del hombre mientras ésta se dirige a sustituir fuerza inteligente. La Microbiótica por su parte ha llevado a una intervención íntima del hombre en el desarrollo de la vida, a la posibilidad de reorientar el curso de las especies. La física actual está cuestionando la vi-

# LA CUESTIÓN ES QUE TODO ESTÁ EN CUESTIÓN

LEÓN VALENCIA\*

## S DE MBIOS

sión que concebía el universo regido por unas leyes constantes e inmutables y está redescubriendo el caos como una fuente del movimiento cósmico. El mundo sígnico y simbólico ha adquirido vida propia de la mano de los medios masivos de comunicación y está cambiado el entramado cultural de la humanidad. Los grandes ensayos por encontrar unas relaciones más armónicas entre los hombres: el socialismo

Estatista y el liberalismo Capitalista, han fracasado, su característica actual es la supervivencia, han perdido la fuerza de ideal y paradigma.

No es demasiado atrevido decir que estamos ad portas de otro cambio radical en las relaciones entre el hombre y la naturaleza y entre los hombres mismos. Lo cierto es que en este final de milenio la naturaleza está hablando, está enviando signos a la humanidad, está diciendo que puede devolver al hombre a su seno por la vía de la destrucción, si éste no transforma la manera de acercarse a ella, si conscientemente el hombre no busca una fusión y una armonía con su hábitat. En el dominio sobre la naturaleza, en la transformación, en la utilización, el hombre ha ido encontrando múltiples elementos de identidad con ella, ha empezado a intercambiar funciones, ha empezado a intercambiar funciones, ella está haciendo cosas que el hombre hacía y el hombre entre asombrado y asustado quiere volver a una actitud más natural frente al mundo. El contraste entre un

mundo poblado de signos y símbolos por los medios masivos y la pobreza individual en lo simbólico, el desarraigo, la pérdida de identidad; es decir, el complejo fenómeno de una comunicación masiva que significa a la vez captación del imaginario colectivo, apoderamiento de claves culturales universales y particulares, pero también superposición, alejamiento, dominio cultural, alineación, todo esto empieza a ser respondido por el hombre colocando al centro la reflexión sobre la cultura y la lucha por la identidad.

Las experiencias de organización social basadas unas en la propiedad privada, el libre mercado, la democracia representativa y otras en el proceso de colectivización económica y social, en el predominio del Estado sobre la sociedad civil, en la homogeneización de los conglomerados humanos; comienzan a ser cuestionados desde perspectivas comunitarias de autogestión económica, desde la reivindicación de la autonomía individual, la horizontalización de las relaciones sociales, la democracia directa.

En estas condiciones el campo epistemológico moderno que se ha basado en una diferenciación radical entre las ciencias naturales y las ciencias humanas, que en el ámbito de las ciencias naturales se propuso forjar una explicación cerrada e inmutable del mundo y en el terreno de las ciencias sociales intentó construir paradigmas de interpretación totalizantes adoptando un solo lugar desde donde mirar la sociedad que en

buna parte de su recorrido se atuvo a los hechos y menospreció los signos, este campo epistemológico está ahora en cuestión.

El momento es particularmente confuso, particularmente incierto, porque tanto los cambios en la realidad como los cambios en el saber están en ciernes, estamos en el instante de la negación, en el instante del cuestionar, del buscar.

Sin duda alguna las corrientes críticas surgidas o desarrolladas en la segunda mitad del siglo veinte y que han intentado tomar franca distancia del positivismo, las que empezaron a dudar de las verdades absolutas, las que entendieron lo subjetivo y lo cultural como factores claves del desenvolvimiento humano, las que han intentado negar esa diferenciación entre sujeto y objeto tan cara a las ciencias positivas, las que han depositado el universalismo abstracto para buscar un saber con asiento en culturas concretas, esas corrientes críticas tienen ahora mucho que decir, son la base sobre la cual se levantará un nuevo saber, pero es preciso que estas corrientes se ubiquen en el cambio múltiple que se está operando en la realidad, es necesario que incursionen en las ciencias naturales y adopten una mirada interdisciplinaria, es obligatorio despojarse de la pretensión de construir paradigmas totalizantes y es condición el compromiso con la emancipación del hombre. ●

\* Coordinador de la Escuela Nuestra América, proyecto que impulsa el estudio del pensamiento latinoamericano.

# MODERNIDAD

JOSÉ GIRÓN SIERRA\*

Q

ue hay cambios, eso nadie lo discute, pero tal vez por la magnitud de ellos, la perplejidad y confusión que reina en el ambiente, no hemos logrado superar el estado epidérmico de conocimiento que permita divisar nuevos horizontes, conmocionarnos y afrontar con serenidad y decisión la tarea no fácil pero indispensable de colocarnos en la apertura necesaria para interrogar y para saber.

Es nuestra intención, motivar e inquietar con respecto a un tema que toca de manera directa con nuestras preocupaciones: la discusión *modernidad y postmodernidad*.

Intentaremos aproximarnos a una conceptualización de los términos: *modernidad y postmodernidad*

## ¿QUÉ ES LA MODERNIDAD?

Para autores como Buci-Glucksmann, se habla de lo moderno como "un proyecto *universalista*, que descansa sobre el *optimismo* de un progreso ineluctable, sobre un sentido de la *historia* y sobre un dominio *racional* y democrático de un real entregado a las utopías".

Deliberadamente se han subrayado las palabras anteriores, en cuanto ellas están cargadas de significados y en torno a estas gira el debate. Detengámonos un poco en cada una de ellas:

Encontramos que lo Moderno está ligado a un sentimiento *universalista* de civilización, es decir, que ella como ninguna época anterior, dio cabida a los grandes proyectos para el hombre, a las cosmovisiones. La religión inicialmente, luego la metafísica y posteriormente la ciencia y la historia, construyeron explicaciones globalizantes del hombre, tomando a éste no como un real concreto, sino como una construcción abstracta que lo definía con unas cualidades y características comunes a todos,

desatendiendo sus condiciones particulares de existencia.

La *historia*, se presenta como una entidad unitaria, la cual implica la existencia o mejor, la construcción de un centro alrededor del cual se reúnen y organizan los acontecimientos (Vattimo). Para todo el mundo occidental fue Europa desde donde se construyó un modelo de sociedad, un modelo de cultura y una forma de interpretar al hombre. Europa se constituyó en el centro y la periferia poco contó. De esta manera la Historia como un sistema de ordenamiento de los acontecimientos, fue una elaboración de quienes disponían del poder en todo el sentido de la palabra, haciendo de ella un tejido unitario dentro del cual era posible imaginar el desarrollo y el progreso.

Miremos ahora, la idea de un *optimismo en un progreso ineluctable* de la sociedad y del hombre. Se fundamenta este optimismo en la confianza indiscutible en la *capacidad racional* del hombre, es decir, en la capacidad del hombre de conocer y de transformar, de construir un mundo inteligible donde *la razón* ordene y canalice todas las potencialidades internas y externas hacia un fin. Si

bien acá la razón se sitúa en el cen-

tro, también se le definen sus limitaciones. Se le coloca dentro del ámbito de lo finito con unas leyes y unos principios que no están dados sino que se extraen de la experiencia, del análisis del tanteo.

La modernidad no es posible constituirla en un objeto de análisis en sí mismo, pues no contiene unas leyes desde las cuales pueda estudiarse, pero sí cuenta con una lógica en cuanto se constituye y construye sobre la base de lo científico-técnico, en la trascendencia abstracta del Estado, en la idea de una conciencia autónoma e individual (sujeto) y una ideología consistente en instaurar la ruptura en todo. Lo nuevo entra a configurar una serie de connotaciones referidas al sentido del progreso, el fin último, lo más desarrollado. No es pues, algo homogéneo, sino algo en permanente cambio.

\* Médico general; estudioso de fenómenos que tienen que ver con la cultura

## ¿QUÉ ES LO QUE NO MARCHÓ EN LA MODERNIDAD?

Pasaremos ahora a registrar aquello que podría fundamentar la afirmación de que el mundo occidental se encuentra bajo una situación nueva y de manera más específica "que la modernidad en algún aspecto suyo esencial, ha concluido". (Vattimo)

### 1. La Ciencia y la Técnica

Como práctica del conocimiento, como posibilidad de apropiación de la naturaleza y de solución de los problemas del hombre, dista mucho, por sus resultados concretos, de haberse convertido en factor de realización y de liberación del hombre. Las guerras mundiales sucedidas, así como los conflictos regionales instigados desde las metrópolis (mundo desarrollado), ponen de manifiesto la distorsión que sufrieron los usos de la técnica y la Ciencia, puestas más al servicio de la destrucción que de la construcción, a lo cual hay que agregar los daños casi irreparables en

S

el entorno natural por razones derivadas del proceso de industrialización y de una relación con la naturaleza completamente depredadora. Esta apreciación podrá calificarse de exagerada, pero los costos que ha pagado la humanidad para hacerse a los beneficios de la Ciencia y de la Técnica han sido demasiado altos.

### 2. La Historia

No fue más que un ejercicio racional desde el cual se pretendió construir un discurso globalizante distante de muchas realidades que disponían de

sus propias historias y con una dinámica no contenida en esta visión totalizante. No es posible, entonces, hablar de una idea nuclear desde la cual podría conocerse el movimiento social, más bien podrá hablarse de muchas historias pero no de un desarrollo histórico único.

### 3. El agotamiento de la Razón

Como se indicó anteriormente, lo que caracteriza al Pensamiento Ilustrado es el énfasis en la razón, es decir, la confianza ilimitada en la capacidad racional del hombre para conocer y a partir de un saber, solucionar sus problemas mediante la transformación de la naturaleza, de sí mismo y de la sociedad. Para algunos autores, de los muchos pecados que se le achacan al Pensamiento Ilustrado, el más recurrente es el *optimismo* o sea la sobrevaloración de los recursos del hombre y de su avance ininterrumpido y triunfal a lo largo de los tiempos.

Tomando como punto de partida los numerales anteriores, se declara el agotamiento de la razón, en tanto a la razón ilustrada se impuso la razón instrumental, precipitando al hombre a un proceso de racionalización, burocratización y cientificación de la sociedad, llevándolo a un estado de aprisionamiento y deshumanización progresivos. Es decir, se lleva al hombre a un estado completamente antagónico al contenido en el proyecto Ilustrado. El agotamiento de la razón se traduce en la incapacidad para abrir nuevas vías de progreso humano y en la debilidad para vislumbrar lo que está por venir.

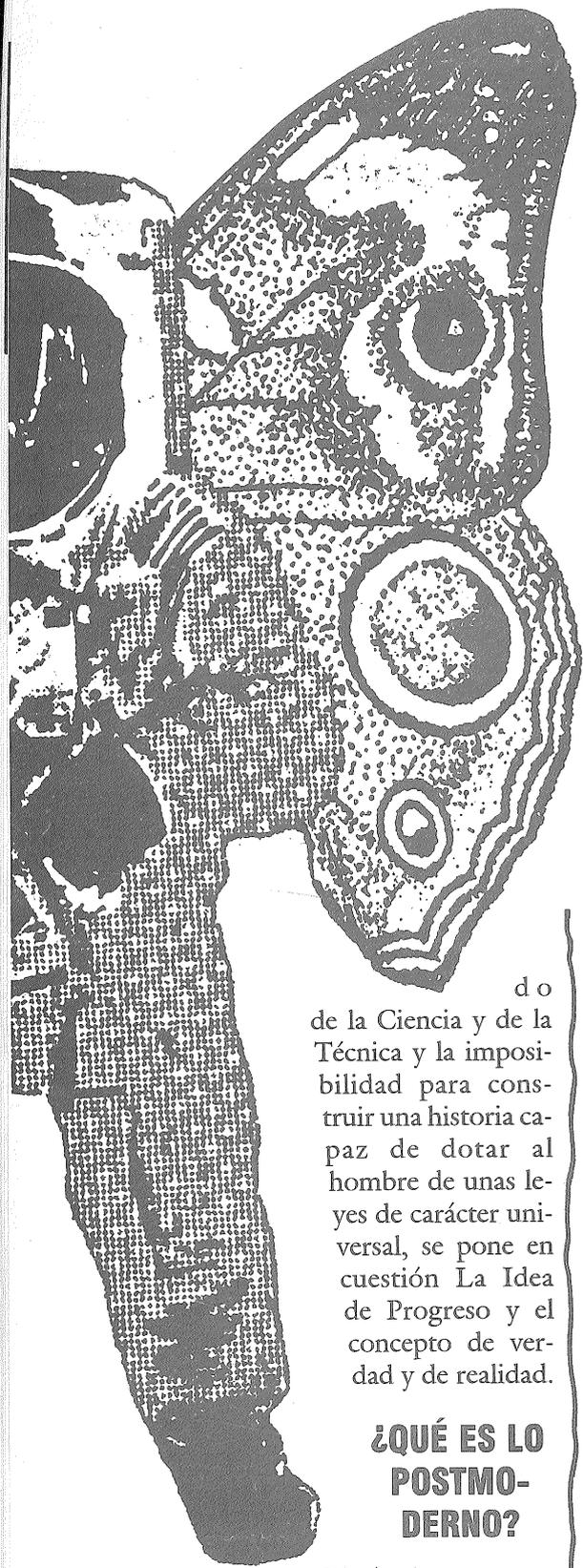
Así, en política y en economía se da un retorno hacia posiciones conservadoras. En el arte no hay normas

estéticas perdurables y válidas, se difunde el eclecticismo y desaparece por completo el papel de las vanguardias como forma de superación de lo existente; en lo moral se da una secularización sin fronteras de los valores, sin que de parte de la sociedad civil se llene de manera adecuada y suficiente el vacío dejado por la Religión, configurándose como hecho significativo la incapacidad para crear dentro de la sociedad un conjunto de normas que permitan la convivencia de los individuos.

Con el agotamiento de la razón, las consecuencias del desarrollo ilimita-



# POSTMODERNIDAD



do de la Ciencia y de la Técnica y la imposibilidad para construir una historia capaz de dotar al hombre de unas leyes de carácter universal, se pone en cuestión La Idea de Progreso y el concepto de verdad y de realidad.

## ¿QUÉ ES LO POSTMODERNO?

El término postmoderno fue utilizado en la crítica literaria a finales de la década del 50 por Irving Howe y Harry Levin, para describir la falta de empuje en el movimiento moderno. Durante los años 60 es utilizado el término por críticos literarios como Leslie Fiedler e Ihab Hassan. En los setenta, el término es utilizado de manera más amplia y con él se pretende registrar los cambios presentados en la arquitectura, el teatro y la música. A finales de los setenta el término es incorporado en los trabajos de Lyotard, Habermas, etc. A comienzos de los ochenta, el modernismo-postmodernismo en las artes y la

Modernidad-postmodernidad en las ciencias sociales, logran sus más altos niveles de elaboración y de confrontación, más aún, cuando se encuentra que lo que está de por medio no es la constitución o no de un nuevo estilo artístico sino expresiones que comprometen un ámbito más amplio como lo es la Cultura.

Después de más de 20 años de aparición del término, pudiera afirmarse que aún no existe un acuerdo total en torno a él y aunque la polémica pudiera en algunas circunstancias centrarse en un problema con ribetes semánticos, sigue siendo necesario el desarrollo del debate no por el término mismo, sino por lo que con él se pretende significar con respecto a los cambios y las transformaciones ocurridas en el mundo que nos ha tocado vivir; entre otra cosas, porque a diferencia de décadas anteriores, hoy contamos con un cúmulo de hechos que se han sucedido a la manera de una cascada, ampliándose el panorama en cuanto no hay actividad humana que no haya sido tocada, sacando el problema de los espacios reducidos y de la especulación.

Si la modernidad no cuenta con una conceptualización específica, ni con unas leyes que la conviertan en objeto de investigación, menos lo es la postmodernidad. Al utilizar esta connotación, de ninguna manera se puede inferir que ello corresponde a una superación de la modernidad o de lo moderno o algo que está después de estas situaciones, se refiere más bien :

- Al estado de la Cultura después de las transformaciones que han afectado a las reglas de los juegos de la Ciencia, de la literatura y de las artes.
- A un llamado de atención sobre el hecho de que algo no marcha como hasta entonces en la Modernidad, es decir, que si hasta entonces la sociedad disponía de unos relatos( utopías) de legitimación en sus distintas variantes, los cuales habían funcionado, el declinar en la confianza de ellos indica que es necesario comenzar a pensar en preparar una legitimidad bajo presupuestos necesariamente diferentes.
- No a un estilo particular, sino que señala la emergencia de un nue-

vo tipo de vida y un nuevo orden económico y político.

● A una crisis generalizada a nivel de la estética, la sexualidad, la moral, la política y la filosofía. La búsqueda de lo insólito, lo nuevo, la introducción masiva de todo lo aleatorio en todos los dominios de la conciencia, ha dejado de ser fuente de contradicción y de vitalidad para pasar a convertirse en guía de la vida cotidiana y del orden productivo. Las vanguardias en su sentido más general, han abandonado su papel crítico y han caído en un estado de acomodación a las leyes de la producción y reproducción económica y política.

● En lo político, por un lado, contempla el debilitamiento de los escenarios de clase y por otro, el afianzamiento del carácter funcionalista de la sociedad. Concomitante con lo anterior, la comprensión del Estado desde la perspectiva instrumentalista se ha visto rebasada por completo y en su lugar se ha levantado una visión más amplia que da cuenta de la complejidad que le asiste, su vulnerabilidad a las presiones, su actuación errática a veces impredecible, una supervivencia signada por una gran dinámica interna en donde los procesos de ilegitimidad (desestructuración) se alternan con nuevos patrones de legitimidad. El pluralismo, las regiones y las etnias, ocupan un lugar destacado en el ejercicio de la política, así como los movimientos, que han entrado a competir con los partidos.

La temática de la política ha entrado a modificar de manera significativa sus contenidos, pasando de las propuestas salvadoras para toda una gama de problemas y cuyas soluciones nunca llegan, al tratamiento de temas sociales a partir de los cuales se forjen opciones políticas inscritas dentro de una temporalidad específica, es decir, en el aquí y ahora. Para quienes transitaron por la izquierda resultó terriblemente difícil renunciar al ejercicio de una política redentora, con ello se obnubiló el tratamiento de lo inmediato, de lo cotidiano, lo que a la postre terminó por doblegar la fe de las masas y la credibilidad en los partidos y en sus proyectos.

La solución total de la cuestión social tan acariciada por el Marxismo y por el mismo capitalismo, ha pasado a ser un mito como producto direc-

to de la gran narrativa y el proceso de secularización que siguió a la Revolución Francesa que, como credo, entró a hacer parte de lo que Agnes Heller denomina la religión civil de los ateos y que en la actualidad vive su propia crisis.

Para G. Vattimo, no obstante las connotaciones peyorativas aplicadas al término postmoderno, sostiene que sigue teniendo un sentido el cual "está ligado al hecho de que la sociedad en que vivimos es una sociedad de la comunicación generalizada, la sociedad de los medios de comunicación". Para él "la modernidad ha concluido". Y ha concluido en tanto por múltiples razones desaparece la posibilidad de seguir hablando de la Historia como una entidad unitaria pues ésta no ha sido más que una representación del pasado construida por los grupos y las clases sociales dominantes como lo indicara W. Benjamin. La instauración de la sociedad de la comunicación entra a jugar un papel decisivo en la disolución de la idea de historia como posibilidad de construir un centro desde el cual los acontecimientos sufrieran un proceso de ordenamiento. La explosión y multiplicación general de diferentes concepciones del mundo, realidades también después de todo, permitieron que la historia como propuesta totalizante se le bajara de su pedestal.

Según G. Vattimo, los medios de comunicación cumplieron y cumplen un papel contrario a los sostenido por T. Adorno. Tomando como punto de referencia a la sociedad norteamericana, se postuló que los medios de comunicación tendrían el efecto de producir una homologación de la sociedad, de manipular los deseos e incidir en todos los espacios de la Cultura. No es necesario poner en cuestión el hecho de que éste fuera el propósito de los grandes monopolios y de que se lograra de alguna manera, pues ante la necesidad de ampliar el mercado por la vía de incentivar el consumo, se buscó que cada vez más sectores de la sociedad lograran un determinado nivel de consumo estableciéndose cierto grado de homologación, pero concomitante con lo anterior, esta misma situación condujo no sólo a la aparición de nuevas contradicciones sociales por la dificultad real de acceso a unos determi-

nados bienes, sino de manera particular, al hecho de que culturas y subculturas tomaran la palabra, que se hicieran sentir en el contexto de la sociedad, que apareciera toda una gama de intereses que confrontara la mirada reduccionista de abordar la sociedad capitalista desde la óptica simplista de la contradicción Burguesía Vs Proletariado, dejándose de lado la existencia de otros actores sociales que sin encajar dentro de tal esquema, se constituyeran en un factor de contradicción y aún de desestabilización de los poderes dominantes. Al respecto, merece mencionarse el movimiento de Mayo del 68, como un fenómeno que tuvo su base en los sectores medios de la población y que si bien se originó en el mundo capitalista desarrollado, rápidamente se hizo extensivo a las sociedades periféricas.

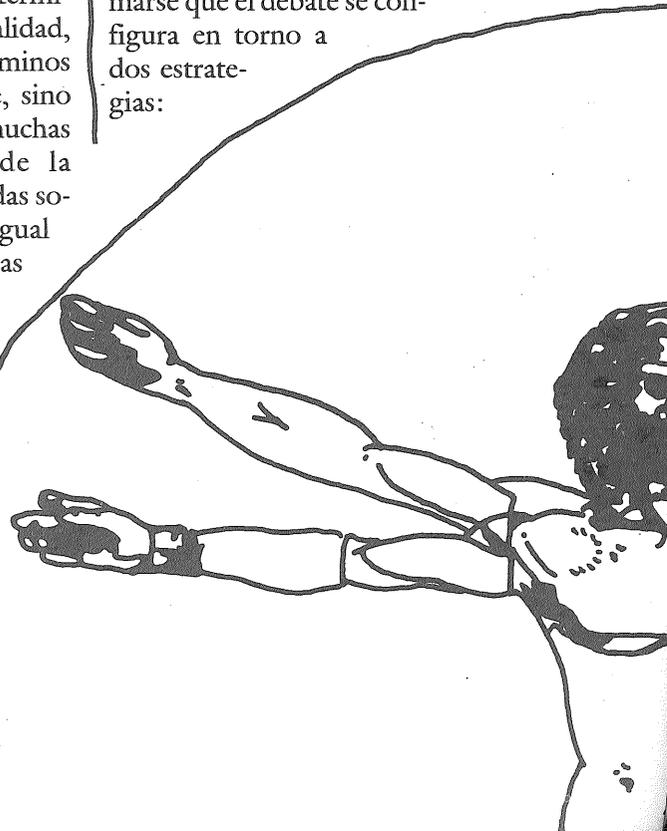
No sólo se erosionó la estructura moral sino también la idea de realidad. La variadísima información que se produce del acontecer, no se traduce en la autoconciencia a la manera de la propuesta hegeliana, a más información acerca de la realidad en sus más variados aspectos se hace menos aprehensible la idea de realidad. Para Vattimo la realidad es más bien el resultado de contaminarse con las múltiples imágenes, interpretaciones, reconstrucciones, que distribuyen en los medios de comunicación en competencia mutua y desde luego sin coordinación central. En otras palabras, la abundantísima información en la sociedad de los medios de comunicación no conduce a una mejor comprensión de dicha sociedad en los términos de apropiación de su realidad, no es más transparente en términos de Vattimo, más cognoscible, sino que permite la irrupción de muchas racionalidades producto de la multiplicidad de miradas creadas sobre un acontecer, que no es igual para todos en tanto las historias no son únicas así como su realidad. De la aparente homogeneidad irrumpe como hecho verdadero la heterogeneidad, no la transparencia sino el caos, talvez en opinión de algunos postmodernos, lo más atractivo del momento.

Los postmo-

dernos proponen como estrategia la liberación de la diversidad, que las distintas racionalidades se tomen la palabra, que no existan trabas para el reconocimiento y respeto por lo diferente. Pero esta idea emancipante de las racionalidades, de los múltiples dialectos y de culturas, no se queda solamente en permitir el más absoluto reconocimiento del negro, del homosexual, del protestante, del liberal, del comunista, etc., sino, vivir lo que Vattimo llama la *experiencia del desarraigo*, o sea el proceso mediante el cual mi reconocimiento está mediado por el reconocimiento del otro, lo cual a la vez que es la condición de mi constitución como ser lo es también para la negación en parte de mi existencia. De las múltiples interacciones sociales, religiosas, afectivas, políticas, que efectúa un individuo, un grupo social, se explicita su contingencia, su finitud e historicidad del mundo en que se vive. Al respecto, se formula una idea de libertad referida a la posibilidad de vivir de manera ininterrumpida la experiencia de oscilar entre un estado de pertenencia y un estado de *desasimiento* (desprendimiento).

## EL DEBATE

Se señalará de manera sintética, los aspectos centrales de un debate que puede llevar un poco más de 20 años y que aún continúa, contando con el enriquecimiento de las experiencias y evidencias procedentes de la crisis que en la actualidad sacude al mundo occidental y de manera explícita acontecimientos como el derrumbe del modelo socialista. Pudiera afirmarse que el debate se configura en torno a dos estrategias:



## 1. La postmoderna o postilustrada

La cual sospecha de toda universalización. Es una revuelta contra los padres del pensamiento moderno: Locke, Descartes, Kant, Marx. Se expresa en el desencanto por nociones como : razón, historia, progreso, emancipación. Su identidad no gira alrededor de las grandes palabras, los grandes proyectos, sino referida a los pequeños grupos, los consensos locales, lo coyuntural, la pluralidad, la explosión de realidades y de verdades, de un sujeto no con un rumbo sino con muchos rumbos, en una producción estética que toca con lo cotidiano pues todo el mundo es o debe ser creador.

## 2. Neoilustrada o la teoría crítica

Compartiendo con los postmodernos una postura crítica a la razón ilustrada, teme renunciar a la capacidad racionalizante del hombre, más aún, cree posible enderezar la modernidad corrigiendo sus desvíos. Ve en la negación del Pensamiento Ilustrado los fundamentos de una postura conservadora( aquí se presentan en nuestra opinión dos líneas críticas: una de derecha, representada por Daniel Bell y una de izquierda representada por J. Habermas)

### ¿Por qué se critica al pensamiento postmoderno de neoconservador?

*La situación nodal pudiera resumirse en la pregunta sobre si el hombre dispone de las aptitudes y actitudes para formular y llevar a la práctica un proyecto humano, justo y*

*versal o si está a merced de las distintas formas que asume el poder y las diferentes manifestaciones de alienación. Al respecto encontramos las siguientes posiciones:*

a. El planteamiento de teóricos como J. F. Lyotard de que *no es posible la instauración de un proyecto universalista* dentro de lo existente caracterizado por las pluralidades en todos los aspectos de la existencia. De ello se deduce que no es posible una explicación única, una regla única. Hacerlo, implica deslizarse por la vía de la tiranía y el despotismo, esto se evidencia a la luz de los hechos procedentes desde el modelo de construcción de sociedad burguesa o de la experiencia socialista.

La búsqueda de la libertad, de la justicia y de la autonomía, podría situarse más bien en consensos locales, partiendo de la base de su naturaleza transitoria. Desde esta perspectiva, resulta explicable y justificable el resurgir de la lucha de las minorías étnicas y de ciertos sectores sociales marginados por ser reconocidos y respetados. Sin lugar a dudas el eje de la confrontación mundial y aún al interior de muchas sociedades, se sitúa acá constituyendo uno de los elementos de la crisis de occidente.

— Al respecto otros interrogan si desde esta mirada se le plantea al hombre de nuestra época defenderse del uniformismo tecnocrático y de la ley de la eficiencia, ¿cómo podrán resolverse a su favor las decisiones que inciden de manera directa en la vida social que se toman desde perspectivas globalizantes? Cómo por fuera de una utopía universalizante, pudieran conquistarse niveles de reconocimiento, de justicia y de democracia para un conglomerado social marcadamente heterogéneo que no obstante niveles de interacción importantes, carece de todo sentido solidario y se hunde cada vez más en el individualismo y por lo tanto en el no reconocimiento del otro, en el irrespeto a la diferencia?

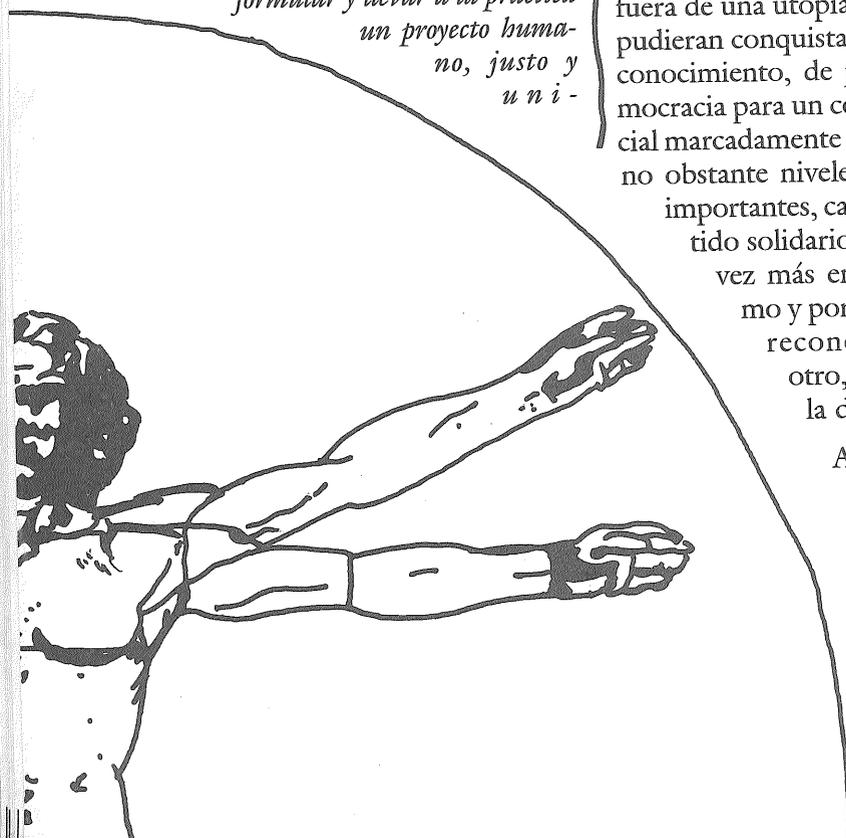
Aquí la estrategia postmoderna carece de una respuesta convincente y aún la respuesta dada por la teoría crítica

resulta corta y no suficientemente diferenciada de la postmoderna.

b. Los postmodernos reivindican *la existencia de un sujeto débil* que por las connotaciones que implica el término débil, se debería hacer referencia más bien a un sujeto que asume efectivamente sus limitaciones. Esto es, un sujeto que renuncia a la posibilidad de apropiarse de la realidad en un sentido global, que renuncia a la búsqueda de una fundamentación de sus afirmaciones, de sus actos. Un sujeto fuerte se asocia a la necesidad de objetivarlo todo y ello contiene necesariamente una posición de poder y de dominación. Socialmente se sitúa en la ciencia, en la técnica, en la política y todas sus distintas instancias de poder en donde la burocracia materializa las distintas expresiones de dominación. De todo lo anterior se llega a la conclusión de la necesidad de someter al sujeto a *“una cura de adelgazamiento”*, lo cual significa utilizar más sus potencialidades, menos en la ruta objetivante y más en la vía del goce permanente de lo nuevo (Vattimo). Es un sujeto que deja la crítica para vivir de manera extensiva e intensiva la experiencia de lo diferente pero como un acto de fruición. Sobre esto se sustenta la propuesta de una estetización general de la vida (Vattimo), como alternativa al funcionalismo y al pensamiento racionalizante.

— La crítica responde a esto que propugnar por un sujeto débil en aras de contrarrestar los efectos de un estado de racionalización total, toda forma de opresión y de dominación, es colocar en un profundo estado de indefensión al hombre, quitándole el arma más poderosa para enfrentar todo tipo de alienación y sin la capacidad para construir unos criterios que le permitan juzgar aquello que le hace libre, aquello que lo hace más autónomo: *su razón*. Se coloca al sujeto a merced del poder institucionalizado y de instrumentos como la publicidad, así como a las formas cada vez más sutiles de dominación.

c. *La liquidación de la historia como interpretación unitaria del acontecer del hombre*, que apunta a definir un fin último, se constituye en uno de los aspectos centrales de la postmodernidad.



Concordante con toda la heterogeneidad reinante en todos los aspectos de la existencia, no es posible construir o establecer un único lugar desde el cual se pueda tejer una historia objetiva que dé cuenta de todo, y menos, a partir de ello, prever un fin último, un paraíso, aspiración ésta recurrente en el hombre de occidente como huella aún imborrable de sus raíces judeo-cristianas, sólo que acá se le establece una realización terrenal. Existen, pues, muchas historias, cada una con su verdad, cada una con su sistema de valores y sus propios criterios de legitimación. Esto lleva necesariamente al hecho de un relativismo histórico y cultural e instaura de alguna manera el fin de la ética en tanto todo comportamiento se hace obligatoriamente válido.

— Habermas argumenta al respecto de esta afirmación postmoderna, que al renunciar a un universalismo ético y al proyecto Ilustrado en su conjunto, se llega inevitablemente a situaciones premodernas, de allí, la adjetivación que hace de los postmodernos como neoconservadores. Admitiendo Habermas la heterogeneidad y la pluralidad de juegos de lenguaje, plantea la necesidad de efectuar un diálogo mutuo mediante la “profundización de la competencia comunicativa”, esto es, conocerse así mismo y al otro a partir de la reflexión sobre la diferencia. En esto, afirma, no existe ninguna pretensión de uniformidad, más bien, interacción ininterrumpida”. La heterogeneidad y la pluralidad del lenguaje, invitan a su interacción, al diálogo entre ellos. Esto debe apuntar hacia un fin, que no es otro que la construcción de principios universalistas, a levantar normas que sean observadas por todos y cuya validez no esté dada por un agente externo que la impone, sino que surge como resultado de la comuni-

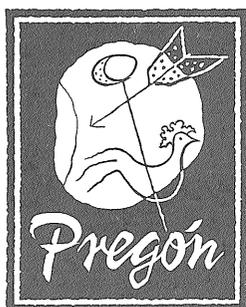
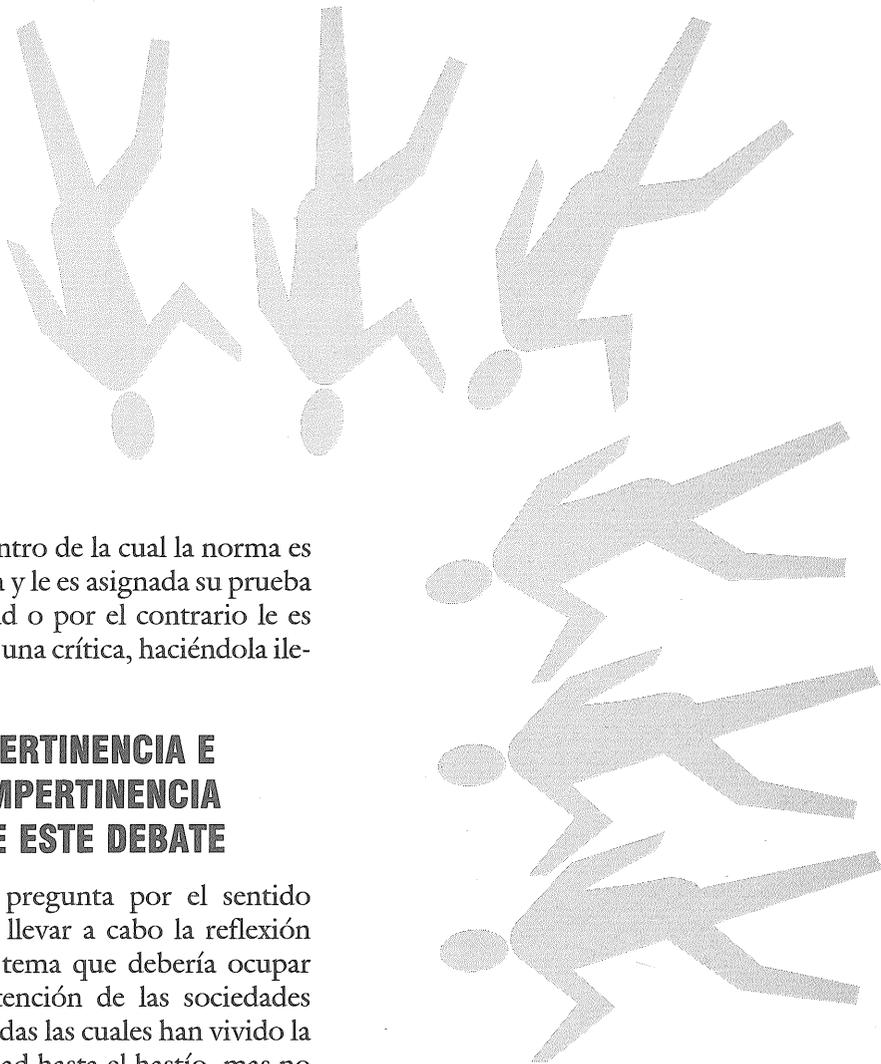
cación dentro de la cual la norma es justificada y le es asignada su prueba de realidad o por el contrario le es levantada una crítica, haciéndola ilegítima.

### PERTINENCIA E IMPERTINENCIA DE ESTE DEBATE

Existe la pregunta por el sentido que tiene llevar a cabo la reflexión sobre un tema que debería ocupar sólo la atención de las sociedades desarrolladas las cuales han vivido la modernidad hasta el hastío, mas no en sociedades que como las periféricas apenas si comienzan a experimentar la modernidad. Dicho de otra manera, se afirma que el debate Modernidad-Postmodernidad sólo debe interesar a las sociedades que han vivido plenamente la modernidad y la modernización. De presentarse en las sociedades periféricas, lo sería tan sólo como especulación.

Pero por el proceso de intercultura, internacionalización del capital y la expansión de los medios de comunicación, no es posible pensar que el proceso de modernización en las sociedades periféricas transcurre con la lógica del centro. Este proceso será y es problemático por un inevitable entrecruzamiento de procesos premodernos, modernos y postmodernos. Independiente de la voluntad de los sujetos per-

tencientes a estas sociedades, vienen ocupando un lugar en la Cultura códigos de comportamiento, significaciones, que no son congruentes con el desarrollo existente en instancias como la política, la economía y en la moral. La verdad es que aquí alternan los mayores adelantos de la informática, con la existencia de un mercado para la producción artesanal, expresiones de civilidad en la participación de las instancias que legitiman el Estado, con las más vulgares manifestaciones de corrupción de la política como la compra de conciencias por caciques y caudillos, expresiones de clara religiosidad que no sólo se traducen en norma de vida sino que aparecen asociadas a las diversas modalidades delictivas. Una pro-



**PUBLICIDAD & LITOGRAFÍA**



duc-  
ción musical

que va desde la llamada música de carrilera hasta la producción de obras de corte moderno así como el rock metálico; al lado del *Rapp* y del *Break Dance*, alternan con la Salsa y el Bolero, en las Comunas de Medellín

En síntesis, nos encontramos ante un proceso de hibridación social, como bien lo caracteriza N. García Canclini, que nos obliga a acercarnos a determinadas reflexiones pero a la vez a tomar la debida distancia de las mismas. No puede haber cabida para el facilismo, como se dijo con anterioridad, el momento reclama una muy buena dosis de ingenio, de creatividad.

¿Cuáles son los alcances de este proceso de hibridación? ¿Cómo se traduce esto en hechos de cultura, tanto en su dinámica de transformación como de resistencia? Son interrogantes cuyas respuestas no están a la mano y en donde los referentes teóricos que tuvieron como matriz el Pensamiento Ilustrado, revelan carencias y limitaciones como instrumentos interpretativos. A partir de este hecho pudiera justificarse la pertinencia del debate Modernidad-Postmodernidad para una sociedad de carácter periférico como la nuestra.

Ya se ha dicho que este debate no es nuevo y que sus raíces bien pudieran ubicarse en el pensamiento filo-

sófico contemporáneo, particularmente en Nietzsche y Heidegger. Debate que nos llega tarde simplemente porque la vida nos era distinta. Desde esta perspectiva no podía ser interpelada una sociedad en donde el proceso de urbanización, por ejemplo, aún mostrara una clara predominancia de lo rural sobre lo urbano. Una industrialización embrionaria correspondiente a un mercado interno y externo restringidos y unos medios de comunicación de masas francamente incipientes. Como movimiento estético de este período que pudiera ubicarse en las décadas del 60 y del 70, merece especial mención el *nadaísmo*, el cual no ha sido suficientemente estudiado como hecho de la cultura, pero que indudablemente desde la literatura y, más específicamente desde la poesía, oteó la sociedad que hoy vivimos. Políticamente, también a la izquierda y a la derecha, les asistían unos paradigmas a partir de los cuales efectuaban una lectura de la sociedad de ese momento y construían la del futuro.

En menos de 20 años el giro ha sido radical y no es descabellado pensar que en esto radique talvez buena parte del malestar que le asiste a nuestra cultura. El proceso acelera-

do de urbanización que invirtió la proporcionalidad anterior. Un crecimiento industrial urbano y rural importantes y las posibilidades de crear un mercado interno significativos, cimentaron un inusitado desarrollo de los medios masivos de comunicación, hoy baluartes indiscutibles de la sociedad de consumo, que no obstante su naturaleza híbrida, invaden todos los espacios de la vida social. Este hecho económico ha trascendido su propia naturaleza para incidir, de manera profunda, en la cultura: en su cuerpo de valores y de creencias, códigos de comportamiento, sentido de la vida y de la muerte, etc. También la llamada economía subterránea ha jugado un papel decisivo. Por fuera de todo lo que se le pueda imputar, ha sido el narcotráfico quien ha ampliado en cantidad y en calidad el consumo en todas las capas y sectores sociales. De alguna manera podría afirmarse que ha sido la economía ilegal quien ha posibilitado el sueño de la economía legal expresada en sus estrategias publicitarias, consistente en homogeneizar la sociedad en cuanto al consumo, al permitir el acceso

de sectores considerados usualmente deprimidos, acelerando la movilidad social en los últimos diez años. Acceso que ha estado signado por una gran paradoja: la aceptación clandestina y abierta del Estado y de la sociedad en su conjunto por un lado, y por otro, la confrontación abierta y a gran escala de estos mismos actores.

Hoy la modernización y la modernidad atraviesan toda la estructura social, pero es una modernización y modernidad envejecidas y desgastadas. Por su arribo nuevo pero tardío, sobre ellas subyace más la desconfianza que el desencanto, porque no hay motivos para encontrar allí o construir desde allí un nuevo

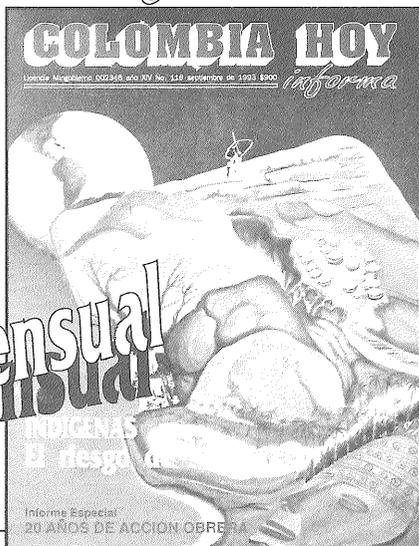
paradigma libertario. De lo que se les conoce, no hay nada que apunte a dignificar al hombre de hoy. Contrariamente a lo que podría pensarse, la experiencia que se ha tenido de lo moderno ha sido corta pero lo suficientemente intensa como para que se esfume cualquier ilusión. Ese estado de vacío, de soledad, de la falta de caminos, tal vez sea el mejor momento para que el hombre se reencuentre con el ser, con su ser, y explore nuevas posibilidades que le dignifiquen. En esto tal vez la palabra postmodernidad se llene de sentido y fundamente la pertinencia de una discusión que hay que sacarla de los espacios reducidos de la academia y llenarla de significados desde los hechos mismos de la vida. ●

#### BIBLIOGRAFÍA

1. Vattimo y otros, "En torno a la postmodernidad. Anthropos, septiembre de 1990. Barcelona.
2. Lunn, Eugene, "Marxismo y modernismo". Fondo de Cultura Económica, 1986. México D.F.
3. Picó, Josep, "Modernidad y Postmodernidad". Alianza Editorial, 1988. Madrid.
4. Bell, Daniel, "Las Contradicciones Culturales del Capitalismo". Alianza Editorial, 1977. Madrid.
5. Vattimo, Gianni, "El Fin de la Modernidad". Gedisa, 1990. Barcelona.
6. García, Néstor, Canclini, "Culturas Híbridas". Grijalbo, 1990. México.
7. Salabert, Pere, "Lo Moderno y sus Postmodernidades, Figuras conceptuales de la estética postmoderna" Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia. Medellín, 1991.

# COLOMBIA HOY

*informa*



Revista  
alternativa mensual

## SUSCRIPCIONES

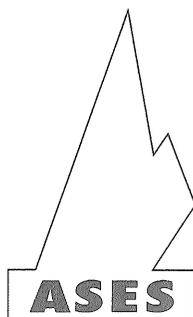
Santafé de Bogotá	\$ 9.000
Resto del país	\$ 9.900
Exterior	
América Latina	US\$ 25
Resto del mundo	US\$ 30
De apoyo	\$ 20.000

Consigne en  
la cuenta nacional:

Davienda 0070-13091-9  
Conavi 2076-004186-5

Envíe copia de la  
consignación al A.A. 19362  
de Santafé de Bogotá

## LA ASOCIACIÓN EMPLEADOS DE SURAMERICANA



AVANZA HACIA UN NUEVO  
TIPO DE SINDICALISMO

INSISTIMOS:

AÚN  
ES  
TIEMPO  
DE LA  
PALABRA

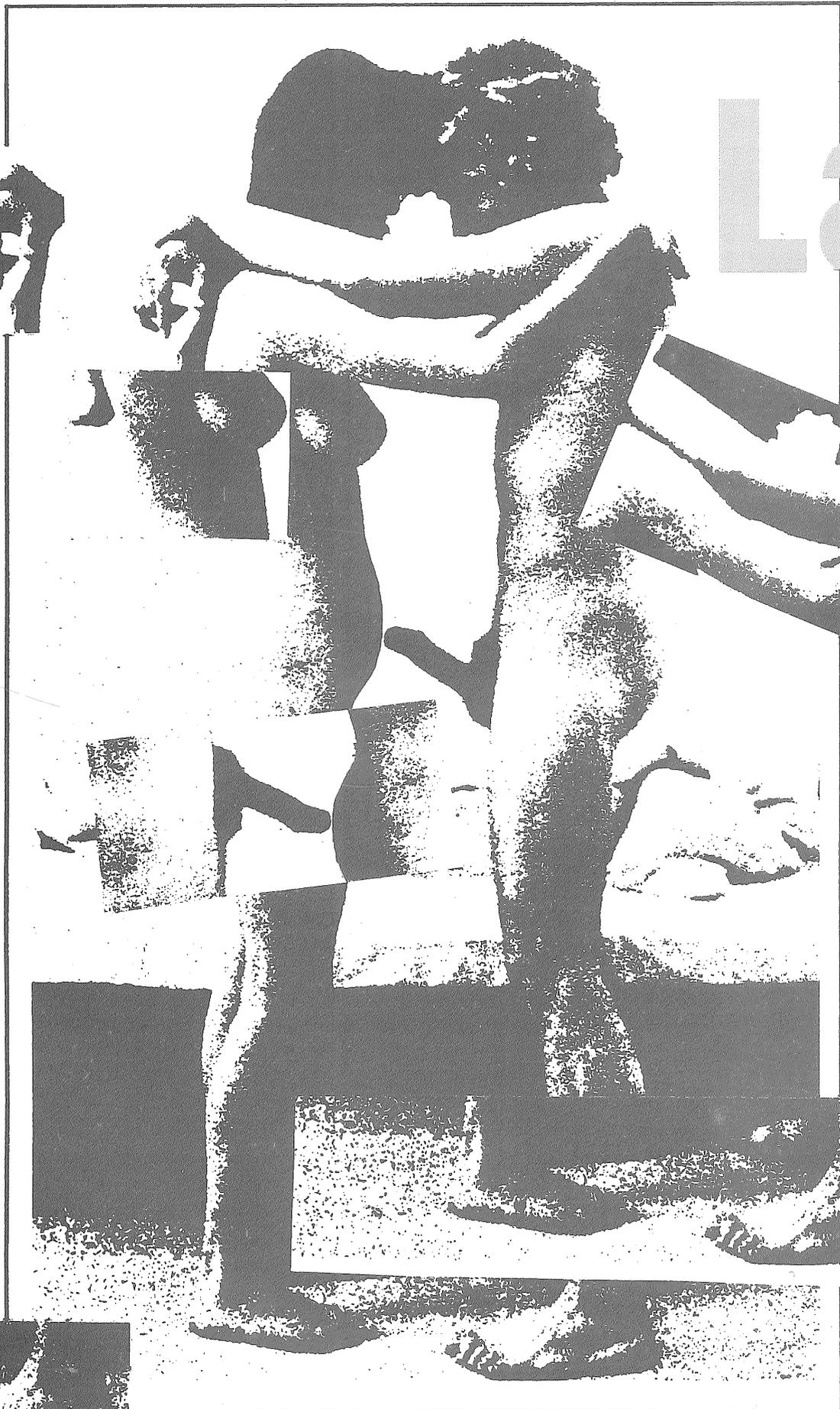
CORPORACION  
REGION

# RA FLEXIÓN

## ENSAYO CORSARIO

“Había una vez un lobito bueno  
al que maltrataban todos los corderos,  
y había también una bruja hermosa  
y un pirata honrado  
un hada muy fea y un príncipe malo.  
Todas estas cosas había una vez  
en que yo soñaba un mundo al revés.”

*Canción de Paco Ibáñez  
y letra de Góngora*



dogmática y no los esquemas culturales de su representación y proyección histórica.

Pero no podríamos dejar de observar que al interior de los sistemas de representación se han venido efectuando unos deslizamientos erosivos que conmocionan los fundamentos racionales del ejercicio del poder a partir de las más variadas reflexiones sistemáticas, como han sido la teo-

orden lógico racional y pragmático que, afirmando la crisis de paradigmas, quiere convertirse en el meta-paradigma que eluda los procesos de dispersión y de descentramiento que caracterizan a esta época. Se vislumbra la epopeya de la expresión y la multiplicidad, el optimismo y la regulación democrática de la diferencia.

Los abusos de la razón dogmática son contrastados por una nueva razón estética cuyo ethos pedagógico pluraliza los lenguajes y las imágenes que las máquinas intelectuales de conocimiento y comunicación teledirigida pretenden controlar como mercancías

# Decadencia del patriarcado

LEÓN  
ZULETA  
RUIZ

## UNO (E INCITACIÓN)

Hay investigaciones que deben hacerse en la época de la decadencia del patriarcalismo. Hay unos interrogantes que nos preocupan sobre el ordenamiento simbólico, el régimen de la lógica racional, la moral cultural heterosexista, la organización adulta y edadista autoritaria, el despotismo étnico y racial rosado-blanco y el régimen de propiedad y producción de las formaciones sociales patriarcales capitalistas y de sus representaciones culturales, que hoy aparecen fuera de contexto en el inquietante proceso de los paradigmas en crisis.

Nos hemos quedado en el señalamiento de la quiebra de los paradigmas y hemos soslayado el análisis de la crisis del uso de esos mismos paradigmas en el contexto dogmático en que el ejercicio de los misterios conceptuales se han cerrado. Podríamos aventurarnos al afirmar que lo que ha entrado en crisis es la razón

ría socialista, el feminismo, la antropología comparativa y analítica, la hermenéutica estética, el psicoanálisis, la antipsiquiatría, el sociopsicoanálisis institucional y generacional y la arqueología de los saberes, entre otras.

Simultáneamente se han venido operando un conjunto de insurrecciones culturales marginales y excluidas que han confrontado simultáneamente las diversas formas de opresión de la sociedad autoritaria como son la represión, la depresión y la supresión, en una serie de emergencias protagonizadas por los trabajadores, las mujeres, los/las surrealistas, los anarquistas, los anartistas (o anarco-artistas), los presos políticos y psiquiátricos, las minorías raciales y étnicas y los/las niño/as y especialmente las juventudes.

Todos estos procesos de insurrección simbólica han conmovido los márgenes y han hecho del centro la nada especular que muestra el vacío referencial de la representación del

sanforizadas. Y a ello, el ejercicio autoritario de la gestión histórica ha opuesto la represión política, la supresión criminal física o el silencio moral y simbólico de la exclusión del aparato comunicador, o bien la depresión clínica psiquiatrizable cuando no la impresión por el plus de imagen visual, auditiva y escrita.

La fase final de esta confrontación la vimos en la imposición nazifascista de hace cincuenta años, proyecto el cual fue prohijado por los dos monstruos de post-guerra, máquinas bélicas atómicas definidas por el impacto de la revolución tecnológica cuyo más caro fruto e instrumento fue la Bomba Atómica y sus posteriores desarrollos. Esas dos máquinas de control y muerte fueron el capitalismo burocrático militar euroamericano y el stalinista. Ambas son confrontadas vitalmente por aquellos sujetos marginales de la insurrección simbólica que señalamos

más arriba y a su vez son convertidos en víctimas de manipulación, control, clausura y muerte cuando llegan a poner en peligro la unidad y el centramiento disciplinario del Sistema o Establecimiento.

**D**OS Una invitación que debemos hacernos es investigar acerca de la naturaleza biológica y psicoafectiva de la Autoridad y su relación con el régimen y la organización del poder, del saber y de la representación cultural.

Un indicio es el hecho de que históricamente no hemos visto otra analítica de las relaciones sociales de fuerza que las determinadas por el orden de la producción y la apropiación. Podríamos sesgar la mirada y pensar que toda acumulación primitiva de excedentes de producción tiene unos precedentes a la lucha de tribus o de clanes por la conquista de territorios que garanticen la supervivencia.

Podemos pensar que antes de las pugnas de territorio o simultáneamente debieron sistematizarse procesos de sometimiento y disciplinamiento generacional (infancia y juventud) dentro de un orden lógico (mágico y ritual) apropiado a las necesidades de reproducción del grupo.

Igualmente se operó un sometimiento emocional, afectivo, biológico y social de la mujer como cuerpo social productivo/reproductivo. Es decir, en la confrontación mágico-mítica entre los cultos fálicos (erección peneana) y de fecundidad (preñez femenina), las cualidades de fuerza y dominio masculino se imponen al momento de descubrir la capacidad fecundante del pene que somete y colonializa al cuerpo femenino en un triple movimiento: vaginización, uterización y necesaria apropiación masculina del hijo (patrilinealidad) que se corresponden con la negación clitoridiana y anal (cosa que ya nos habla de la prohibición de la sodomía y la homosexualidad masculina).

Solamente en 1895 se va a descubrir la ovulación humana. Hasta entonces se creyó que el acto de gestación y fecundación era una cualidad del hombre que introducía su semilla (semen) en el suelo fértil (útero) de la mujer. Siempre fueron ellas las que eran infértiles, es decir, horras, mientras que la erección del pene

siempre justificó su principio de fertilidad. Descubrir la ovulación fue reparar cuatro o cinco mil años de hegemonía pénica y poner en circunstancias de legitimidad equiparable a mujeres y hombres, lo que de cierto modo da una fundamentación biológica a las luchas del feminismo por la igualdad social.

Otro procedimiento de colonización derivado de la sujetación biológica y sexual reproductiva de mujeres es que de hecho el cuerpo ya no les pertenece a ellas. El varón puede disponer de uno o más cuerpos femeninos para la producción y la reproducción, para el intercambio o la esclavitud. El trabajo de la mujer produce el primer excedente de producción y es el fundamento del crecimiento endógeno de tribus y clanes que así podrán disponerse a las guerras de territorio, conquista y colonización de otros vecinos.

Aquí podríamos aceptar aquella tesis de Federico Engels sobre las acumulaciones originarias y encabalgamiento de los análisis biosexuales de autoridad, dominio y colonización con los que tienen que ver con las dominaciones de clase, etnia y raza, que no son objetivo de mirada en este ensayo corsario.

**T**RES Dijimos que hay un nexo íntimo entre la sujetación de las mujeres y la dominación generacional de niños y niñas y de jóvenes de ambos sexos y géneros.

Esta sujetación y colonización es de carácter biológico y psicoafectivo y tiene un dispositivo moral y pedagógico que ha llegado a sus más altos desarrollos en la edad contemporánea donde los procesos de pedagogización y socialización se suman a los de manipulación simbólica, control y disciplinamiento escolar y policíaco.

Hay también abusos simbólicos y morales sobre el papel social y cultural que presenta la infancia y la juventud dentro del orden adulto de todas las sociedades, tales como la fetichización de la juventud por lo que representa en su salud biológica, en su capacidad de fuerza productiva y reproductiva para la máquina de producción y de guerra y como imagen de consumo e intercambio simbólico lúdico-deportivo.



Lo más interesante, grave y preocupante es que esta fetichización es arrogada por la sociedad adulta y capitalista de hoy para justificar confrontaciones con adultos que viven otras tramas y circuitos de opresión y represión o que han salido del régimen de producción como son los ancianos y ancianas, cuya situación biosocial los pone en desventaja toda vez que el régimen sociopolítico los manipula como fuerza conservadurizante y económicamente como lastre en los sistemas de costo social.

**C**UATRO Este nudo en el que coinciden las tramas de los hilos de la producción-apropiación-privatización (esclavista, feudal, monárquica, eclesiástica, burguesa, militar y burocrática) con los de la dominación bio-psicoafectiva y sexual reproductiva por edad, por sexo, por género, por raza, por etnia y por gusto o práctica sexual, constituyen una escena en la que es compleja la observación sobre las sutilezas de la dominación, la colonización y las alienaciones mutuamente remitidas.



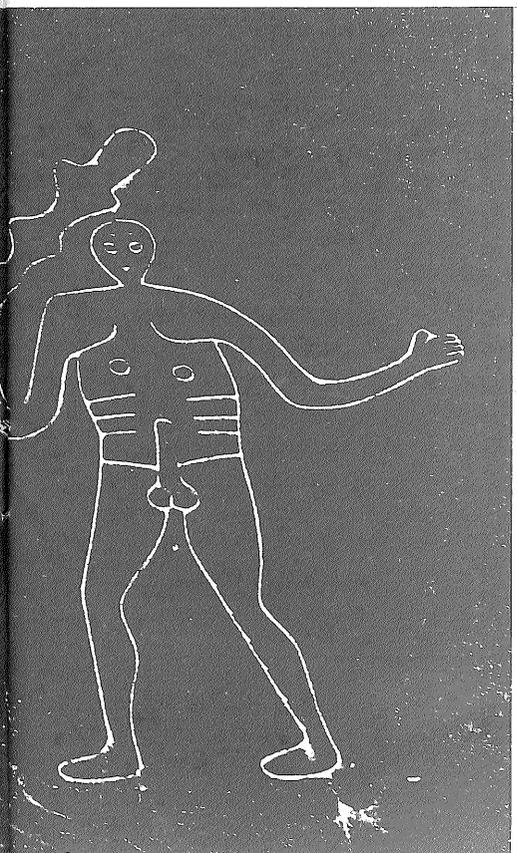
Es complicado porque hoy en día se yuxtaponen las modalidades de opresión de clase (burguesía-proletariado) con las de género (masculino-femenino) y éstas con las de sexo (varón-mujer) que tienen sus matices de razas y de etnias; juntas operan en los regímenes de disciplinamiento y control de orden generacional o edadista, sobre todo para niños/as, ancianos/as y jóvenes. Y dentro de todo esto se tienen que observar los descentramientos simbólicos en cuanto a las lógicas de interpretación y producción en lo que nos metemos en el asunto de minorías socioculturales pero también en lo que es el régimen psiquiátrico de la normalización y la moral sexual que margina y castiga, excluyendo o silenciando, encerrando o matando, a la disidencia lógica, psíquica (locos y presos psiquiátricos), política (presos políticos), intelectual y anartística (presos de conciencia) que es la pre-ocupación inicial de esta

**C  
I  
N  
C  
O**

Advocación al análisis.

**( Y PROYECCIÓN )**

Deberíamos decir que esta época desarticulada y fraudulenta en su presunción de



crisis paradigmática y de simulacros de la dispersión (pese al centramiento burocrático-militar y a su panóptico tecnocrático y cibernético) significa la entrada a un punto de reflexión compulsiva desde los saberes racionales y lógicos (pero no por las crisis derivada de la insurgencia irracional sino por la quiebra y la confrontación de su régimen de verdad) y con el cruce de la insurrección simbólica de las márgenes, nos introduce a la decadencia del patriarcado que inspira esa cantidad de movimiento auténticamente dispersos de orden simbólico y socio-cultural que para nada tienen que ver con la moda de las crisis de paradigmas que no es otra cosa que la crisis final del autoritarismo dogmático y ortopráctico, es decir, praxis ortodoxas.

Y con todo, la capacidad del régimen capitalista para autoproducirse más allá de las contradicciones implícitas, esta decadencia de un orden simbólico patriarcal es cooptada por los intereses de la producción y la apropiación burguesa (ahora, una vez más, militar, burocrática y financiera) mediante nuevos mecanismos y procedimientos psicoculturales y biosociales de realienación, impidiéndonos ver el doble hundimiento: el de la realidad de los intercambios simbólicos descontextualizados en su carencia de sentido, validez y legitimación vital en la medida en que ya no constituyen valores, valores en tanto afirmativo de la vida en su calidad proteica y prometeica, y el hundimiento de los valores que alguna vez legitimaron el orden democrático-burgués como fueron los de la Igualdad, la Fraternidad y la Libertad, que no eran más que aspavientos falaces de una lógica asentada en el patriarcalismo.

Pero el optimismo nos convoca allí donde el socialismo burocrático se quebró por no haber transgredido el orden autoritario del patriarcalismo, es decir, en las nuevas voces como son la contestación estética anartística, la conmoción generacional juvenil e infantil, la reflexión en torno a los derechos fundamentales y trascendentales de la especie y del género (no solamente de mujeres sino con los varones en una invocación andrógina) que muestran la dimensión libertaria de una utopía realizable.

**EPÍLOGO**

*"qué es este espacio que somos  
una idea fija  
una leyenda infantil  
hasta nueva orden  
no cantaremos al amor  
hasta nuevo orden"*

Alejandra Pizarnik  
"Los Pequeños Cantos" XIV.

Medellín, Torre Azul de Loreto.  
15 de Agosto de 1993. ●

**BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA**

BEAUVOIR, Simone de. "El segundo sexo". Buenos Aires: Siglo XX. 2 tomos, 1970.  
 BESANCON, Julien. "Los muros tienen la palabra". México: Extemporáneos, 1970.  
 CHON-BENDIT, Daniel et SAUVEGEOT, Jacques. "La rebelión estudiantil". México: Ed. Era, 1969.  
 DEUTSCH, Heler. "La psicología de la mujer". Buenos Aires: Losada, 1964.  
 ENGELS, Federico. "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado". México, FCE, 1969.  
 FROMM, Erich. "Psicoanálisis de la sociedad contemporánea". México: Fondo de Cultura Económica, 1956.  
 MARCUSE, Herbert. "El hombre unidimensional. Un ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial". México: Mortiz, 1968.  
 \_\_\_\_\_. "Un ensayo sobre la liberación". México: Joaquín Mortiz, 1969.  
 \_\_\_\_\_. "Psicoanálisis y política". Barcelona: Península, 1969.  
 \_\_\_\_\_. "El fin de la utopía". México: Siglo XXI, 1969.  
 \_\_\_\_\_. "La agresividad en la sociedad industrial avanzada". Madrid: Alianza Editorial, 1971.  
 \_\_\_\_\_. "La sociedad carnívora". Buenos Aires: Galerna, 1970.  
 MEAD, Margaret. "Cultura y compromiso". (Estudio sobre la ruptura generacional). Buenos Aires: Granica, 1970.  
 \_\_\_\_\_. "El hombre y la mujer". Buenos Aires: Fabril Editora, 1971.  
 MENDEL, Gerard. "La descolonización del niño". 2 Ed. Barcelona: Ariel, 1977.

**Correos  
de Colombia**



Adpostal

**Cuenta con nosotros  
Hay que creer en los  
Correos de Colombia**



a reflexión sobre la crisis de paradigmas exige como condición una redimensión de las categorías de análisis social, mas no su negación.

La política, la economía y la cultura constituyen hoy, en sus particulares dimensiones del análisis de la sociedad, como de su compleja articulación, un asunto teórico que debe ser retomado con fuerza en la reflexión.

Esto es así porque cada una de ellas ha sido puesta por la historia y la realidad en un campo más abonado, menos totalizador y más complejo.

La dimensión de la economía en el análisis, asunto de mi interés en estas notas, no explica la realidad de la misma manera que la pudo explicar en los albores del capitalismo; cuando recogiendo los planteamientos

En todo este tiempo la pareja Estado-economía generó sus propios mitos, sus propios fetiches y sus propias mentiras. El Estado y el mercado relacionados para dinamizar la demanda y generar el pleno empleo, con la perspectiva de redistribución del ingreso, se movieron en los marcos del Estado intervencionista para afectar la economía a través de la política fiscal.

El Estado y el sindicato se articulaban en función de las políticas de negociación obrero patronal, construyendo el esquema Estado-Patrón-Sindicato.

Así, Estado y sociedad se fundieron bajo el reconocimiento de la lucha de clases, para ajustar políticas de convivencia y mantener en última

# LA ECONOMÍA

## ¿DE DETERMINANTE A INTRASCENDENTE?

marxistas de la crítica de la economía política, la teoría del valor y la lucha de clases, se podía leer críticamente y como totalidad la sociedad capitalista. Se desprendía de este planteamiento teórico una posible solución a la miseria y a la explotación en la sociedad.

La sociedad capitalista traía el germen de la crisis. La lucha de clases, el motor de la historia viabilizaba el futuro socialista que se proyectaba como el más ansiado desarrollo social.

El triunfo del socialismo en la Rusia zarista era el ejemplo irrefutable de la validez teórica del planteamiento marxista, las contradicciones a nivel internacional empezaron a moverse en un mundo bipolar, la contradicción capitalismo-socialismo era una realidad palpable en el contexto internacional, el Occidente y el Este se levantan como propuestas de futuro y en este contraste se desarrolla la más enconada guerra de potencias que deja al armamentismo como el proyecto económico más rentable de ese momento.

instancia un proyecto de crecimiento económico.

De esa manera, la enajenación del trabajo pasó de moverse en el campo del capitalismo salvaje al proyecto industrial como alternativa de desarrollo.

Percibimos ese proyecto industrial como punto de referencia para caracterizar lo que denominábamos nuestra formación social, el análisis de la realidad lo fuimos acomodando a nuestro esquema mental; aquel de la crisis irreversible, del obrero beligerante y vanguardia del proceso destinado a liberar la humanidad de la esclavitud capitalista.

Pero la enajenación fue más fuerte que el proceso de "liberación"; mientras el capitalismo se reestructuraba, se desarrollaba a pasos agigantados la crisis de movimiento obrero-sindical.

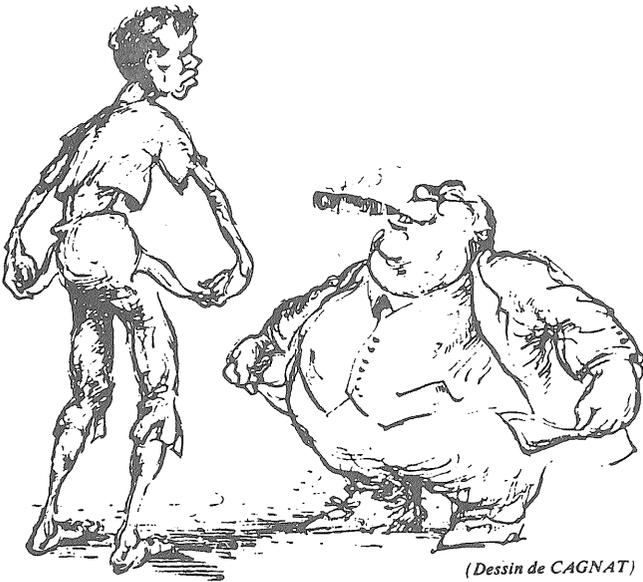
Así entonces la inflación, las peleas por el salario, el obrero fabril y la sociedad industrial se convirtieron en el esquema de sociedad capitalista, que veía en su creciente ejército de reserva y en la lucha obrera o la de los que se reivindicaban ser vanguardia de la clase obrera, su más acérrimo enemigo.

SOLEDAD BETANCUR\*

\* Investigadora IPC.

El mundo socialista, por su parte abrumado por el determinismo y el reduccionismo económico, desarrolló su política en los marcos de la guerra fría, levantó su proyecto social sobre la base de la administración burocrática del bienestar social y desvertebró la posibilidad de un proyecto cultural de creación y producción de un mundo simbólico propio, por una cultura impuesta como condición para mantener el proyecto económico del socialismo burocrático de Estado.

La visión Keynesiana de la economía impregnó la sociedad, hasta llegar al punto que la ilusión del proyecto se rompe: del pleno empleo al



(Dessin de CAGNAT)

desempleo generalizado, de un modelo económico abanderado por la política fiscal a la crisis de la política del gasto público y de un proyecto de capitalismo humanizante de vuelta al capitalismo salvaje.

Parece que el Estado hacía de la economía la dimensión totalizadora desde donde las demás dinámicas sociales podían ser vistas y explicadas.

La actual crisis social, política, económica y de pensamiento, es decir de carácter global, pone en cuestión la unidireccionalidad del anterior esquema de análisis; rompiendo la consistencia de los esquemas analíticos conocidos.

La crisis de Europa del Este demuestra que un proyecto social no es sólo un proyecto económico y que la cultura y la política adquieren una nueva dimensión que no había sido antes reconocida.

El mismo eje de acumulación capitalista requiere adicionar a su proyecto enajenador, la dimensión de la cultura. Se propaga como esquema una nueva cultura empresarial que rompa con los "viejos" antagonismos y reconstruya una política de concertación que se refuerza con el pregón del fin de las ideologías y el fin de la historia y que pretende de nuevo y con el respaldo histórico de la crisis de Europa del Este, vulgarizar la economía en un proyecto eternizador del capitalismo como futuro de la humanidad. Se pretende así pasar del antagonismo a la armonía, hacer sentir que somos propietarios sin serlo, transformar los antagonismos estructurales en conflictos cotidianos; pasar de la lucha a la cooperación de clases.

Se profundiza la enajenación del trabajo y se hacen de un lado más sutiles y de otro más salvajes los mecanismos de subsumición del trabajo al capital; desde la moderna empresa robotizada hasta la salvaje maquila se combinan en función del nuevo esquema de acumulación capitalista.

lación capitalista.

La economía parece entonces moverse de la inflación creciente a un peligroso equilibrio macroeconómico; del keynesianismo al monetarismo; de la economía intervenida al libre juego de las fuerzas del mercado.

Trasladar el referente del Estado al mercado, profundiza la cosificación y fetichización de la economía. Esto ha parcelado el análisis a tal punto que hemos perdido la noción de la economía como dimensión política del análisis social.

Ante su cosificación se responde en muchos análisis con una postura reduccionista, se hace casi ausente el reconocimiento de la economía como dimensión del análisis social.

*Se genera en algunas posturas teóricas un movimiento pendular, a tal punto que lo que antes era determinante, se transforma en una relatividad de tal magnitud, que nada determina nada;*

*lo que antes considerábamos esencial hoy es intrascendente, se desvanece. Aquí es necesario preguntarse un poco por el fetichismo de la teoría porque de los interrogantes a las negaciones hay bastante trecho.*

Moverse del determinismo económico al determinismo político o cultural; o superar éste mediante la negación o subvaloración del papel de la economía en el análisis social, conduce a mi modo de ver a rupturas incompletas, máxime cuando la economía, así hoy no se mueva en los parámetros de antes, así no pueda responder a los análisis totalizadores —porque no lo puede hacer— tiene una importante dimensión política y cultural que se la da su nexo directo con la reproducción de las condiciones materiales de vida, con la necesidad de supervivencia que toca desde el compromiso con el proyecto cultural burgués que tiende a colocar la creación en función de la producción capitalista, hasta la sobreexplotación sin proyecto cultural como es el caso de la maquila.

Pero también es cierto que allí no hay un proyecto cultural totalizador. Otros fenómenos, otras construcciones y dinámicas sociales interactúan para que la interrelación economía-política-cultura se reconstruya en una dinámica social sin sobredeterminaciones, ni reduccionismos de ninguna clase, pero donde entendamos que la economía existe y juega y es ante todo una dimensión política del análisis social.

Las mediaciones que antes construía el Estado, hoy las gesta el mercado y esto complejiza el análisis de clase. La no localización específica de los sujetos, la disposición y la atomización en que se encuentran, la ruptura de las barreras entre producción y circulación, las nuevas condiciones en las que se mueve la relación capital-trabajo en los marcos de la restructuración capitalista, la noción de propietarios sin poder de acumulación y la consecuente profundización de la enajenación del trabajo, hacen que la economía tenga un nexo directo con las actuales condiciones político-culturales de la sociedad.

Es hora entonces de preguntarse por los nuevos paradigmas de la economía redimensionando el fetichismo de la mercancía en el fetichismo del mercado. ●

# ¿Y EL MUNDO DE

## ¿Cómo leer el mundo del trabajo y los cambios en los

**E**N el taller permanente de estudios laborales que impulsa el Instituto Popular de Capacitación venimos desarrollando las siguientes reflexiones alrededor de este cuestionamiento.

Los enfoques para leer la sociedad y sus problemas en términos de relaciones y contradicciones, continúan como referentes para los análisis que sobre el trabajo y los trabajadores venimos realizando. Aprender el trabajo y el capital como una relación que entraña contradicciones fundamentales de la sociedad en que vivimos, es aún nuestro marco de lectura. Sin embargo nos apartamos de ciertas líneas de análisis que tradicionalmente han imperado al respecto y nos colocamos en posición de búsqueda. Este será el problema que trataremos de ilustrar en este artículo.

En primer lugar nos paramos en un punto distinto al propuesto tanto por quienes continúan realizando una mirada de la contradicción capital-trabajo en términos de la explotación del trabajo, señalando que el capital se apropia del valor producido por el trabajo, los trabajadores se organizan, reivindican y luchan contra la explotación hasta lograr resolver la contradicción socializando los medios de producción. Esta mirada es bastante reducida, pues si bien analiza el problema de la explotación como fundamental, olvida otro de mayor envergadura: la enajenación que produce el trabajo. Y aún en términos de la explotación del trabajo debemos afirmar que los procesos de apropiación del valor por el capital han variado sustancialmente.

Asistimos a un proceso de reestructuración capitalista que implica revisar los análisis y presupuestos que se tienen sobre la plusvalía y las formas en que el capital se apropia de ella, (tema que sería para otro artículo baste decir que algunos empiezan a señalar que la teoría del valor formulada por Marx requiere hoy revisarse).

Lo importante en este punto es que esta visión reduce a una dimensión la contradicción capital-trabajo, y deriva de allí una forma de leer la sociedad en términos de crisis del capitalismo —hace tiempo se insiste que es la final— y ascenso o descenso de las luchas obreras contra la explotación. Al considerar esta dimensión

como central (casi que única y exclusiva), otras dimensiones se entienden determinadas, por tanto el estudio de la determinante, engloba las dimensiones determinadas.

También nos alejamos de quienes al reconocer otras dimensiones y nuevas relaciones saltan a establecer determinaciones sociales en esferas diferentes a la economía, negando el papel preponderante de la relación capital trabajo. Sin meternos en la discusión de las determinaciones sociales, por nuestra parte buscamos un enfoque que en sus líneas generales plantea:

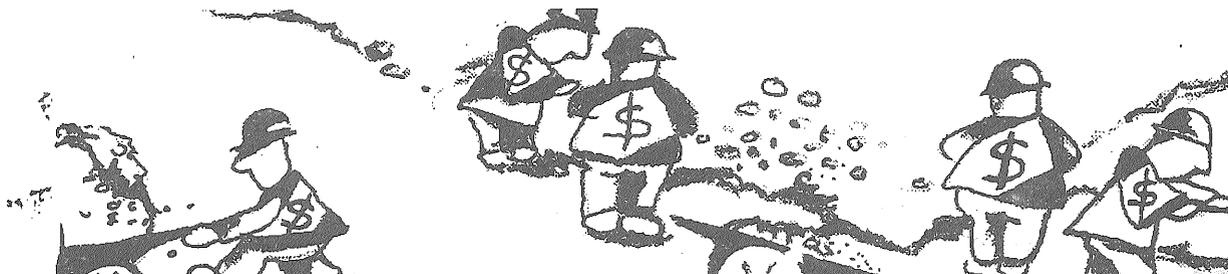
\* Hay que hacer la pregunta por las transformaciones que se vienen presentando en los polos de la relación, que sin duda replantean las dimensiones de la contradicción, así en esencia el capital continúe subordinando el trabajo, la explotación se mantenga y la enajenación persista. No es posible hoy afirmar de igual forma que el trabajo y los trabajadores son los mismos y que la contradicción y conflicto capital-trabajo se disputa en los mismos escenarios.

\* En el polo del capital, se asiste al establecimiento de un nuevo patrón de acumulación, a un nuevo esquema de desarrollo y extensión del capital a nivel mundial, lo que introduce cambios radicales en la organización de los procesos productivos. Esto es, en la función y división del trabajo, desarrollo y avance científico-técnico aplicado a la producción, reconversión industrial, internacionalización de la economía y cambios en las funciones y papel del Estado.

Todo esto constituye procesos de base para que operen cambios en las formas de generación del valor y en la apropiación que el capital hace de él, cada vez más mediatas y sociales como concentradas.

\* En el polo del trabajo, se observan variaciones en aspectos como el espacio donde se realiza el trabajo, hoy cada vez más "socializado" por fuera de la fábrica, al tiempo que irrumpen formas del trabajo que no se enmarcan en las clásicas denominaciones de lo productivo (transformación de materias primas en mercancías), y toman modalidades crecientes de prestación de servicios, igualmente es evidente el decrecimiento del "trabajo manual" y el crecimiento del "trabajo intelectual" o al menos se hace necesario reconocer que cada vez es menor la utilización de la fuerza física y se exige más

JOSÉ LUCIANO SANÍN VÁSQUEZ\*



# EL TRABAJO QUÉ?

## trabajadores ante la reestructuración del capitalismo?

capacidad y destrezas mentales en el proceso productivo.

En este contexto de transformaciones del capital y el trabajo, los trabajadores sufren un proceso de recomposición que nos invita a pensar de nuevo en su papel en la producción y en la sociedad, a hacernos la pregunta por quiénes son hoy los trabajadores (quiénes hacen parte de la clase obrera).

Pues bien, algunos puntos de rupturas con definiciones anteriores nos llevan a señalar:

\* Clásicamente se ha tenido la idea de que la clase obrera (trabajadores) es una clase desposeída, no poseedora de los medios de producción, y que por tanto lo único que tiene es su fuerza de trabajo, siendo esto cierto, también lo es que la idea de desposeído no implica desconocer que un creciente número de trabajadores poseen "medios de producción" (más bien instrumentos de trabajo) que no les permite desarrollar procesos de acumulación capitalista en tanto no se están apropiando de la plusvalía producida por otros, y al contrario se trata de una forma descentralizada y socializada de los procesos productivos donde el capital aparece "desconcentrado" en su forma, pero más concentrado que nunca en su esencia: la apropiación del valor producido.

\* Siempre se ha considerado que la clase obrera en el plano económico social se define por ser productora directa, generadora y creadora del valor, que ésta es su función en la sociedad, esta "claridad" para definir el carácter obrero de la clase, en la actualidad ofrece serias dificultades; establecer en qué momentos del circuito del capital se adiciona valor. Clásicamente se entendió que era en el momento de la producción, hoy es necesario reconocer que en otros momentos también se adiciona valor, lo cual nos señala la necesidad de establecer con claridad este fenómeno, amén del necesario cálculo del valor producido por el trabajo en procesos cada vez más sociales e internacionales.

\* De otro lado se constata que a la función de crear valor le acompaña hoy una nueva: producir el trabajo, la organización del trabajo, situación que implica de algún modo revisar aquel criterio que se ha tenido para la diferenciación de las clases sociales y que hace referencia al control y dirección del proceso productivo, con

el cual la clase obrera se considera reducida a la función de ser apéndice de las máquinas sin labores de mando. Pensamos por el contrario que los trabajadores no son simples ejecutores en el proceso productivo, por el contrario parte del control y organización del trabajo corresponden hoy a los trabajadores, sin que esto signifique dirección del proceso, pero tampoco apéndice de las máquinas.

\* En cuanto al tipo de trabajo que realiza la clase obrera y en consecuencia con lo anterior, no es dable señalar que exclusivamente sea del orden material, y aún más, es necesario reconocer la tendencia a que las labores de orden intelectual cada vez ocupan a mayor cantidad de trabajadores, y que aún las labores típicamente materiales requieren hoy de un componente de creatividad (organizar, simplificar, mejorar, controlar calidad, etc) y de mayor calificación.

\* Otro aspecto tiene que ver con la ubicación de los trabajadores, que por definición estaba dada en los procesos productivos (léase fábricas). Hoy con la descentralización industrial, y "la terciarización de la economía" encontramos a los trabajadores y el trabajo ubicados en los diversos espacios de la vida social, produciendo y existiendo, situación que entre otras cosas redefine las relaciones fábrica-sociedad, trabajadores-sociedad.

Estos aspectos nos dan la idea de una nueva composición y características de la clase obrera, que se está configurando un nuevo tipo de obrero, producto de la restauración capitalista que transforma diversas condiciones del trabajo y los trabajadores. Un nuevo tipo de obrero que se constituirá como sujeto y comienza a expresarse en nuevas formas de organización, con nuevas reivindicaciones y formas lucha. Un trabajador que envuelve más que nunca dimensiones más sociales en tanto sus espacios de producción y reproducción salen de la fábrica, que (está) y deberá obrar en el todo social.

Así el trabajo y sus dimensiones contradictorias con el capital se amplían, ya no es posible percibir las tan sólo en el campo de condiciones de explotación. El trabajador deberá proponerse disputar el poder en campos como el saber y se constituirá como sujeto social con expresiones cada vez más políticas y menos mediadas. ●

\* Investigador del Taller Permanente de Estudios Laborales.



# VIVIMOS UN NU DRAMA: UNA ENCRUCIJADA C

## RE LECTURAS

más que incentivar la polémica modernidad-postmodernidad, quiere aportar elementos de análisis que nos permitan comprender qué la ha originado y cómo toca nuestra realidad.

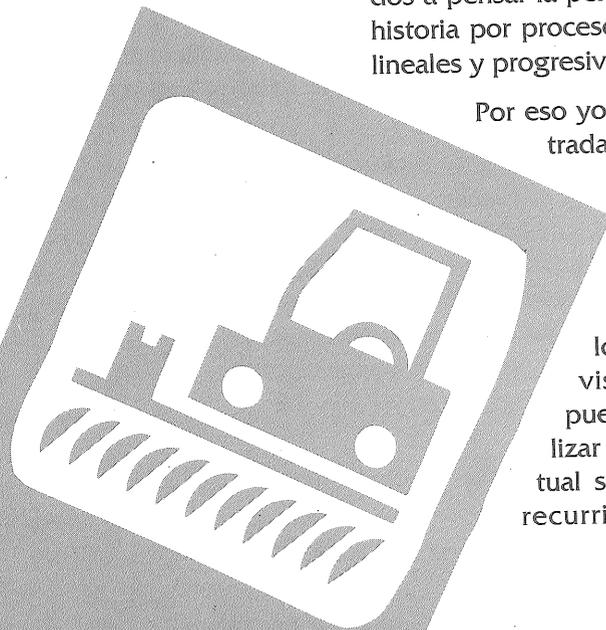
En esta sección les presentamos las reflexiones de dos profesores universitarios que están lejos de enconados debates y que con sus elementos teóricos y la contrastación nos insertan en esta problemática cultural. El profesor Jairo Montoya de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional, licenciado en filosofía y letras, filólogo y lingüista, nos plantea que más que denominar el fenómeno, lo que estamos viviendo es un drama, una encrucijada cultural. Gonzalo Soto, filósofo, y doctor en Filosofía Medieval, profesor de Historia Medieval en la Universidad Nacional, director de la Escuela de Ciencias Eclesiásticas de la Universidad Pontificia Bolivariana, utilizando el método de las analogías nos hace una comparación entre algunos aspectos de la edad media y lo postmoderno. La categoría Nueva Edad Media la retoma de Umberto Eco.

**RE:** *¿Qué es la postmodernidad?*

**JM:** Podría empezar diciendo con Octavio Paz que la crisis de los Estados va aparejada con una crisis del lenguaje, con una pérdida en la confiabilidad de las palabras. Cuando hay una crisis se trata de buscar una palabra que semantice un proceso y que permita vislumbrar el conjunto de fenómenos que andan disparatados en un momento determinado de la cultura. Desde mi punto de vista eso es lo que pasa con la palabra postmoderna, es una palabra tan vacía como cualquiera otra, y es vacía porque cuando se enuncia se pretende interpretar con ella un montón de fenómenos. Volvemos otra vez a una especie de nominalismo que quiere coger en una palabra un montón de fenómenos complejos.

La partícula "post" a lo mejor no tiene la temporalidad que se le quiere asignar, porque no se puede decir hasta aquí llegó la modernidad y de aquí para allá ya es otra cosa. Digo esto, porque estamos enseñados a pensar la periodización de la historia por procesos secuenciales, lineales y progresivos.

Por eso yo pondría de entrada en entredicho la palabra "post", porque a lo mejor impide la comprensión de lo que se trata de vislumbrar. Uno puede intentar analizar la situación actual sin necesidad de recurrir a la palabra



# IEVO

# CULTURAL

JAIRO MONTOYA\*

postmoderna, porque tiene un montón de implicaciones y lo más grave es que algunos miran lo postmoderno como un problema eminentemente conservador.

Ahora usted no puede hablar de lo postmoderno como una corriente a la que se le puedan establecer unos límites, una categorías y analizarlas, o como un proyecto, porque precisamente su naturaleza es todo lo contrario.

Lo que uno ve contemporáneamente es una encrucijada entre un proyecto civilizatorio universal, entre una visión del mundo global que tiene formas y registros muy particulares y lo que Paúl Ricoeur llama Procesos Culturales que son el resultado de agrupamientos colectivos, procesos de unificación que van desde los hábitos y valores que tienen formas de registro también muy particulares.

La posibilidad de que una cultura ingrese al dominio de la civilización, implica no solamente un proceso de acomodación, sino también de negación de cosas, de un montón de variantes que posee una cultura y que tienen que suprimirse en aras de un proyecto universal o de civilización propiamente dicho. En las culturas uno no puede hablar de la humanidad en términos globales, como sí lo hace el proyecto civilizatorio que a todos nos cubre. Ese proyecto es el que modifica los registros de la cultura.

Los lazos que permiten la constitución de una cultura, de un estilo étnico particular, son lazos que van desde los niveles infrasimbólicos<sup>1</sup> hasta los niveles simbólicos y esos

registros van desde el cuerpo hasta procesos abstractos de simbolización. Este tipo de registros son los que se están modificando contemporáneamente para ingresar en el dominio de la civilización.

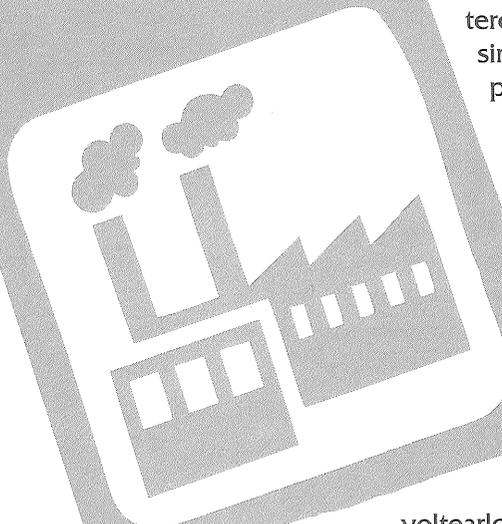
La memoria de la civilización está afinada en elementos eminentemente telegráficos, es decir, a distancia. Una cultura no se registra con elementos telegráficos, median ciertos tipos de registros que van desde contactos muy cercanos hasta contactos muy lejanos. Hoy en día, los contactos cercanos se pierden obviamente por la planetarización de los medios de información, de tal manera que uno puede estar viviendo el presente del acontecimiento, cuando en la tradición de una cultura eso es un anclaje de larga duración. Cuando se habla de cultura contemporánea se habla de una cultura de medios de consumo, de más mediatizaciones.

Por eso la encrucijada actual es cómo pertenecer a una civilización de orden universal sin perder el lazo cultural con los cuales el sujeto se identifica y se reconoce.

Frente a esta encrucijada yo distingo por lo menos tres formas de visitar la cultura: 1. Visitar el pasado como memoria, como revivir, esto puede dar lugar a esos fenómenos contemporáneos que se han llamado neoconservadores. Esta es una opción. 2. Una segunda opción es la del regionalismo crítico donde la revisita no es una simple repetición sino una memorización del pasado elaborándolo y afinando pro-

yectos. Me parece que aquí es donde aparece el trabajo de las historias locales, de las historias regionales. Una tercera opción que no es la simple rememoración-repetición sino la per-elaboración: mecanismo creativo que es una de las opciones que plantea y jalona la experiencia artística contemporánea, o sea, es una revisita al pasado no simplemente para recordarlo o para memorarlo, sino para voltearlo, para per-elaborarlo.

Recorriendo este camino es que uno puede encontrarse con las fundamentaciones de esta crisis. Vivimos un proceso civilizatorio que desterritorializa de una manera brutal, borra toda huella particular y generaliza. Que todo el mundo se vista con chaquetas de jean eso es hábito, pero que todo el mundo viva al tanto de lo que pasa, tenga la opinadera abierta para lo que sucede en X ó Y cultura, eso es otra cosa. Vivimos en un nivel de superficie de los fenómenos, de deslizamientos sobre ellos, pero no hay nada que los arraigue, justamente por lo que uno puede llamar telegrafía en los registros de los procesos comunicativos. Estamos desarraigados incluso corporalmente. Ese desarraigo produce desterritorialización del sujeto, y más que pérdida de horizontes es de puesta en tela de juicio del proyecto civilizatorio universal, que es el que homogeniza de tal manera que el problema no es que aparezca el Otro, sino que uno también acaba siendo Otro totalmente desterritorializado, por la tachadura, el borrón de los registros en los que una colectividad se reconoce. El proyecto universal borra para poder erigirse como tal, borra la huella particular, no hay respeto por ella.



**RE:** *¿Entonces la constatación que vivimos actualmente de luchas que surgen por reivindicaciones particulares, de una cultura propia, de lo diferente, de lo nacional, lo étnico, son una respuesta a ese proyecto civilizatorio?*

**JM:** No creo que sean una respuesta, sino una reacción. Hay que hacer un análisis muy específico de cada caso, para no someter todos estos fenómenos actuales a análisis como es "que no se ha entrado o no se tienen los ideales de la modernidad". Cuando de pronto es que hace rato está saturado de eso y las perspectivas que contemporáneamente se viven no son las de la modernidad.

**RE:** *Además habría que pensar que los fenómenos culturales no son tan fáciles de ser borrados, hay una tendencia en las culturas a preservarse, a protegerse contra las tendencias universalizantes.*

**JM:** Explicable porque la cultura es la que mantiene los lazos, la que define una identidad.

**RE:** *Esto implica que no se puede tildar a priori los planteamientos que están reivindicando lo particular, lo diferente, como conservadores o regresivos, sino que eso depende cómo se contextualice. Por ejemplo la tendencia en los estudios sociales a reflexionar sobre*

mente es justificable, porque convertimos el ideal en proyecto. Y ese proyecto universalista lo que hizo fue aplanar. Es que una visión del mundo puede actuar como un mecanismo de poder.

**RE:** *O sea, se vuelve universal precisamente sobre la base del desconocimiento de todo lo demás.*

**JM:** Además el proyecto civilizatorio genera un tipo de cultura, que hoy en día cuando se pone en tela de juicio, convierte al proyecto progresista de la modernidad, en un proyecto conservador y defensivo contra lo que viene, lo nuevo o lo crítico de la modernidad.

**RE:** *Eso tiene que ver con la tendencia de los humanos a darnos más respuestas que a formularnos preguntas, esta puede ser una de las razones de por qué siempre nos aferramos a lo ya conocido.*

**JM:** Cuando se plantea una reflexión sobre este tema a mi modo de ver tiene unas variantes muy típicas. Unas que se afincan en el proyecto civilizatorio para mirar los fenómenos de hoy y hablan de una modernidad inconclusa. Hay otros que optan por un borrón y cuenta nueva, esta es una posición a mi modo de ver muy alegre porque se afincan en el fin de todo. Y hay otra visión que parte de reconocer una crisis de dicho proyecto y en forma particular analiza aspectos de dicho fenómeno mirándolo desde el ámbito de la filosofía, de la política, de la arquitectura, de la historia. Y ahí es que uno ve que no es un período, que de pronto es un drama que hoy nos cogió a todos, en todos los dominios de la vida.

**RE:** *Desde algunas visiones se hace una crítica al proyecto moderno, en el predominio de la razón instrumental, relegando aspectos como los que tienen que ver con la sensibilidad.*

**JM:** Este es un problema importante y es el de la dualidad razón-sensibilidad. A lo largo del desarrollo histórico de nuestra cultura uno ve este par de oposiciones y me parece que esta mirada ha privilegiado la razón, no solamente en detrimento de la sensibilidad, entendiéndola como no-conocimiento, como lo instintivo, lo pasional, o como lo malo o animal. Todo el proyecto moderno

se sustenta en el predominio de la razón.

Cuando uno ve qué es lo que pasa con los lazos de unificación de una colectividad, es donde se descubre que la sensibilidad no es del dominio de la naturaleza, sino del dominio de la cultura. Entonces el esquema se nos quiebra porque estamos enseñados a ver la naturaleza frente a la cultura, lo animal frente a lo racional, el instinto frente a la inteligencia. La sensibilidad es un fenómeno de inserción en un proceso de socialización vía justamente un nivel de comportamiento estético. Hay vínculos del comportamiento estético por ejemplo en los ritmos de manejo del cuerpo, la vigilia, el sueño, los ritmos del aparato digestivo, y todos ellos son fenómenos culturales, no naturales. Y allí hay un vínculo estético que fundamenta eso que se llama etnia o cultura.

Y no es que se esté planteando que en la época actual va a predominar la sensibilidad sobre la razón como la contrapartida a la modernidad, sino que nos estamos dando cuenta de que en el dominio de la sensibilidad nos la estamos jugando también con el proceso de inserción del sujeto a nivel social.

**RE:** *Cómo se establece una relación de estas problemáticas y la política?*

**JM:** Uno podría pensar que más que señalando estos planteamientos como regresivos o neoconservadores, habría que pensar en reconfigurar los tejidos de la sensibilidad que hace rato están fuera de consideración.

Los lazos que conforman el tejido social vienen a estar definidos como comportamiento estético y éste tiene múltiples niveles. Lo que pasa es que nuestra cultura identifica estética con artístico, que es sólo uno de los niveles de lo estético y esos niveles van desde los lazos infrasimbólicos hasta los simbólicos pasando por instancias sociales que es donde uno puede encontrar la formulación explícita de los lazos políticos en el sentido en que normalmente se toma lo político. Pero si yo tomo lo político como constitución del lazo social, la opción que tengo puede ser ver qué pasa, qué ha pasado en el comportamiento estético de una sociedad como la nuestra.

*sujetos particulares llegó a ser una necesidad, pero otra cosa es negar la necesidad de una reflexión más global.*

**JM:** Es que la reflexión universal también puede ser un supuesto. Creo que Freud tenía razón al hablar de que cuando creemos tener una visión global del mundo estamos ante una ilusión. Y esto psíquica-

**RE:** ¿Puede entenderse que las tendencias en la investigación social que centran sus análisis en situaciones particulares están ubicadas dentro de esta búsqueda?

**JM:** Metodológicamente habría que distinguir dos niveles, el del análisis y el de las propuestas. A veces por el inmediatez nos saltamos el análisis. Ahora una cosa es la analítica de un fenómeno y otra cosa es la propuesta social, pero para usted hacer una propuesta social tiene que tener una analítica. A veces por buscar rápido las respuestas nos chupamos el análisis. Lograr vincular estas dos es un reto.

Una historia regional o local no constituye alternativa, la clave está

en cómo encontrar en el caso particular la universalidad del fenómeno. Una historia regional que no tenga ese ingrediente no pasa de ser un anecdotario.

**RE:** ¿Cree que es pertinente este debate en nuestra realidad?

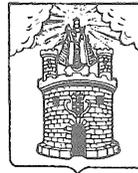
**JM:** Tiene toda la pertinencia porque nosotros no tenemos un conocimiento de nuestro imaginario colectivo. No sabemos qué registros culturales manejamos. De pronto estamos atravesados por un montón de fenómenos que desbordan el análisis y nos desbordan porque no sabemos de dónde venimos. Este debate nos puede incentivar a pensar lo particular, más allá de los lamentos de la dependencia. ●

1. Lo infrasimbólico hace referencia a aquellos comportamientos que no afloran a reflexiones simbólicas. Son los componentes que manejamos con el tacto, el gusto, el olfato, los valores corporales, técnicos e incluso muchas dimensiones de lo social.

**SOTRAMAR S.A.**

Una Gran  
Empresa  
De Transporte  
Con Especial  
Sentido Social.

Servicio Desde las 5:30 A.M. Hasta las 9:30 P.M.  
Con Una Frecuencia de 15 Minutos  
Medellín Terminales de Transportes  
Tels. 230 90 12 - 230 44 38. Marinilla tel. 8 75 41 41



**PERSONERÍA  
DE MEDELLÍN**

- Brindamos orientación jurídica en el ejercicio del derecho de petición.
- Ofrecemos asesoría y orientación para promover la acción de tutela.
- Investigamos el funcionamiento irregular de la Administración o la indebida actuación de sus funcionarios.
- Intervenimos activamente en los procesos penales para garantizar su legalidad.
- Atendemos en forma permanente sus denuncias sobre violación de Derechos Humanos.

PALACIO MUNICIPAL  
LA ALPUJARRA - PISO 11  
TELÉFONOS: 251 74 36 - 251 65 59



*Y hablando de alternativas...*

*¿Ya conoces los servicios  
de la Cooperativa La Esperanza?*

La encuentras en esta dirección: Calle 96 N° 73B-10 Teléfono: 237 20 67 Medellín

# POSTMOD

GONZALO SOTO

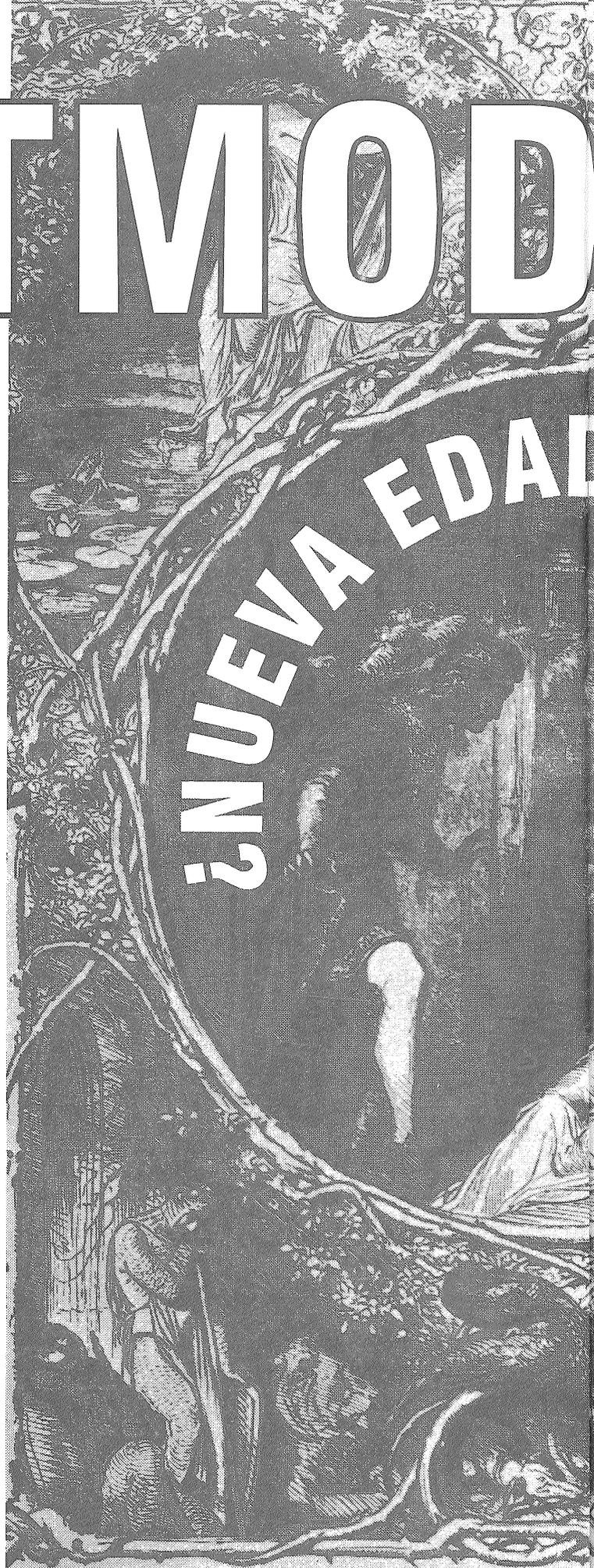
**El pasado está en el presente pero deformado, transformado, modificado, cojo, convaleciente. El presente revisita al pasado, retoma sus juegos pero cambiados, deconstruidos, pero sin destruir el pasado. Este está ahí, es de alguna manera la raíz. El pasado se reinterpreta, se reutiliza y adopta y adapta permanentemente.**

*Toda historia remite a otras historias, los libros a otros libros, los signos a otros signos.*

*U. Ecco*

**RE:** *Usted se ha atrevido a hablar en nuestro medio de una relación entre el momento que vivimos y la edad media. Queremos que nos explique su punto de vista sobre esta "Nueva edad media".*

**GS:** Frente al pasado pueden surgir múltiples perspectivas, la primera es la que podríamos llamar Nostalgia, el pasado entonces puede pensarse como una paradigma que se añora. Una segunda alternativa es la de las Modas Retro donde se retorna al pasado a través de las llamadas citas o pastiches sin actitud de nostalgia. La tercera es la que podríamos llamar discontinuidad, ruptura, donde el pasado no tiene sentido, frente al pasado sólo queda un entierro ojalá de primera clase. La cuarta posibilidad es

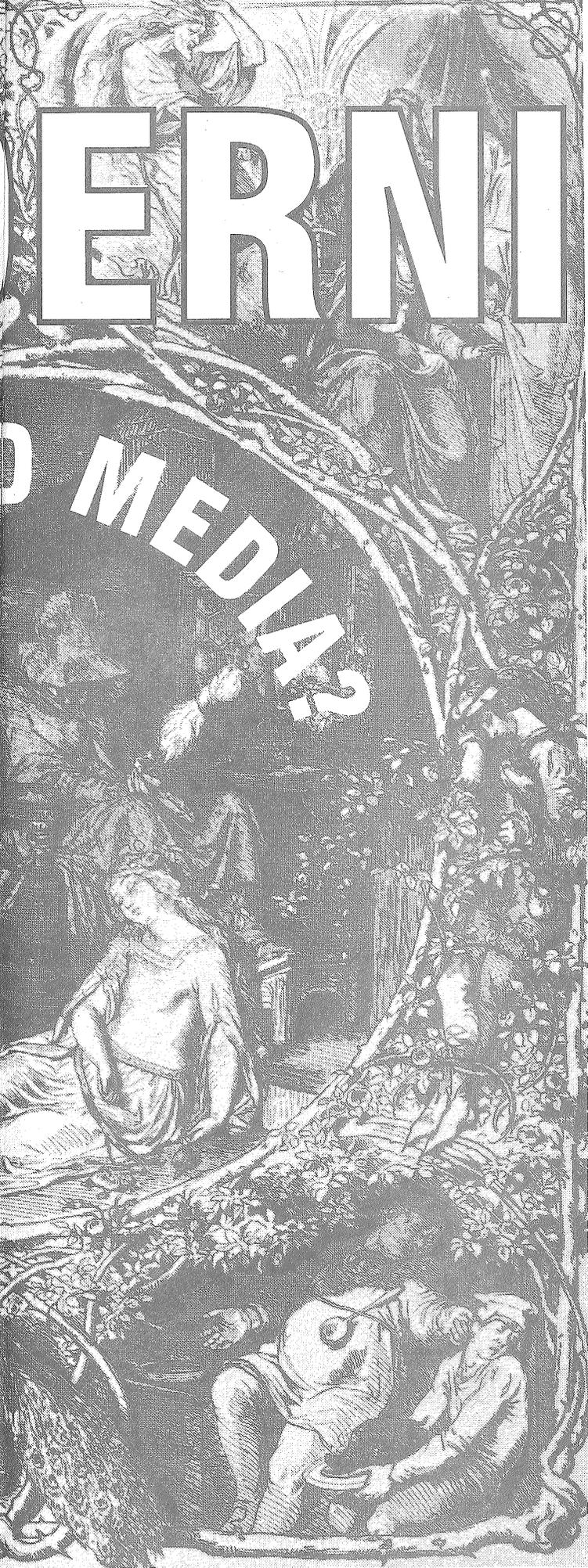


la de continuidad progresiva y lineal y una quinta posibilidad y es la deconstrucción: el pasado está en el presente pero deformado, modificado, transformado, el presente revisita al pasado, retoma sus juegos pero cambiados, deconstruidos.

Cuando hablo de edad media no lo hago desde el ámbito de la nostalgia, ni de las modas retro, ni de las disconti-

# ERNI DAD:

## Y MEDIA?



*Primera analogía:* El mundo medieval aparece con la muerte del Homo Romani, aunque sea significativamente en lo político, con la caída del imperio romano. Hoy asistimos a la muerte, por lo menos en los ideales, de la modernidad, desencanto de la razón, aceptación de la pérdida de fundamento, el fin de la historia como emancipación y la multiplicación de horizontes de sentido. La ciencia y el saber han perdido su ilusión emancipadora.

*Una segunda analogía* es que el mundo medieval fue un mestizaje cultural: lo griego, lo romano, lo bárbaro, lo cristiano, lo árabe, lo judío. Nuestro hoy es un inmenso mestizaje cultural. Fenómenos como el reggae y la salsa hablan de este proceso. En este sentido el medioevo como lo postmoderno es *brecolage*, es mestizaje.

*Tercera analogía*, el medioevo es un imperio de lo simbólico. Cuando uno visita el mundo medieval todo se lee en carácter simbólico, los números son símbolos, el cuatro es la tierra, el tres es la cifra de lo divino, el círculo es perfección, el triángulo la trinidad. Para el medieval, como anota Foucault, conocer no es observar, ni demostrar, es interpretar. Pues bien, hoy la semiótica quiere despellejar el cuadro simbólico de nuestros avatares culturales.

*Cuarta analogía*, el mundo medieval y nuestro hoy ven como un problema la relación entre lo universal y las particularidades culturales.

En el medioevo la cultura universal tenía un nombre, la república cristiana, sociológicamente encarnada en la iglesia y lingüísticamente vehiculada en el latín.

Cuando uno se adentra en "El nombre de la rosa" de U. Eco, Salvatore, el hermano con rostro monstruoso que habla varias lenguas, es una buena metáfora de este problema de lo universal y lo particular. Salvatore es la risa lingüística de las etnias, de los particularismos culturales transgrediendo la cultura universal del latín como cultura dadora de sentido a todos los particularismos.

En el mundo contemporáneo para universalizar se han ensayado como en el medioevo múltiples posibilidades, colonialismos, imperialismos y procesos inquisitorios como los medievales.

Hoy se ensayan posibilidades sincréticas, unidades en la diversidad o se han reivindicado las culturas particulares hasta tal punto que no se quiere dialogar con la racionalidad científico-técnica, cayendo en extremos.

*Quinta analogía.* El mundo medieval tiene obsesión por lo invisible, lo maravilloso, las brujas, la presencia de lo sobrenatural, las apariciones, los milagros. Hoy la

nidades como rupturas o fracturas radicales, sino desde la deconstrucción del pasado que está en el presente reconstruido, per-elaborado. Hablar de una nueva edad media como algo presente no es en el sentido de las identidades, sino de las analogías, categoría medieval que significa semejanza en las diferencia. Miremos pues algunas analogías.

ciencia ficción con su fantasía heroica, sus fantasmas maravillosos, sus espadas, sus brujerías, magia, guerreros. Donde la técnica es magia operatoria, por ejemplo en la guerra de las galaxias luchan los buenos contra los malos por consolidar el imperio.

*Sexta analogía.* El disenso recorre el mundo medieval. Hoy podemos hablar de medievalización de la ciudad y para hacerlo más gráfico podemos hablar de una nueva feudalización de los territorios. Es cierto que nuestras ciudades no están azotadas ni por invasiones bárbaras, ni por pestes negras, ni por feroces incendios, pero sí estamos agobiados por recurrentes apagones, por infartos de tráfico, por racionamientos de agua. Hoy en día vivimos un ambiente de guerra, guerrillas, minorías opuestas. Habita el disenso y no el consenso. Hoy hablamos de derechos humanos, los derechos humanos son como el decálogo medieval, y como en el medioevo todo el mundo habla de ellos y lo único que tienen de universales es que no los cumplimos, como el decálogo.

*Séptima analogía.* En la edad media se dio la pululación de bandas de marginados, asaltantes, místicos y aventureros. El mundo de los excluidos de las posibilidades sociales de la ciudad, se dedicaron al vagabundeo, el sabotaje, el asesinato, el pillaje. No se podía entonces andar de noche o donde terminaban los caminos. Hay *guetos* al interior de la ciudad donde nadie puede entrar, incluso se crean fronteras entre ese mundo de los marginados y los no marginados. Las minorías reivindican a través de la violencia una posibilidad de identidad. Incluso allí también encontramos discursos místicos prometedores de paraísos perdidos, de un nuevo orden en medio del caos. Hoy nuestras ciudades y nuestros campos están traspasados por realidades semejantes.

*Octava analogía.* En la edad media había sectores que veían en la violencia una faceta de la política, desarrollada a través del militarismo y de la violencia institucionalizada. En "El nombre de la rosa" Jorge de Burgos predica la violencia como única posibilidad de establecer el orden, como única posibilidad de que el monasterio no pierda su poder, y como posibilidad de controlar el saber. En el medioevo el discurso de la política se ve desfasado frente al mundo de la risa que reivindica la posibilidad de resolver política y no violentamente los conflictos. Ante estas mismas realidades nos vemos abocados hoy.

*Novena analogía.* También asistimos a la contienda entre franciscanos y dominicos doctrinarios que discuten el problema de la pobreza y riqueza en la iglesia, una iglesia que tenía un poder económico, político y social. Pues bien, este problema vuelve a ser revivido por la teología de la liberación. No es inocente que Leonardo Boff sea franciscano. Los franciscanos decían que desafortunadamente el evangelio en manos de los cristianos se había convertido en vez del poder del amor en el amor al poder.

También diría con respecto a estas analogías, como Gabriel García Márquez, que estamos reviviendo el clima apocalíptico medieval del año 1.000 como fin de los tiempos con sus signos *terróricos* de peste, muerte, hambruna, erupciones volcánicas, guerras, catástrofes, que se reviven con nuestros discursos de la hecatombe nuclear, la catástrofe ecológica y nuestros anticristos contemporáneos.



RE: *Oyéndolo hablar de la edad media, piensa uno en la versión dominante que nos ha mostrado el medioevo como diez siglos que pasaron en limpio. Prácticamente se considera que la historia pasa de la época griega a la ilustración, lo demás es todo oscurantismo.*

GS: Hay que retomar eso que los filósofos postmodernos han planteado: la historia no es continua, ni discontinua, sino anacrónica. Se puede hablar de un presente del pasado (cuando se recuerda), un presente del presente (el aquí y ahora) y un presente del futuro (La espera del futuro). El pasado sigue ahí deconstruido, el presente está atendido y el futuro es una incógnita.

La postmodernidad nos ha llevado a reconocer lo paradójico, toda construcción humana es bipolar pero en los dos sentidos a la vez, construye y destruye, asciende y baja a la vez. No hay épocas de decadencia y de luz, todas las épocas tienen su luz y su decadencia. Lo postmoderno también insiste en lo paradójico y la finitud de toda construcción humana.

RE: *En el caso concreto de Colombia ¿qué tan pertinente es el debate modernidad-postmodernidad?*

GS: Diría varias cosas, entre ellas que una cosa es modernidad, otra modernización y otra modernismo.



siglo XXI es cómo la cultura universal va a entrar a dialogar con las culturas particulares y con sus núcleos ético-míticos.

Cuando se realizan estudios microhistóricos y particulares la pregunta que uno debe hacerse es ¿cómo estos repercuten a nivel universal? ¿Cómo conmueven en su humanidad a otras personas de otras culturas?

Por otro lado considero que todos los discursos liberales que se han generado en América latina son discursos modernos y postmodernos en otro sentido. Todas las teorías de liberación, los movimientos de liberación, independiente de cómo entender esta liberación, plantean entrar en una modernización desde la modernidad, no sólo dominando y transformando la naturaleza sino dominando y transformando al hombre.

Otra discusión que introduce la postmodernidad es que están en juego dos cosas a las que considero la humanidad siempre va a estar abocada. La primera es si es posible la relación con la alteridad, ¿es posible lo otro, lo diferente?, y la segunda la relación pasado-presente-futuro, en lo paradójico que les planteé anteriormente.

**RE:** *¿Se podría pensar que en los planteamientos y las prácticas que se llaman postmodernas hay versiones reaccionarias y otras más progresivas?*

**GS:** Puede haber postmodernos conservadores, postmodernos radicales y postmodernos que a la vez son modernos y postmodernos por moda. Y más que esto habría que recoger a U. Ecco cuando dice que la postmodernidad no es un momento de la humanidad, sino una manera de hacer cultura y en ese sentido todas las culturas son postmodernas. ●

Considero que la polémica entre estos tres aspectos nos la han impuesto. Es la particularidad coyuntural del siglo XX y en que el siglo XXI se la va a jugar. Seguiremos afrontando la racionalidad científico-técnica, los aparatos de poder, el problema de la identidad y las diferencias, el discurso de los derechos humanos. Todos estos temas tienen que ver con este debate.

Hoy nadie puede desconocer la racionalidad científico-técnica. Eso es universal, quien lo desconozca cae en el folclorismo. Preguntarse si tiene sentido una vacuna en una comunidad indígena, o si tiene sentido el avión como medio de transporte, son cosas que no tienen sentido.

Ahora, por el desarrollo de los medios de comunicación, cualquier debate que se suceda en otros países, tiene unas repercusiones que afloran en los discursos particularizantes nuestros. Y si nos aislamos de estas discusiones nos volvemos parroquianos, cerrados, exclusivistas.

Creo que todas las culturas van a vivir siempre esta contradicción entre lo universal y lo particular. Tenemos que abordar con múltiples respuestas las preguntas sobre si hay un proyecto de humanidad o hay un proyecto de cultura y si esto implica que no haya posibilidades universales como humanidad. El gran reto hoy y del

# Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

- \* Radios libres
- \* Telenovelas
- \* Video popular
- \* Cine y TV.
- \* Arte y Cultura
- \* Medios y política
- \* Comunicación y desarrollo
- \* Ecocrisis
- \* Nuevas tecnologías
- \* Educación

**Suscríbese y colecciona Chasqui**

## TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN

4 números por año	América Latina	U.S.A Europa	Ecuador
1 año	US\$20	US\$40	S/. 25.000
2 años	US\$36	US\$72	S/. 40.000
3 años	US\$48	US\$96	S/. 60.000

Envíe su cheque contra un Banco de Estados Unidos a nombre de CIESPAL-Chasqui Apartado 17-01-584 Quito, Ecuador o giro bancario a la cuenta 0013999023 Citibank - Quito

Por mayor información  
Teléfono (593-2) 506-149, Fax (593-2) 502-487  
Correo electrónico (E-mail) [distrib@chasqui.ec](mailto:distrib@chasqui.ec)



# LOS ASOMOC

R

E

C

E

A

N

E

A

M

A

N

E

L

S

# NO TODO ES PÉRDIDA

**E** S muy claro que la *política* y lo *político* —centro neurálgico donde se ha centrado la crisis por la que atravesamos— han cambiado como forma de intervención; la mutación no es sólo de la forma de agenciamiento de la acción política sino también de la política en sí, básicamente de:

- A. Su sentido, su propósito, su contenido.
- B. Su lógica, la visión y método de gestarse y realizarse
- C. Sus vías e instrumentos.

Esta crisis ha tocado lo más profundo del pensamiento y de la práctica de la organización humana. Y la transición no ha sido menos caótica. Tal cual se hubiese prohibido una Religión nadie se quiere quedar con los santos.

Los más ligeros de pies han corrido a instalarse en las toldas aún seguras de la institucionalidad oficial, renegando de pensamiento y de obra no sólo de sus prácticas pasadas sino también de cualquier aspiración utópica. Los otros incluso se atreven a negar el espacio para el optimismo, para la búsqueda de totalidades, para las aspiraciones de futuro. El escepticismo total o metódico es el único comportamiento socialmente no sancionado, son la únicas formas de navegar legitimadas. El "ateísmo político" se abre paso, favorecido por el fetichismo de los que todavía no ven la crisis, no admiten su tamaño o sólo alcanzan a ver la "paja en el ojo del vecino". De creer en casi todo se ha pasado a desconfiar hasta de sí mismos.

Considero que no es desechando lo que traíamos sin ningún balance, la estrategia con la cual construiremos las nuevas alternativas, pero la ruptura-superación del pasado es la condición sin la cual no daremos el salto.

Algunas de las prácticas "de punta" de los sectores populares como han sido la acción educativa de base, la promoción de la Movilización social como estrategias de intervención-

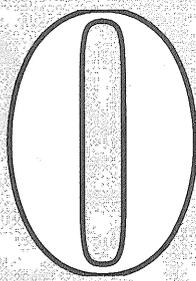
transformación, viven un agudo agotamiento y una fractura por su incapacidad para atender las demandas coyunturales, para cumplir un papel político activo y ejercer un protagonismo con un real efecto político.

*Aceptar la crisis, declararse en transición abierta, disponer para nuevas búsquedas*, naturalmente, no es de buen recibo hoy en día. El mutuo señalamiento entre los que defienden la tradición y los que tratan de replantearla se ha presentado con diversa intensidad y no ha dejado de operar como un obstáculo, una talanquera para unos y otros. Los hechos han ido demostrando que presentar las dificultades como fenómenos de "torcidos u oxidados", de enconchamiento o liberalismo no son más que recursos agitacionales. En esta crisis hasta las mejores familias han resultado con hijos "calaveras".

A nuestro juicio la pregunta es por el horizonte que crea mejores condiciones de búsqueda, de creación y en últimas de liberación. Y la crítica y autocrítica al interior de los sectores políticos denominados como de izquierda no puede censurarse porque se cercena una de las mejores fuentes de alimentación de los nuevos horizontes. Al realizar las críticas no posamos de extraños a ellas, de neutrales "sin mancha y sin pecado". Pero pienso que el ser críticos y el tratar de construir otras formas de intervención política no nos convierte por-sí en potenciales detractores de los intereses sociales. El inmovilismo es más peligroso, aunque el camino de la crítica y de la nueva propuesta esté sembrado de incertidumbre y de peligros regresivos y de neoliberalismo.

Los sectores de intelectuales, de clase media y nuevo proletariado son un escenario de ardua disputa. Su crisis económica y política ha tenido un enorme peso en la crisis subjetiva de los Proyectos Políticos alternativos,<sup>1</sup> y seguramente serán protagonistas en el encuentro de los nuevos horizontes. Con ellos también abocamos las búsquedas.

A.



## TRO SENTIDO, TROS PROPÓSITOS, TROS CONTENIDOS

Los que compartimos estas reflexiones hemos colocado como prioridad por ahora, la búsqueda y creación de condiciones que permitan la creatividad cultural orientada en función del aporte conceptual y metodológico al campo político popular. Hemos comenzado por romper con el populismo que tradicionalmente comportamos sobre todo a la hora de asumir una posición política frente a las prácticas de las organizaciones populares.

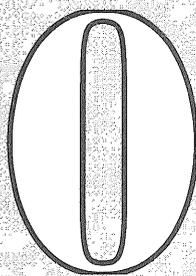
Tenemos una crítica a la misión, a los sentidos de la propuesta tradicional partidaria. El ánimo de protagonismo político y de liderazgo debe ser deselitizado, los partidos deben replantear su vanguardizante y autoproclamada vocación. A la par que se va extinguiendo el

caciquismo que reemplaza a las "masas", las lealtades personalistas deben perder fuerza como resorte que tensiona el quehacer conjunto.

Nos esforzamos por construir una mirada no sustituta sino articuladora de lo democrático y de lo popular. La democracia real se convierte en el contenido de lo popular hoy, porque el burocratismo, el autoritarismo y el clientelismo que lograron sobrevivir y crecer al interior de la Izquierda dieron al traste con muchos esfuerzos subvertores. El convertir la democracia en una columna vertebral con un modelo no populachero debe abocarse de principio, a fin para terminar con el modelo clientelar. Que se desaten fuerzas y energías subvertoras, es decir, que se dé vía a la creatividad —sobre todo política— puede convertirse en un buen parámetro de evaluación de los resultados de su aplicación.

A la creatividad política la acechan otros enemigos: son quienes acompañados de una sana intencionalidad pueden a la hora de concretarla, reducirla a una mecánica, instrumentalizarla personificándola en lugar de personalizarla, legalizándola en vez de legitimarla.

B.



## TRA LÓGICA TROS MÉTODOS

En la crisis política tiene una responsabilidad destacada la aplicación de la Guerra de exterminio contra dirigentes políticos desatada a mediados de la década del 80. Esta guerra de exterminio introdujo cambios en la composición generacional dejando a gran parte de la organización política popular sin acceso a los acumulados históricos no sistematizados por las viejas generaciones, esto contribuyó a la pragmatización de los nuevos dirigentes sociales, radicalizando de paso a los "viejos" dirigentes que pervivieron.

Los procesos políticos recientes han mostrado cómo la cultura crea huellas muy profundas, huellas "genéticas". Esta evidencia necesariamente debe llevar a replanteamientos en las lógicas de las prácticas políticas, en muchos casos tangenciales e intelectualistas. Las transformaciones que en el campo de la cultura se producen son más consistentes, pero conllevan procesos muy lentos. Pero también debemos estar vigilantes frente al peligro de extrapolar lo cultural, tal cual antes se hizo con lo político.

El romper con métodos y prácticas —que es una de las lógicas más evidentes— implica toda una revolución cultural. Desafortunadamente la cultura política padece del vacío creado por la transición de la crisis y por eso está salpicada de escepticismo, de incredulidad, de prevención, cuando no es de la invitación no siempre velada a seguir plácidamente el curso de los acontecimientos.

La Política y lo político convertidos en lo paradigmático, lo principista, lo pesado; el divorcio establecido entre coyuntura-utopía, cotidianidad-programa, precipitó a muchas organizaciones políticas en el economicismo.

Otros factores incidieron en la fractura del vanguardismo con el que se ha cumplido la acción política que se nutría de prácticas como "las correas de transmisión", de lo amplio como "fachada", de la base como "coto de caza" de prosélitos.

Las demandas de atención a la coyuntura, las exigencias unitarias y/o pluralistas, la ampliación de las estrategias políticas con la visión de Poder Popular se sumaron a los factores de contexto que hemos venido enunciando. La visión leninista de organización (por ejemplo la del papel organizador de la prensa política, los 6 principios organizativos...) más que ser superada dialécticamente fue distorsionada por las burocracias y reducida a instrumentalizaciones con estilos como el de "la correlación de fuerzas", la dedicación exclusiva al manejo de aparatos, la puja por el copamiento de puestos burocráticos, la purga como recurso para imponer una posición determinada.

Con esta mentalidad se canonizaron las formas de lucha y se validó un esquema para todos los procesos y en todo los momentos.

El ejercicio de las "vías de hecho" ha terminado siendo capitalizado por las posiciones más autoritarias, ha desmotivado y desactivado en gran parte la búsqueda de salidas masivas a los conflictos sociales. El monopolio de las vías de hecho en manos de unos pocos ha coartado el desarrollo de las propias capacidades y posibilidades de acción en los procesos organizativos naturales o gremiales.

La burocratización de la toma de decisiones y su realización por fuera de las propias y primeras instancias ha inducido una práctica cultural acrítica, reacia e incapaz para discutir, indecisa e imprecisa en sus definiciones, a la vez que ha cercenado hasta hacerlos inútiles los espacios "amplios" de reunión política, imponiendo allí la deliberación pero suplantando la decisión. La crítica y

autocrítica son ejercidas como una práctica religiosa desconectada de condiciones concretas comunes y unilateralizada en sus exigencias.

Además de la despreocupación por el papel político de la Organización Popular planteado más allá de los efectos que produzca o no en el Estado, la inexistencia o precariedad en la interlocución-debate-confrontación política con el Estado, ha impedido la construcción de una propuesta de Gobierno a las Organizaciones Populares. Hoy es más claro que el espacio por excelencia de la Política es lo público, que no existen, por lo menos en nuestro medio latinoamericano, todas las virtualidades atribuidas al Estado y que debe plantearse una alternativa clara ante el vacío que deja la propuesta de destrucción del Estado.

Hemos trastocado escuela por escolasticismo, principios por dogmas, práctica por pragmática. En muchos casos parecía que el esfuerzo por el estudio y la profundización investigativa fuera suplido y amparado por una verbalizante posición de clase. La solidaridad internacionalista mal entendida acabó de acuñar el empirismo y el copismo repetitivo. Lo contestatario se convirtió en la varita mágica, el motor único que produce movilización.

De esta manera se minimizó el esfuerzo por construir el Proyecto Político propio y se centró el esfuerzo en las vías e instrumentos de la acción política descuidando el sentido y la lógica de la intervención política.

Como la política no está depositada en alguien en específico, es válido que cada organización social reclame su propio protagonismo político: los deslindes y rupturas se anuncian como iniciales tareas. Dotarse de una propuesta y decidirse a dar el paso, pese a los temores de principiantes que le cercan, hacen parte también de esta propedéutica. La ruptura con esquemas, mitos, ídolos y dogmas puede caer en un punto muerto cuando no se logra reconstruir una nueva práctica que la retroalimente.

*Creatividad y crítica, creatividad y pluralismo de pensamiento son concomitantes.* Y el asumir la democracia como una construcción cultural, no

sólo política, exige regenerar la democracia popular como una democracia crítica. Deben revisarse constructivamente principios organizativos como el del centralismo democrático, devenido en muchos casos en centralismo burocrático, plantearse nuevos criterios éticos y políticos frente a las minorías hasta ahora asumidas como instrumentos de legitimación pública, sólo el asumir el poder como confluencia de intereses conflictuales y no como consensos amañados permitirá superar las prácticas ya inveteradas de grupos que se comportan como mayorías excluyentes o como minorías incluidas. Por ejemplo, las votaciones al interior de las organizaciones populares cuando los procesos colectivos no han madurado tienden a abortarlos y a erosionar la voluntad colectiva de actuación.

Pero el estímulo y defensa del pluralismo interno no puede dar al traste con la construcción de grupos con labores políticas especializadas que permitan, por ejemplo la creación de iniciativas no siempre por generación espontánea. Si bien lo político se juega en relación a otros públicamente, en un espacio donde se disputan liderazgos y hegemonías, no se puede caer en la tentación del espontaneísmo.

Nuestra convocatoria por la construcción de las nuevas formas de acción no lleva consigo la anulación de los espacios especializados que pueden ser partidos o movimientos políticos revitalizados. Asumir una organización social un papel y una posición política no implica el reemplazo práctico pero tampoco nominal de las organizaciones políticas.

El Estado dejó de ser referente para construir democracia a la par que -al decir de Gramsci- "la nueva hegemonía se construye en la sociedad civil". La sociedad del ciudadano raso, la sociedad civil genéricamente hablando o la sociedad civil popular, son ahora escenarios para la reconstitución. Sobre este aserto se cierne el reto de no renunciar a la lucha a la hora de alzar la mirada hacia los otros seres asentados en las ciudades para quienes la superación de la miseria, la ignorancia y la alienación siguen siendo sus ideales diarios. Para poder continuar la búsqueda no se puede bajar la guardia

en la lucha y viceversa. La búsqueda es parte de la lucha.

Cualquier devenir político global no puede pasar por encima del devenir específico sectorial, territorial,

local. Es prerequisite el reconocimiento de la tradicional mirada del lugar social desde el cual intervienen los protagonistas, tal cual lo es el garantizar la posibilidad de la lectura global.

## C. VÍAS E INSTRUMENTOS DE INTERVENCIÓN

La falta de identidad plena frente a la múltiples propuestas y posturas teórico-prácticas que se vayan propiciando, los obstáculos surgidos por alentar la existencia y expresión de posiciones de disenso deben ser asumidos de una manera tal que trasluzcan ejercicios democráticos y una incorporación colectiva del proceso. El aprovechamiento real de los espacios organizativos, el desarrollo de las propias capacidades de cada uno de los participantes y la puesta en escena de alternativas cada vez más masivas pueden ir dando idea de los desarrollos que vaya ganando el nuevo tipo de intervención.

La asimilación como grupo de los procesos de cambio y conflicto de tal forma que se incorporen como factores de identidad, es un propósito clave al servicio del cual debe colocarse gran parte del esfuerzo metodológico.

Aceptar como punto de partida el reconocimiento de la diversidad ante la irrupción de nuevas mentalidades y de nuevas fuerzas utópicas; modificar radicalmente las formas de acceso a lo público por parte de pobladores y trabajadores entendidos como una comunidad en construcción; superar la actitud mendicante-petitoria en la producción e intercambio de bienes y servicios incidiendo de paso en la orientación del gasto público son algunas de las dimensiones del quehacer. Lo político reclama un sentido, una lógica, unas vías que reflejen, recojan, dinamicen, proyecten la diversidad que fluye en la vida social urbana, en la

propia vida de las nuevas generaciones.

El sentido de la nueva acción política es lo más confuso todavía, ¡y esta elaboración no podía dejar de reflejarlo! La elaboración teórica sobre los nuevos horizontes políticos que comienza a vislumbrar la lucha social es precaria y pragmática, así como la difusión de lo ya formulado es muy restringida.

En procura de estabilizar los procesos sociales se debaten básicamente tres vías:

-La que considera que para consolidar un Proyecto y permitirse un manejo racional de lo disfuncional no hay otra alternativa que su estaticización, con claras reglas de dirección y mando (autoritario o paternal).

-La que opta por construir un nuevo tipo de Institucionalidad, con un modelo de democracia no centralista, imbuido de una lógica por el pluralismo y la autonomía (de muy diversas formas llamado: popular, democrático, alternativo...).

-Una opción que rompe con cualquier posibilidad de integración en torno a la consolidación organizativa, que se ha repetido depurándose a sí mismo a través de la historia, que reverdece siempre sobre todo en los períodos de crisis paradigmática y práctica, grupo de choque contra el dogma y el conservadurismo, muy activa en la demolición pero perpleja en la construcción.

Por lo pronto nuestro compromiso llega hasta la conciencia de la necesidad de enredarnos en un frente crítico que sin vanguardismos sume esfuerzos en un solo torrente de superación a la crisis y reasunción de los ideales y fuerzas utópicas. ●

\* Investigador I.P.C

1. Dato revelador es el cambio en el nivel de educación formal operado entre los activistas, líderes y miembros de las organizaciones comunitarias hoy en día, en ciudades como Medellín, luego de un período de anti-academicismo marcado.

# AUTOGESTIÓN ¿UN NUEVO PARADIGMA?

RODRIGO OSORNO\*

**D**ESDE mediados del siglo XIX la lucha contra el capital y las formas de explotación, así como los derroteros o trazos generales de una nueva sociedad, tuvieron en las generaciones progresistas y revolucionarias, al igual que en sus pensadores más prominentes, el ideal de una sociedad comunista, máxima utopía.

Esta propuesta fue levantada desde un análisis de la sociedad capitalista, su naturaleza y contradicciones, su devenir histórico y tendencias futuras.

**“La unidad de la nación no debería romperse, sino por el contrario debería, organizarse a través del sistema comunal y ser realidad mediante la destrucción del poder del Estado que se hace pasar por la personificación de esa unidad, pero que quiere ser independiente de la nación y estar encima de ella”.**

Marx

clase obrera no la libera nadie, se libera ella misma”. Esta utopía social sería obra de la clase obrera, pero en el sentido más amplio de la palabra, en términos masivos y no su representación minoritaria.

Esta nueva sociedad sería comunitaria, donde no existirían clases y tampoco lucha entre ellas, como asociación de productores libres, autodirigida, sin ninguna representación política que no fuera la de ellos mismos, participando en los destinos del desarrollo social e histórico y en la construcción del futuro. De aquí la frase de Marx “La

Ahora bien, entendido y compartido el ideal de una sociedad en el terreno del deber ser, se inicia la polémica en torno al desarrollo práctico, la manera de implementarse en la lucha social y revolucionaria de los trabajadores y el curso histórico a recorrer. Es un debate que diferencia a corrientes que van a planear caminos diferentes en la materialización de un proyecto de emancipación y que se expresó en las formas de organización a construir y en las luchas a desarrollar.

Dos corrientes claramente se expresaron optando por caminos diferentes: una fue la anarquista, identificada con la marcha de la sociedad hacia el no Estado como viabilidad histórica, propone como punto de partida, desde sus inicios, luchar contra toda expresión y manifestación de poder, así fuera de los mismos trabajadores y desconocer la necesidad de un Estado como creación y construcción social.

Los marxistas plantearon que habría que pasar por un período de ejercicio y construcción de poder de los trabajadores en lucha por la destrucción del Estado de las clases opresoras. Para ello era inevitable estructurar otro Estado como expresión y ejercicio del poder y del desarrollo social, político, económico y cultural; un Estado de transición. Este punto de vista fue sustentado desde las mismas circunstancias del desarrollo histórico de las sociedades, donde los instrumentos de poder y dominación eran productos también construidos en la lucha social, por ende su destrucción total y de forma radical implicaba una vía clara, la extinción.

## RECOMPOSICIÓN DEL CAPITALISMO Y LA CRISIS DE ALTERNATIVAS

La reestructuración y generalización del capitalismo en su versión "Neoliberal" a la que asistimos a escala mundial, al igual que la crisis de los modelos sociales alternativos puestos en escena por el campo socialista, han vuelto a colocar en el centro de mayor preocupación el tema sobre cuáles son las vías de construcción de la sociedad por la que tanto se ha luchado; cuáles los sujetos sociales protagónicos de los nuevos cambios y cuántas concepciones y prácticas erradas exigen de su rectificación.

En Colombia, arrasa con violencia un sistema a todas luces salvaje al tiempo que se desarticulan procesos sociales, poniendo en crisis las formas de organización y de respuesta desarrolladas; pero también es cierto que desde hace un rato empezó la búsqueda construcción de nuevas alternativas, insinuando prácticas sociales y organizativas más democráticas, autónomas y participativas.

El examen que vienen haciendo la mayoría de organizaciones de los trabajadores en nuestro país acerca de su situación social y política, particularmente los sindicatos; el aflorar de cientos de formas organizativas en las más diversas prácticas sociales: Derechos humanos, prácticas económicas, actividades educativas y culturales, cooperativas y redes de coordinación a todo nivel está expresando las nuevas tendencias de esa búsqueda

de alternativas y la reconstrucción de ese pensamiento transformador que por sus concepciones y contenidos tiende a ser más radical.

Naturalmente, que los trazos generales en sentido global todavía no están claros y pervive la confusión teórico-política y la pérdida de perspectiva de amplios sectores de la sociedad. Pero también es cierto que en el transfondo subyace la reestructuración de un nuevo proyecto que ensaya nuevas formas de hacer política, que tiene en su existencia a muchos partidarios y promotores que distinguen los rasgos del nuevo actuar social y político, superando los modelos sociales puestos en práctica, tanto por el capitalismo como por el socialismo.

## AUTOGESTIÓN UNA APUESTA DE CONSTRUCCIÓN SOCIAL

Las nociones acerca de qué es Autogestión pueden traducir varios significados según el lado desde donde se mire, particularmente en el terreno de los intereses que se busquen socialmente, por ejemplo: para el Estado puede representar una forma ideal de implementar la descentralización de una parte de sus funciones y para las organizaciones sociales y populares subvertir las prácticas y las concepciones del trabajo popular.

Ahora bien, en términos generales, Autogestión se designa a la capacidad que un grupo, comunidad o sector social tienen o construyen mediante un proceso, en la participación y toma de decisiones para resolver desde los más elementales y sencillos problemas hasta los más variados y complejos que hacen posible la toma de conciencia acerca del medio y del tipo de transformación a realizar.

Se desprende de esta definición, que se interpela básicamente al sujeto social o sujetos, para que sean los sectores mayoritarios subordinados de una sociedad, los que asuman y se apropien en forma directa de los destinos del proceso social a construir.

La autogestión tiene que ver con muchos aspectos: la relación con medios de producción, la resolución de la enajenación del trabajo con respecto al capital, la democracia, la autonomía, y el poder. Me referiré a este último punto, pues a mi juicio tiene mucha importancia.



## UNA NOCIÓN DIFERENTE DE PODER

El reto aquí es que se le apuesta a una posición más radical en la apropiación y expropiación de los medios de producción realizada en forma directa por parte de los trabajadores, de tal suerte que sí sean estos los que deciden el desarrollo y gestión de la producción, su redistribución en la sociedad, a tiempo que se incrementa la conciencia de la construcción social que van realizando gracias a su iniciativa y creatividad, así como de los cambios que van generando en las relaciones sociales.

Pero en otro sentido, es luchar contra otra idea que es perjudicial para los procesos sociales, la idea del "no poder" siendo ésta una aspiración de la humanidad, como punto de partida no es realista en tanto se desconoce que se lucha en una sociedad en medio de poderes construidos históricamente. Indudablemente, quiérase o no, el desarrollo de la lucha social de millones de trabajadores y de los pueblos, en aras de la fraternidad y la igualdad en el mundo va a pasar por períodos de grandes tensiones sociales, para los cuales deberá construirse fuerza social, hegemonía y consenso en la mayoría de una sociedad.

Proponerse entonces la Autogestión significa hablar de la necesidad de construir poder por parte de los sectores propulsores de los cambios, al igual que un Estado como expresión y creación de los pueblos y forma de organización de la sociedad. Estado que debe reflejar nuevas relaciones sociales directas de los trabajadores en función de la Autodirección y Autodeterminación.

Es también optar porque sean las mayorías las que asuman en forma directa, a su propia cuenta y riesgo los desafíos que implica la construcción de la sociedad, sin la aceptación de mediaciones o representaciones que significaron en el pasado el alejamiento y la enajenación con respecto al desarrollo histórico de los procesos sociales. Aparece aquí una negación del socialismo entendido como Estatización de toda la vida económica, política y cultural de una sociedad.

Pero es ante todo, asumir una idea de poder diferente. Recuperando la concepción dialéctica como una ca-

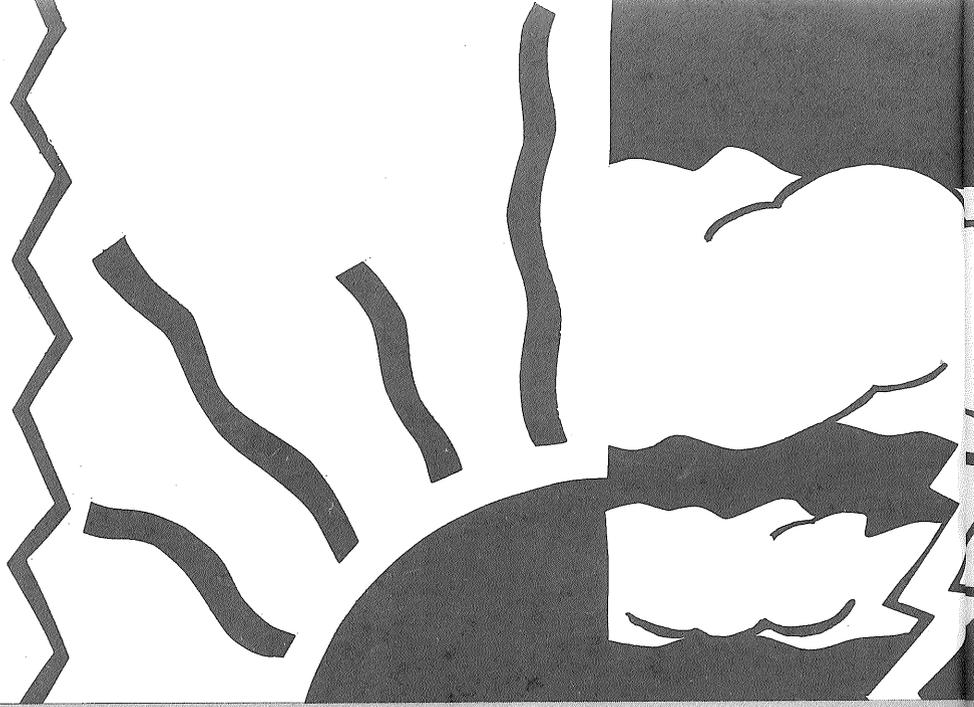
tegoría estructurada en un proceso histórico, como también en la lucha contra el poder que hay establecido. No es mera oposición, sino también construcción: anticipos o embriones de la perspectiva que se busca o proyecta. Estos dos momentos son parte de un sólo proceso que no pueden seguir siendo objetos distanciados y trabajados en forma separada en el tiempo; que precisa abordarse en forma simultánea por ser parte de un todo. Esta posición es clave y es una ruptura con aquella concepción que ha hecho de estas nociones aspectos separados, construyendo imposibles en la lucha libertaria.

Retomo para finalizar a Orlando Núñez en su libro "En búsqueda de la revolución pérdida": "Es por ello que el símbolo de lo que llamamos la tercera revolución estará dado por la Autogestión generalizada y por la autonomía y el consenso en toda relación social y personal. A través de un proceso ininterrumpido de búsquedas y tanteos libres de culpa, para recuperar la libertad, la igualdad y la fraternidad p e r d i d a s , para construir con cemento cotidiano la utopía de grupos e individualidades libres de censuras externas o autocensuras somatizadas".

He ahí, el reto de una nueva sociedad de carácter Autogestionario: sujetos cada vez más libres, decididos a producir los cambios más radicales en la sociedad contemporánea; sujetos sociales hacedores de su propia historia, un paradigma en construcción que se propone levantar de nuevo las banderas de la libertad y la democracia. ●

\* Promotor organizativo y miembro del equipo de Autogestión del IPC.





# *dicotomías e intolerancia*

*A León Zuleta filósofo y alquimista onírico cuya experiencia vital y erótica me motivaron a escribir estas reflexiones.*

**N**OS vemos involucrados inexorablemente en un juego en que la individual y social interpretación que de la realidad se hace es mecánica, donde no se valora ni tiene en cuenta el espacio, el tiempo y la vivencia que median entre uno y otro movimiento del péndulo.

Convivimos con una visión dicotómica y maniquea predominante que nos impide valorar las mediaciones, los procesos que permiten que algo pueda ser y no ser a la vez. También es predominante el pensamiento lógico dentro del cual una cosa es falsa o verdadera y se impide ver lo paradójico como otra posibilidad más, presente en nuestra esencia cultural y humana.

Vislumbro y me atrevo a balbucear la tesis de que las visiones dicotómicas como posibilidad determinante de interpretar el mundo y de vivir, se han convertido en una traba para el desarrollo de la cultura y de los seres humanos como sujetos individuales que desean acceder a una conciencia más amplia, flexible, democrática y enriquecer sus posibilidades de existir y amar.

Hay una estrecha ligazón entre el pensamiento dicotómico-antagónico y las concepciones totalitarias de la política, la sociedad y la vida. Este es un juego de extremos que permite justificar la agresividad, la intolerancia, el deseo de someter a la impotencia o de eliminar al otro. Esto porque se ha considerado que las cosas son o no son, y que lo que no es no debe existir, o simplemente hay que obstaculizarlo o borrarlo del mapa.

La búsqueda inicial para encontrar las raíces de este pensamiento nos lleva a los orígenes mismos de la constitución del pensamiento y el lenguaje, a las experiencias primordiales del niño y la niña en su proceso de inscripción en el mundo simbólico. A las primeras experiencias con la relación presencia-ausencia

con los sujetos: objetos que tiene cerca, que en ese momento no puede percibir como algo distinto a su propio ser, a su corporeidad. Sólo lo percibirá como algo distinto en la medida en que es privado (alejado) de su presencia en una acción que al repetirse indefinidamente le obliga o permite su simbolización (en su ausencia), así el llanto que surge cuando es privado de las presencias comienza a dar cabida a las palabras. La palabra que ayudará a llenar la soledad y las ausencias, pero que sin ellas no se constituye. Es así como se instauran las primeras dicotomías, presencia:ausencia, dentro:fuera, cerca:lejos, arriba:abajo, dentro:mí mismo-propio-cercano:afuera-ajeno-distinto-extraño.

Este proceso de significación y simbolización va construyéndose en una

# rancia

vasta red, constituyendo el pensamiento e inscribiéndonos en el lenguaje y la cultura. Gracias a sucesivas renunciaciones aprehendemos el mundo y diferenciamos lo otro del yo, así el sujeto se constituye a partir de ausencias y renunciaciones. Pero la pulsión a la completud, a la

fusión, absorción y posesión de lo otro, seguirá existiendo y nos seguirá acompañando convirtiéndose en motor de nuestra vida.

Las experiencias primarias nos seguirán determinando, reinterpretándose cada vez, una nueva experiencia tiene otras que la anteceden, que no se repiten porque se van redefiniendo y reinterpretando por las presentes.

Por eso el pensamiento dicotómico y dual del adulto tienen su primer asiento en estas experiencias originarias que son una necesidad en la construcción del sujeto del lenguaje, del sujeto que aprende sobre la base de la contrastación de estas dualidades. Lo que sí es claro es que dichas experiencias donde las dicotomías permiten de alguna manera formu-

lar las bases de nuestra posibilidad de entender el mundo, pueden ser flexibilizadas, reforzadas o afectadas por la cultura.

Pero nuestra cultura refuerza el antagonismo y desconoce las mediaciones, está empeñada en una dialéctica entendida como lucha y confrontación de contrarios, donde las cosas son o no son y no en una dialéctica que a su vez se reconozca como unidad de las múltiples diferencias, donde las cosas son y no son y donde además entre lo uno y lo otro hay unas mediaciones. La cultura también incita a desconocer la diferencia, a desconocer la alteridad, al otro, las mediaciones y lo paradójico. Pero también más allá de las experiencias primarias que determinan nuestro mundo y de todos los elementos culturales que refuerzan las dicotomías, la realidad nos muestra que somos seres paradójicos y que la cultura también lo es.

Nuestra pulsión a la completud, a la totalidad, es tal que fácilmente nos lleva al dogma que sí nos permite la sensación de un piso firme sobre el cual pararnos, sentirnos seguros. Las incoherencias, los vacíos, los desconocimientos, la incertidumbre, el otro que no nos completa y se niega a ser objeto de nuestro deseo, todas estas negaciones nos asustan de tal forma que preferimos cerrar los ojos.

Teniendo en cuenta lo anterior nuestro planteamiento es que necesitamos transformar la cultura y nuestras formas de vivencia cotidiana, aprender a pensar de otra manera y esta es una de las reformas fundamentales que se realizan en nuestra época, cuando se cuestiona toda la tradición del pensamiento cultural y

religioso que reproduce tales dicotomías sin mediaciones, las exclusivas verdades universales que desconocieron lo otro, los otros, lo diferente, por no ser como dicha cultura creía debía ser, o por no identificarse con lo unívoco.

Hoy desde la cultura misma estalla la rebeldía y la inconformidad contra ese esquema de pensamiento donde lo diverso, lo lejano, lo diferente, lo que no es como yo, son la causa fundamental del conflicto violento. Ahora el conflicto se valora como un elemento constitutivo del individuo, la sociedad y la cultura: se llama a su resolución dialogante y lo diferente comienza a considerarse como algo enriquecedor, y no caótico. La utopía hoy está signada por este reconocimiento, es la utopía que no aspira a llenar el vacío que deja la diferencia, que permite la diversidad porque sabe que detrás de dicha aspiración se esconde el totalitarismo.

También se propone acceder a la construcción de un pensamiento que reconozca lo paradójico no como algo excepcional, sino como expresión de nuestra incompletud donde la verdad social o individual se puede encontrar en los bordes o en los pliegues entre lo uno y lo otro. Es así como las mediaciones también comienzan a valorarse y en la vida cotidiana se construyen vivencias más flexibles.

Creo que esta reflexión hay que continuarla y extenderla a muchos tópicos, además que puede enriquecer la de muchos hombres y mujeres que se preguntan por el futuro de nuestra sociedad y de la especie, y de cómo seguir haciendo posible su existencia en este nuestro mundo. Ser consecuente con esta reflexión también implica desear un futuro ya no igualitario, paradisíaco, seguro, armónico y feliz, pero sí más justo, más pluralista y democrático. ●

#### BIBLIOGRAFÍA

PROSST, Harry. Estructura simbólica del poder. Trad. Pedro Madrigal. Barcelona: Gustavo Gill, 1980.

DOLTO, Françoise. En el juego del deseo. México: Siglo XXI, 1983.

LAKOFF, Metáforas de la vida cotidiana.

DELEUZE, Gilles. Lógica del sentido.

\* Coordinadora de publicaciones del I.P.C.



# LA MODA

# Y LA SOCIEDAD POSTMODERNA

**E**N la postmodernidad todo se personaliza, predomina lo individual sobre lo social o lo universal, lo psicológico sobre lo ideológico, la diversidad sobre la homogeneidad. Este cambio ha engendrado como consecuencia un estallido de reivindicaciones de libertad en todos los ámbitos de la vida (en la vida sexual y familiar, en la enseñanza, en el baile, en las actividades corporales y artísticas, en la comunicación), un deseo de vivir más libremente. Lo fundamental es la autonomía individual, “ser uno mismo”, liberarse de roles asignados, y de prejuicios: “La última moda es la diferencia, la fantasía, el relajamiento; lo estándar, la rigidez, ya no tienen buena pren-

sa...” La cultura postmoderna es la del *feeling* y de la emancipación individual extensiva a todas las categorías de edad y sexo”.<sup>1</sup> Se liberalizan las costumbres, se desestandarizan los comportamientos, se banaliza la originalidad y se sitúa en un mismo lugar un acontecimiento trascendental y uno trivial.

En la actualidad la moda se constituye como un sistema inestable, dinámico, que explora los límites y los excesos. Es un sistema excéntrico que prolonga los límites más allá de donde estaban establecidos. No existe un repertorio único de operaciones posibles en la moda, ni espacios canónicos. Hay muchas acciones de moda realizables y un detalle específico puede dar origen a muchas variantes. La moda reúne

diversos fragmentos de estilos y modas anteriores, sin la pretensión de respetar el contexto o su funcionalidad histórica. Es un fenómeno en el que impera el desorden, la distorsión, la repetición con variantes, la no correspondencia.<sup>2</sup>

La moda elimina todo lo que en el vestido, los atuendos, el protocolo y las ceremonias sociales, eran signos o expresión de solemnidad, de distinción y de “buen gusto” (“el gran estilo”). Desaparece lo fastuoso y lo formal y la moda deja de pensarse como disciplina. La moda ha dejado de ser autoritaria, se ha vuelto permisiva. Ha triunfado el *relativismo* sobre lo coercitivo, sobre la hegemonía de la forma y la norma correcta. Nadie está en condiciones de dictar la moda, ni

posee la investidura que le confiere la dignidad, y no se toleran las imposiciones desde arriba: lo dominante es el placer y la madurez de elegir en forma autónoma, la personalización del vestir incluso en los detalles. A la moda no la rige la exclusión, es un universo flexible: la dinamiza la necesidad de aumentar sin cesar las posibilidades individuales de elección y combinación. En el vestir son posibles todo tipo de formas o estilos.

Lo "chic" ya no consiste en la adopción del "ultimo grito", de la última tendencia de la moda. Es una forma de independencia de los estereotipos. Es la expresión de la personalización del vestido, de la banalización y del dominio de lo banal y de lo "relax". Es una forma de expresar la desenvoltura, de liquidar los criterios del gusto y los imperativos, de reunir pacíficamente estilos y tendencias por fuera de sus contextos culturales. No se trata de crear un nuevo estilo sino de integrar todos los estilos incluidos los más actuales. La tradición, lo local y la ornamentación, como lo nuevo se transforman en fuente viva de inspiración. Todo lo que hasta ahora era prohibido se recupera. La vanguardia se ataca por su contenido elitista y por su terrorismo. Se vuelve posible el eclecticismo, la heterogeneidad de estilos, lo decorativo, lo lúdico, el juego de imágenes, lo pasado. En la sociedad postmoderna "todo está permitido", "todo vale"<sup>3</sup> sin el temor a ser excomulgado por no seguir los cánones y los principios de la elegancia. "La moda como tal no existe, o más exactamente, todo

o muchas cosas están de moda al mismo tiempo. Y ya no tenemos buen gusto, o mal gusto".<sup>4</sup>

La tendencia es burlarse de la propia moda y llevar puesto trajes o atuendos fuera de lugar sin preocuparse por contextualizarlos y darles el sentido que les corresponde (trajes exóticos, de culturas distantes y diferentes, vestidos exagerados o inadecuados para la ocasión, excesivamente rígidos o muy provenientes de una tienda de artesanías). "Los signos vestimentarios se desconectan de su soporte, de su uso y de su significación. Ahora se trata de jugar con los códigos, de desviarlos de su propio uso convencional para darles un sentido personal... la vestimenta deja de anunciar la adaptación del individuo a la vida pública para expresar, en la vida pública misma, la personalidad que todo el mundo reivindica".<sup>5</sup>

La moda atenta a los deseos individuales, libera la apariencia de la mujer y del hombre de la elegancia discreta y distinguida, inventa formas extravagantes y cómicas, instala una cultura de la fantasía. Lo dominante es lo divertido. En las revistas de moda,



los desfiles, las vitrinas de almacenes, las festividades (como la navidad con sus vestidos rojos y verdes) se perciben estos cambios. El humor pretende crear una parodia de lo original, burlarse de "lo nuevo", consagrar el vacío. La moda actual es un indicador del código humorístico que atraviesa la sociedad de hoy.

Pero este cambio no corresponde a una nueva vanguardia. Las propuestas de la vanguardia son escándalos que se toman muy poco en serio, sólo provocan la risa. La moda sideral que se inspira en el futuro o en las series de ciencia ficción (la mujer que aprisiona su cuerpo de escamas metálicas, o el hombre "robocop"), la moda del apocalipsis atómico, de un "día después" (la mujer harapienta y lúgubre que se pasea por encima de las cenizas del holocausto nuclear), la moda ecológica con materiales antiguos, el neorruralismo o el neopauperismo, los vestidos con tejidos químicos y experimentales, la moda que exhibe la desnudez como una forma más del vestido (en la nimbada y helada belleza de las "top models"),<sup>6</sup> son propuestas que en su afán de provocación pura son rechazadas. Lo excesivamente raro, las exageraciones del diseño con sus ambiciones de refinamiento, las extravagancias y mascaradas no suceden por su poca funcionalidad. Son el fruto de la mente del creador y no del uso democrático y personalizado del usuario común que vive a la margen de la "alta cultura". No son el resultado de una rebelión estética que busca la incompreensión, son la expresión de una sociedad distendida.

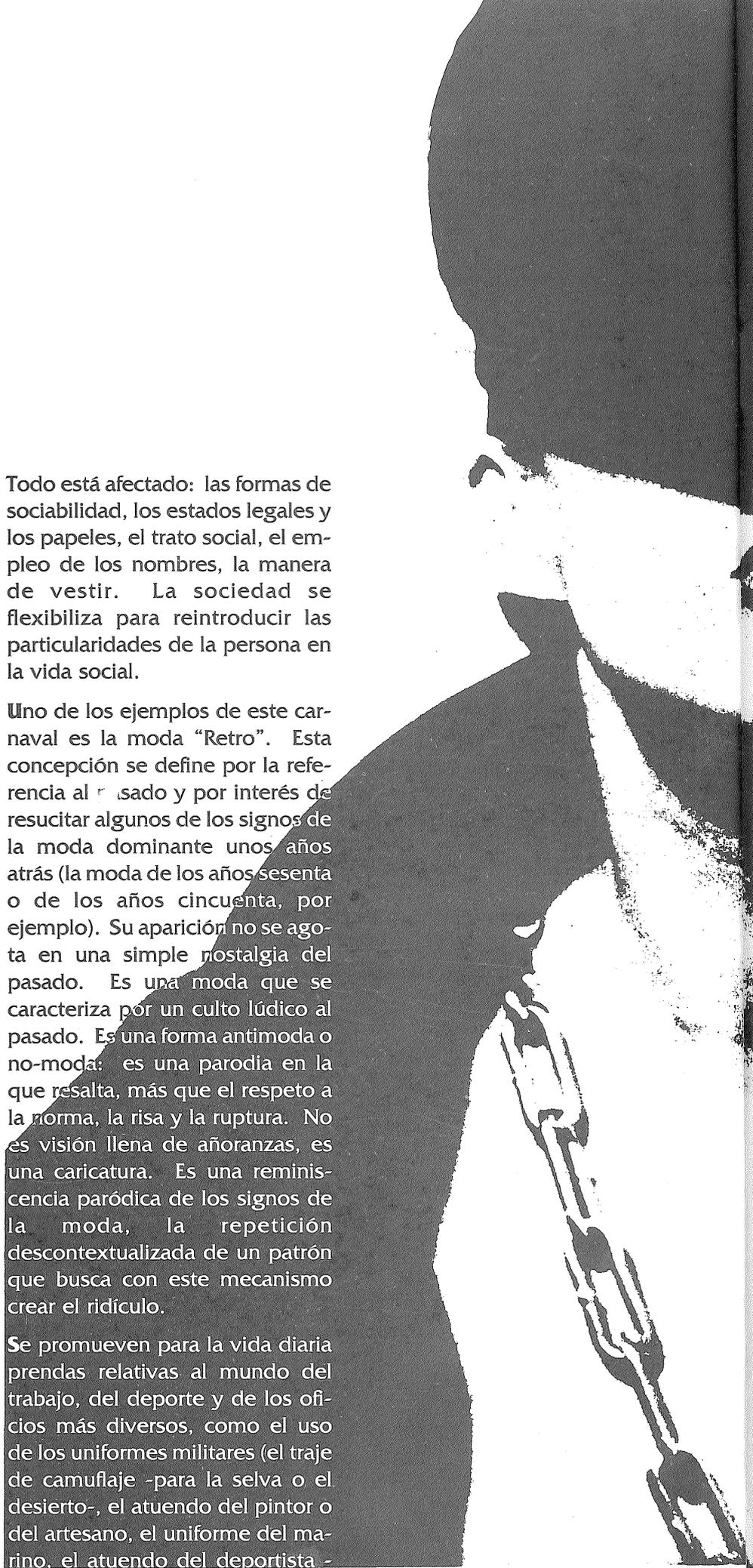
Todo está afectado: las formas de sociabilidad, los estados legales y los papeles, el trato social, el empleo de los nombres, la manera de vestir. La sociedad se flexibiliza para reintroducir las particularidades de la persona en la vida social.

Uno de los ejemplos de este carnaval es la moda "Retro". Esta concepción se define por la referencia al pasado y por interés de resucitar algunos de los signos de la moda dominante unos años atrás (la moda de los años sesenta o de los años cincuenta, por ejemplo). Su aparición no se agota en una simple nostalgia del pasado. Es una moda que se caracteriza por un culto lúdico al pasado. Es una forma antimoda o no-moda: es una parodia en la que resalta, más que el respeto a la norma, la risa y la ruptura. No es visión llena de añoranzas, es una caricatura. Es una reminiscencia paródica de los signos de la moda, la repetición descontextualizada de un patrón que busca con este mecanismo crear el ridículo.

Se promueven para la vida diaria prendas relativas al mundo del trabajo, del deporte y de los oficios más diversos, como el uso de los uniformes militares (el traje de camuflaje -para la selva o el desierto-, el atuendo del pintor o del artesano, el uniforme del marino, el atuendo del deportista -del tenista, del beisbolista, del futbolista, por ejemplo-). La moda suaviza lo que en las prendas utilitarias hay de funcional: al imitar las prendas profesionales las parodia y las frivoliza. Son expresión de otro significado: de

lo desaliñado, del desenfado y el relajamiento de las costumbres.

Con el descuido (con la actitud de despreocupación) y el desinterés por no reunir en su vestido lo que "lógicamente" forma parte del





se reúnen modas, modos, trajes, o se combinan sólo impulsados por el estado de ánimo. Se puede vestir, por ejemplo, prendas formales masculinas (saco y corbata) con jean, no llevar medias y calzar unas sandalias, o llevar una pantaloneta para hacer deporte, camisa de leñador y botas militares (las combinaciones pueden ser casi infinitas). Al reunir como atuendo prendas-signos de diferentes momentos y actividades se expresa el valor de la individualidad y de la arbitrariedad de los gustos.

La parodia también puede realizarse de, "otras" culturas, de los que son diferentes culturalmente. A la exterminación física de las culturas le sucede un "neocolonialismo humorístico".<sup>7</sup> Todo lo que proviene de otras culturas (la forma de vestir, de peinarse o de maquillarse de algunas culturas provenientes del Asia o del Africa, por ejemplo) se "fagocita", se resemantiza y se parodia. Lo que cumple funciones rituales o ceremoniales, lo que es valorizado por tradición se ridiculiza. No se excluye al otro" o se le desvaloriza. Este proceso es importante porque en las otras culturas encuentra formas inéditas, no previstas por la cultura occidental. Pero realmente no se sobrevaloran estos factores, la valoración de lo inédito se hace despojando de cualquier connotación cultural al signo escogido.

conjunto (nada "combina") también se produce el humor. No se busca la simetría cromática o funcional, ni estar afín con la situación. La forma de vestir cambia como un caleidoscopio en el que

Los vestidos en su exterior llevan letras, signos, expresiones en otras lenguas, fórmulas, sintagmas, giros verbales, slogans, frases comunes. En el vestido al lado de la marca que ostensible-

mente se lleva aparecen estas formas verbales sin ninguna finalidad: no es publicidad, ni expresa la pertenencia a un grupo, clase social, comunidad o agrupación religiosa o política. Los signos están desconectados de su uso, de su significación y el cuerpo no actúa como un soporte móvil (como ocurre por ejemplo con los deportistas que utilizan su uniforme para hacer publicidad). En el vestido se parodia la escritura, y los signos son simplemente formas vacías.

La moda en su funcionamiento, desde su lógica interminable de promoción de lo nuevo lleva implícita el humor. Como el imperativo de la moda de cambiar, todo lo que no entra en su circuito hace reír. Lo pasado de moda, tanto lo próximo como lo lejano, es cómico. Lo que fue novedad aparece más tarde en una cosa divertida y curiosa: todo lo innovador contiene como posibilidad futura la risa, su propia caricatura. ●

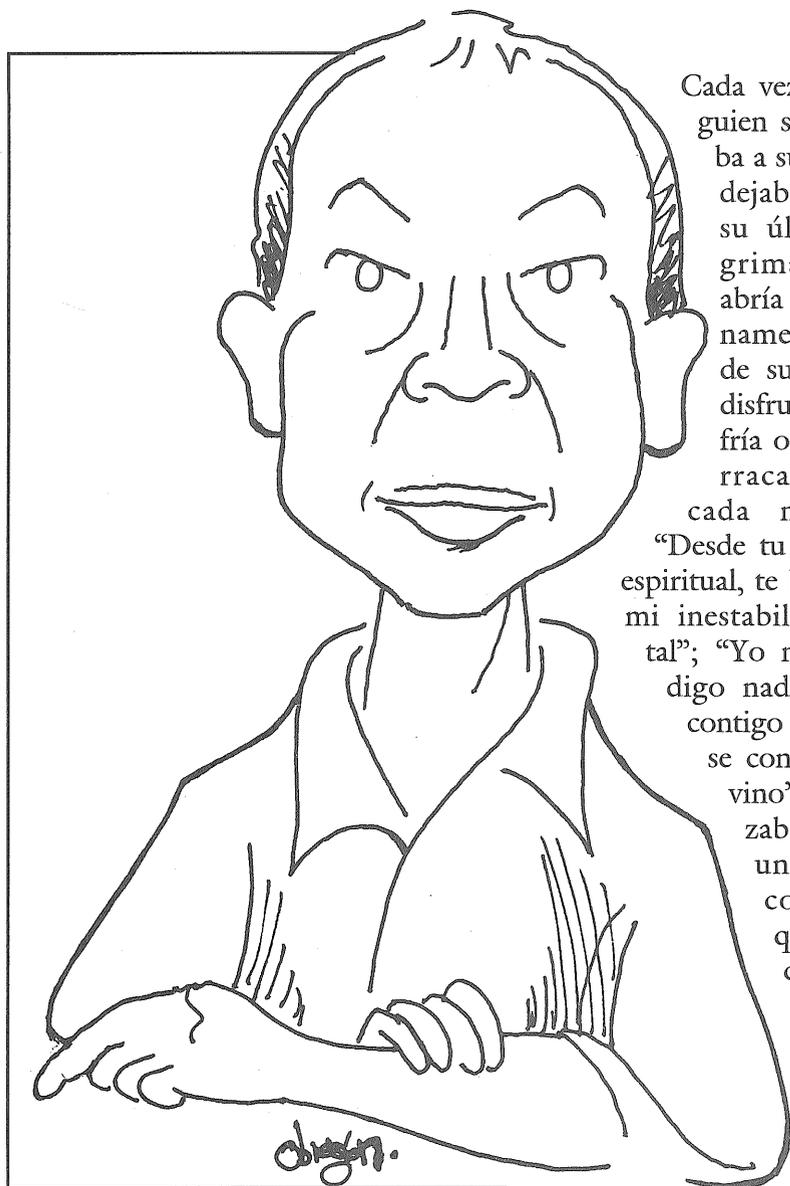
1. Lipovetsky, Gilles. *La era del vacío*. Barcelona, Ed. Anagrama, pág. 23.
2. Pérez Tornero, J. M. y otros. *La seducción de la opulencia*. Barcelona, eds. Paidós, 1992. Pág. 74.
3. Heller, Agnes. "Los movimientos culturales como vehículo de cambio" *Nueva sociedad* #96 julio-agosto 1988. Pág. 45.
4. Idem
5. Prost, Antoine. "Fronteras y espacios de lo privado" en Aries, Philippe y Georges Duby *Historia de la vida privada Tomo V*. Madrid, Taurus Eds., 1989. Pág. 141.
6. Laurenzi, Laura. "El escaparte humano" (Doc. Fotocopiado).
7. Lipovetsky, Gilles. op. cit pág. 153.

\* Licenciado en Filosofía y Letras. Profesor de semiología en la UPB y en la U. de A.

**BENHUR LEÓN ZULETA RUIZ:**

# El Ángel Que Volvió La Sangre

GONZALO MEDINA\*



Cada vez que alguien se acercaba a su ataúd y dejaba escrita su última lágrima, León abría socarronamente uno de sus ojos y disfrutaba, sufría o se enverracaba con cada mensaje: “Desde tu plenitud espiritual, te burlas de mi inestabilidad total”; “Yo mejor no digo nada; “Hoy contigo la sangre se convirtió en vino”; “Danzabas como un pájaro, con alas que irradiaban libertad”.

A u n -  
que en  
u n a  
posi-

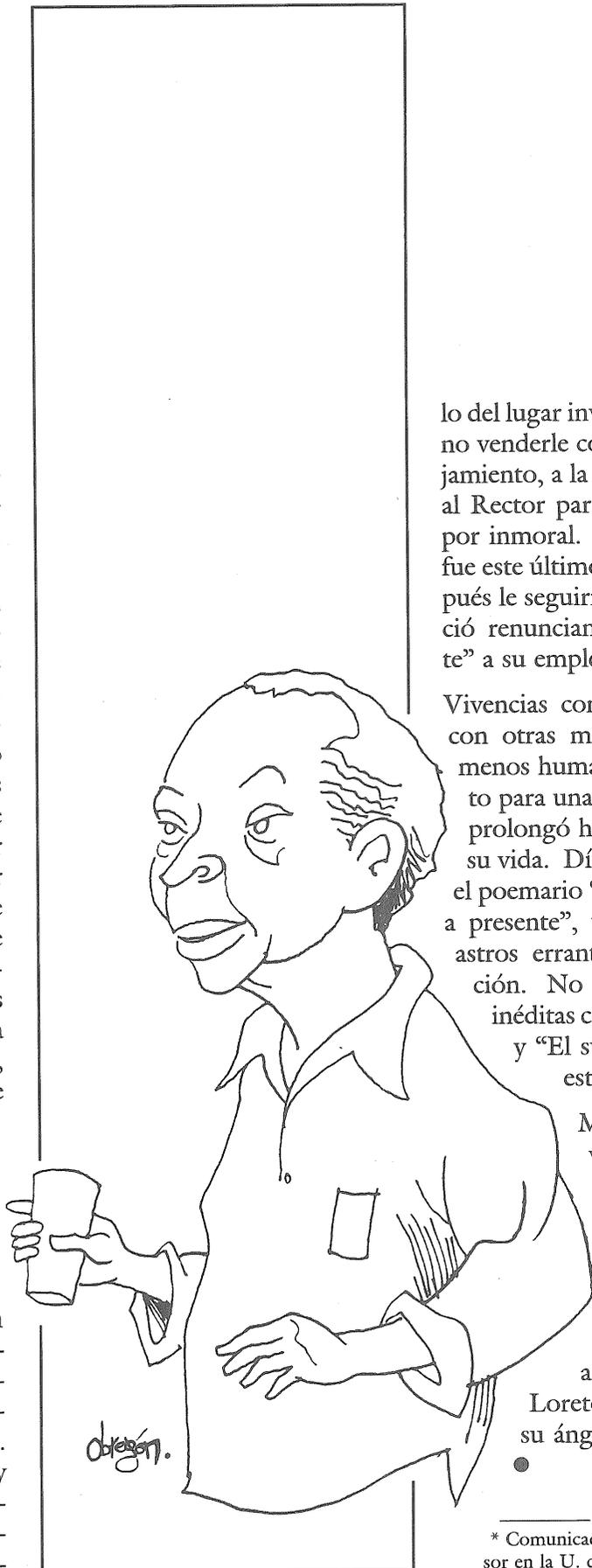
ción no muy cómoda, BEHUR LEON ZULETA RUIZ, itagüiseño de 41 noviembre, ciudadano por convicción, cierra sus ojos y se grita a sí mismo que no está muerto. Y como para probar que no es un mal sueño se dice con fuerza: “Yo soy licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad de Antioquia; me he autoformado en semiología, sociolingüística, ecología, derechos humanos, sexología, feminismo, sindicalismo. Obtuve mi maestría en Psicopedagogía en la Facultad de Educación de mi alma mater. He aprendido a querer al hombre y a la mujer, sin límites, sin juegos de palabras. Por ese compromiso vital me han perseguido, he tenido que amar a escondidas, me han empujado al sentimiento clandestino. Es la deuda que me quieren cobrar por develar el rostro pacato y peligrosamente engañoso de esta sociedad, la misma que he dado en llamar falocéntrica”.

Unas goticas de sudor recorren su calvicie prematura, la que nunca ocultó a diferencia de quienes le piden imposibles al peine. Deseo-

# Vino

so de liberarse de tanta ropa formal, León se limita a abrir de nuevo uno de sus ojos para reconocer a quienes vienen a su velación. Por allí desfilan colegas, excompañeros de universidad, exalumnos, amigos de la bohemia, de la noche, cómplices de su lucha por los derechos humanos, amigos mucho más amigos, sindicalistas, jóvenes, mujeres de distinta condición y opción. Allí se condensan 20 años o más en rostros que rezuman las tristezas de quienes además se identifican en la alegría de haber sido amigos de ese ya lejano editor de "El Cocodrilo Insurgente" y de "El Otro", periódicos que desde los corredores y aulas de la Universidad de Antioquia pisaban los callos de quienes no aceptan la idea de querer a otro del mismo sexo, salvo que se estuviese enfermo de la cabeza o presa de la amargura.

Aún sin saber porque permanece en ese cajón, rodeado de flores, cirios y amigos, León no puede contener una sonrisilla maliciosa mientras recuerda pasajes de su vida adobados por la persecución y el aislamiento. A su mente asoma lo que fue su paso por la Universidad de Nariño, en donde actuaba como docente de filosofía. Su postura de intelectual crítico y su opción homosexual le granjearon el odio de ciertos jerarcas católicos, quienes intentaron expulsar-



lo del lugar invitando a las gentes a no venderle comida ni a darle alojamiento, a la vez que presionaron al Rector para que lo destituyera por inmoral. Ante su resistencia, fue este último el destituido... después le seguiría León quien apareció renunciando "voluntariamente" a su empleo.

Vivencias como estas, mezcladas con otras más placenteras y no menos humanas, fueron fermento para una obra literaria que se prolongó hasta el último día de su vida. Día a día fue surgiendo el poemario "Laberinto de futuro a presente", un libro de sueños, astros errantes y soles en rotación. No faltaron novelas aún inéditas como "Bazuco Street" y "El suicida en la salita de estar".

Mientras la sala de velación se sigue llevando hasta el bochorno, León se despoja de sus extrañas ropas y sale volando por una de las ventanas, rumbo a su Torre Azul de Loreto, lugar de cita con su ángel y con su verdugo.

\* Comunicador social, periodista, profesor en la U. de A. y UPB.

## Dimensión Educativa

"...Con la presente queremos felicitarlos por su publicación Re-Lecturas, la cual nos parece muy importante, crítica y objetiva; deseamos sigan conservando y superando esta propuesta que es muy buena.

Esperamos seguir en contacto, juntos hacemos camino, un fraternal saludo en la vida y esperanza del pueblo."

Nohora Aponte.

## Revista Ciencia Política

"... El ejemplar No. 14 de Re-Lecturas, es excelente y merece mención especial el óptimo diseño gráfico que presenta, el cual es digno de aplauso y lo hace objeto de nuestro reconocimiento."

Norma Esmeralda Reyes.

Queremos hacer mención a la llamada de Dominique de Suremain de ENDA, entidad que junto al ISMAC publica la revista MOVIMIENTO. Domique llamó a felicitarnos por Re-Lecturas, su calidad en imagen y contenido. ReLecturas y Movimiento son dos revistas que recorren caminos similares aspirando a llegar a sus lectores con calidad temática y de diseño.

*Gracias también por su felicitación a los hermanos Claretianos y a todas aquellas personas que directa o indirectamente nos han hecho llegar sus comentarios, animándonos para seguir adelante. No defraudaremos sus expectativas. Aspiramos a que nos lleguen estos comentarios por escrito. Ojalá refiriéndose a las temáticas tratadas.*

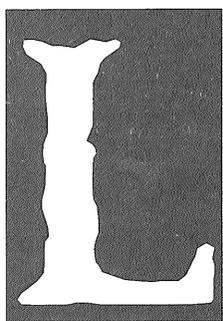
# CONDOLENCIAS POR LA MUERTE DE BENHUR LEÓN ZULETA RUIZ

Hay personas que pasan por la vida y así su presencia no haya sido larga dejan huella. Marcan una sociedad. Este es el caso de León, lo demuestran las incontables voces de condolencia, los muchos poemas y frases escritas por la gente que lo conoció y amó.

Aquí sólo señalaremos a algunas de las personas e instituciones que hicieron llegar sus sentidas palabras al Instituto Popular de Capacitación. Muchas otras fueron recibidas por la familia Zuleta Ruiz.

## AGRADECIMIENTOS A:

- Ricardo Corredor y Maritza Pinzón - Fundación Social.
- Raúl Hernández de Amnistía Internacional - Colombia.
- María Teresa Uribe y Jesús María Álvarez - INER.
- Corporación Región.
- Agueda - Salgar.
- Sintracoltabaco - Medellín.
- Sintraquim - Medellín.
- Sintrabaf - Medellín.
- Confiar, Caja Cooperativa.
- ISMAC- Junta directiva.
- Luis Alfonso Herrera.
- Nuestramérica Escuela para la investigación del pensamiento latinoamericano.
- Luis Aníbal Suárez Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos - Bogotá.
- Luis Sandoval y Amanda Londoño - Bogotá.
- Servicios Juveniles de la Salle Consejo Directivo.
- Justicia y Paz - Equipo pedagógico.
- Carlos Vicente de Roux y Manuel Restrepo Yusti Consejería Presidencial para los Derechos Humanos.
- Amnistía Internacional - Equipo de Desarrollo Américas y el Caribe.
- Cámara de Comercio - Bogotá.
- Clara Lía Solórzano y Cruz Ana Echeverri.
- Amnistía Internacional - Ibagué.
- Corporación Vamos Mujer. - Medellín.
- Corporación Mujeres que crean - Medellín.



# Fiesta por la LIBERTAD



## ReCrea tus Derechos!

Para el Instituto Popular de Capacitación la libertad sólo es posible en una sociedad con una ética y con una cultura de respeto a los derechos humanos. Por ello

hemos querido convocar a la ciudad de Medellín a una segunda semana institucional por los Derechos Humanos. Una fiesta donde la valentía civil, la capacidad para confrontar de otra manera; el respeto, la tolerancia y la solidaridad serán los invitados de honor.

La valentía civil es el permanente ejercicio individual y colectivo de los mecanismos legítimos de participación y soberanía política. Así mismo, rescatamos la capacidad para confrontar de otra manera, de tal forma que la confrontación no implique eliminar o someter a la impotencia al otro, por ello defendemos la solución política negociada de los conflictos.

Queremos reivindicar la protección y promoción de la vida como respeto por los otros, su individualidad y equidad de oportunidades. Igualmente promovemos la solidaridad como fundamento de la vida cotidiana en comunidad.

Hacemos un llamado a la tolerancia entendida como el respeto por la diferencia, como ejercicio de la pluralidad cultural y política.

Convocamos a una fiesta que no sólo pretende celebrar, sino también recrear la libertad como un derecho.

La programación de esta actividad es abierta al público y esperamos su participación activa dentro de esta variedad de actividades.

### P R O G R A M A C I Ó N

OCTUBRE 30 A DICIEMBRE 15

- Ciclo de cine:

MAM, Colombo Americano, Museo de Antioquia

- Videoforos

NOVIEMBRE 11

- Periodismo de excepción - Foro

DICIEMBRE 4

- Seminario sobre la coyuntura y los movimientos sociales

DICIEMBRE 5

- Retreta: Banda Sinfónica de la U de A

DICIEMBRE 7

- Compara de los Derechos Humanos, en el desfile de Mitos y Leyendas

DICIEMBRE 9

- Poesía para la libertad

DICIEMBRE 10

- Concierto de rock. Día internacional de los Derechos Humanos

### INFORMES



INSTITUTO POPULAR DE CAPACITACIÓN

Teléfono 254 70 65 254 41 15 254 37 44  
Fax 254 55 32 A.A. 9690 Medellín



PROGRAMA DE FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS PARA LA AUTOGESTIÓN DEL HÁBITAT URBANO EN EL ÁREA ANDINA

**FORHUM**  
CEHAP - CERES - CIDAP - CIUDAD

"Hacia la construcción de una cultura de la gestión y la participación urbana"

#### INVESTIGACIONES Y ESTRATEGIA PEDAGÓGICA SOBRE LA GESTIÓN PARA EL DESARROLLO LOCAL:

- \* Talleres para profesionales y técnicos jóvenes.
- \* Cursos para autoridades y funcionarios locales.
- \* Talleres para líderes y dirigentes populares.
- \* Foros Nacionales.
- \* Curso Regional Andino Itinerante.



Universidad Nacional de Colombia  
Seccional Medellín  
Facultad de Arquitectura



Centro de Estudios del Hábitat Popular  
—CEHAP—



## EL ABOGADO DEL DIABLO

Pablo Guadarrama González\*

**E**L nihilismo que acompaña a la pretendida muerte de la modernidad no alcanza ni siquiera para negarse a sí mismo. Y se hace imprescindible rescatar nuevos paradigmas, pero ante todo los métodos que sirven a la construcción de lo que ya exige ser renovado.

En “la economía: ¿De determinante a intrascendente?” Soledad Betancur, trata precisamente de instalar un semáforo para que el conductor de propuestas sepa que la posibilidad de la luz roja no indica simplemente que debe parar ante la avalancha de hostiles artefactos que en dirección tangencial pueden poner en peligro su propia existencia, sino que debe ser visto ese momento de detención momentánea para una reposada pausa que le permita mejor decisión en la selección de las vías a tomar para un rumbo más preciso.

En un valioso rescate de la dimensión de lo económico, la autora intenta evitar los escollos de los determinismos absolutizantes y propone una valoración dialéctica que demanda siempre el enjuiciamiento crítico de la totalidad en su dinamismo omnilateral. Sin embargo, hiperboliza las mediaciones del mercado en detrimento del Estado, sin percatarse que al igual que a nadie se debe juzgar por lo que dice de sí mismo, mucho menos a gobiernos, dirigencias y otras instituciones de la modernidad postergada.

Al cuestionarnos el artículo de León Valencia se debe aceptar que, al menos, existe la verdad de que hoy todas las verdades han sido cuestionadas, lo cual no significa que sean necesariamente desmanteladas, pero sí puestas bajo custodia hasta que se pruebe o no su culpabilidad.

Las verdades de la modernidad han sido, con razón, sometidas a recurrente proceso judicial. Algunos jueces se han percatado de sus ardides para escapar a la justicia, otros más prudentes comprenden que no había



alternativa diferente que proceder de tal forma con la comisión del delito de intentar construir una sociedad más humana para ese ser imperfecto que siempre demandará perfecciones.

No hay dudas de que siempre el hombre está a las puertas de profundos cambios y eso no es privilegio exclusivo de una sociedad, aun cuando en vano se pretenda argumentar el aletargamiento de la modorra medieval. Por supuesto que la época contemporánea ensancha la dimensión de lo ecológico porque parecería el universo entrar en la fase implosiva del big-bang y al menos esta tierra se va haciendo un pañuelo. Precisamente por esa razón cuando las ciencias tienden a diferenciarse progresivamente al mismo tiempo se percatan de su necesaria interdependencia y obligada imbricación.

En sus interesantes reflexiones sobre la moda y la sociedad postmoderna solo le faltó a Federico Medina Cano someter a consideración la tesis de que el postmodernismo también puede ser considerado una moda. El culto al relativismo y a la individualidad en ocasiones hace olvidar a algunos discursos postmodernistas que sin solución a los problemas sociales no hay espacio posible para que la moda despliegue las potencialidades que en una sociedad más humanizada debería desempeñar.

La postmodernidad deberá superar la indiferencia de muchas personas modernas que se desgastan en elegir el vestido del día, mientras mayorías se desgastan sin poder elegir medios de subsistencia. Este refrescante artículo que nos rescata el humor como condición genuinamente humana debe inducir a pensar que la novedad no debe desvirtuar lo progresivo.

En sus reflexiones sobre la modernidad y la postmodernidad, José Girón incursiona ampliamente en este tema que no por extensamente estudiado deja de ser reducidamente entendido, y tal vez ese sea su cualidad suprema: la ininteligibilidad. Luego de una adecuada caracterización en que se puntualizan algunos de los rasgos respectivos en un intento por su conflictiva conceptualización se plantea la dificultad que tiene la inte-

lectualidad de izquierda de renunciar a una política redentora. A lo que podríamos cuestionarnos ¿Acaso la derecha ha renunciado al discurso redentor que ahora adopta la modalidad de neoliberalismo?.

Es cierto que las hibridaciones sociales se han puesto más a la orden del día aunque nunca han faltado ese tipo de propuestas. Siempre y cuando la híbridas resultantes superen cualitativamente en todos los órdenes a sus antecesores, bienvenidas sean.

En la decadencia del patriarcado León Zuleta Ruiz muestra un fenómeno que ya en el nacimiento de la misma modernidad tenía origen aunque desde el mito de los andrógenos de Platón aparecía al insinuar la unidad indisoluble entre el hombre y la mujer como exclusiva condición de reconocimiento de la dignidad humana.

Sin embargo con la postmodernidad algunos feminismos han expresado hasta una peligrosa inversión de valores que puede resultar tan nefasta como la falocracia que se critica, al sustituirla por una vaginocracia. Es hora ya de que nos despedamos de la sexo-dictaduras y reconozcamos que ni con amazonas ni con harenes se puede continuar completando la modernidad.

En sus sugerentes aproximaciones al mundo del trabajo, José Luciano Sanín presenta puntualmente algunas de las transformaciones que se han ido efectuando en el modo de producción capitalista que obligan a una reconsideración respecto a las características, retos y potencialidades de la clase obrera. El enriquecimiento de la sociedad civil como prerrequisito de la postmodernidad induce a pensar que los trabajadores tendrán cada vez más que modificar sus modalidades de realización, siempre que alcancen nuevos peldaños desalienadores que necesariamente tendrán que ser con-

quistados en la esfera de la producción de todo tipo de bienes, incluyendo, por supuesto, a los espirituales que, por suerte, cobran cada vez más demanda.

A la pregunta sobre la postmodernidad, Gonzalo Soto y Jairo Montoya en fundamentado diálogo intentan una aproximación a un fenómeno tan inaproximable como la postmodernidad, que como nube en horizonte en vano se trata de conquistar al menos cuando se tiene los pies en la tierra.

La interesante analogía con la edad media parece confirmar la tesis de que no hay nada nuevo debajo de ese sol. Pero aún así lo que se trata es de presentar que la historia no discurre con el guión de un film clásico que siempre muestra finales felices y escapes a la catarsis del espectador. Aquí se trata de que éste no es mero sujeto pasivo del espectáculo, lo que es más grave; es su actor principal y de él se espera que la historia no se siga repitiendo cíclicamente como tragedia y comedia.

Finalmente, la reconstrucción que embarga la preocupación por la crisis de la política en Jairo Bedoya, la construcción de un nuevo paradigma autogestionario en Rodrigo

Osorno y las dicotomías, paradojas y mediaciones de Martha Colorado indican que la crisis actual de paradigmas en la modernidad que se resiste a despedirse, muestra claramente que el eje de la política no puede ser abandonado, sino reconstruido en medio de tantas deconstrucciones ficticias, que sólo sirven para aletargar a lectores cómodos y decididos a jugar el triste papel de clientes de ideas, elaboradas para ser consumidas de una vez sin las siempre exigidas Relecturas. ●

\* Filósofo cubano profesor universitario autor de varios libros de marxismo contemporáneo.

**Evidentemente  
vivimos  
una crisis  
de paradigmas  
algunos  
sostienen  
que de  
paradogmas,  
que con  
afeites  
sofisticados  
se quieren  
vender por  
quinceañeras.**

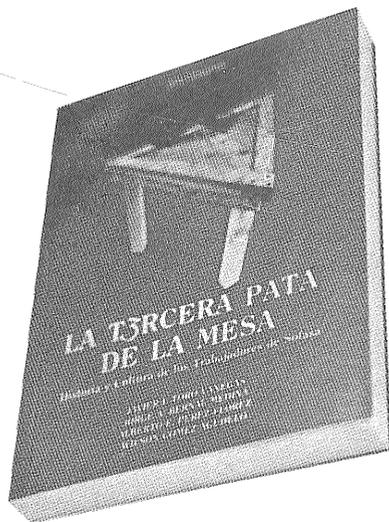


## LA TERCERA PATA DE LA MESA

-Historia y cultura de los trabajadores de Sofasa-

Este es un libro que habla no de La Historia, sino de una historia propuesta. Propuesta porque sus protagonistas y autores no la consideran como la "única" historia, ni la "Historia verdadera". Es una de la historias vividas, sufridas y disfrutadas por los trabajadores, invitando a que se cuenten esas otras historias que pueden polemizar con ella. Tampoco tiene otra pretensión que ser una historia contada por los trabajadores y para ellos, con el fin de descubrir sus lazos de identidad y sus diferencias.

El esfuerzo realizado en este texto cobra mayor sentido cuando se tiene en cuenta que una de sus motivaciones es la crisis por la que atraviesa el movimiento sindical y de trabajadores en Colombia. Inmersos en dicha situación este grupo de trabajadores se reconocen en el tiempo, se cuestionan el cómo y el por qué de las relaciones y conflictos que surgen dentro de esta empresa, y que a su vez expresan y se expresan en identidades y diferencias al interior de los protagonistas de esta historia.



Llama la atención, —como lo dice Mauricio Archila, quien prologa esta obra—, el tono autocrítico al señalar la creciente brecha que fue surgiendo entre las bases y la directiva sindical, otras historias del sindicalismo han caído en alabar o estar en contra de los dirigentes obreros, de acuerdo con los intereses de quien la escriba.

Esta historia debiera ser conocida no sólo por otros trabajadores, sino por quienes están interesados en descubrir la historia y vivencias de aquellos que siempre han desconocido la historia oficial. ●

## LA ORGANIZACIÓN JUVENIL EN MEDELLÍN

Unas 70 personas se reunieron el 21 y 22 de agosto en la sede del IPC, para intercambiar sobre las prácticas organizativas de los jóvenes.

Se contó con el aporte de la Pastoral Juvenil, Ciudad Don Bosco, Juventud Trabajadora Colombiana, Asociación de grupos juveniles "Unidos para triunfar" y otra serie de grupos, proyectos, personas e instituciones. En este encuentro se constató la preocupación de los jóvenes para organizarse y proyectarse socialmente.

Se valoraron no solamente las formas organizativas más estructuradas sino también otra serie de formas naturales que los jóvenes generan a diario para manifestar sus valores y tratar de construir un mundo diferente. Desde los grupos deportivos, recreativos

hasta los de Rock, Salsa, Rapp, danzas, son expresiones llenas de vitalidad y que desde la cotidianidad propone nuevas formas de socialización y de organización social. Por ello se llamó a potenciar las formas naturales de organización juvenil y a abandonar los modelos acartonados y apartidarios que por muchos años caracterizaron al trabajo con los jóvenes.

Este seminario-taller también nos convocó a la necesidad de materializar los proyectos de unidad y movilización juvenil que propone cada uno de los enfoques que confluyeron al seminario.

Destacamos algunas de las propuestas expresadas:

- Crear un canal de comunicación y expresión juvenil que sea representativo de las diversas organizaciones juveniles en Medellín.
- Conformar una mesa de trabajo con organizaciones juveniles, ONG's e instituciones del Estado para intercambiar sobre los problemas de la juventud en la ciudad.
- Trabajar por una propuesta de educación juvenil en torno al tema de la participación.

Es de destacar en este seminario la posibilidad que se generó para que organizaciones juveniles e instituciones se encontraran en un espacio vital y pudieran compartir experiencias y expectativas de que los jóvenes se convirtieran en actores sociales y políticos. ●

# JÓVENES



## DOTACIÓN DE ACERO

*Dono a mis herederos  
la vida construida a dentelladas  
algunos pares de zapatos  
e infinidad de folios no selectos  
cientos de libros de páginas usadas  
en la suave caricia de mis ojos*

*Regalo sincero silencios tempestuosos  
tormentas de felicidades solitarias  
testimonios fugaces huellas de amores  
en medio de las guerras de rutinas  
supervivencia a golpe a eco bronca y mutismo  
de oraciones apaciguadoras  
la idolatría del orden del acero*

*Amoroso obsequio a quien bienquiera  
mi colección de plantas y animales  
una epizootia en fin casi completa  
y la fauna silvestre de mis mitos  
y la decadencia óptima de dioses  
devenidos en aceros celestiales*